

Iudith. 2.
 solo apoderarse, y ser señor de toda la tierra, sino ser Dios y adorado en ella. Para lo qual teniendo la silla de su rey no en el de Niniuc, embio mensageros a diuersas partes, como a Cilicia, Damasco, a Galilea, y Ierusalem, pidiendoles obediencia y adoración. Los quales todos respondieron desabridamente a los mensageros, por dōde el rey se indigno, y llamando a Holofernes capitán general suyo, con acuerdo de los grandes de su corte y reyno, juntando vn exercito de ciento y veynte mil hombres de pie, y doze mil de cauallo, le mando que fuesse a tierra de Poniente, y sin perdonar reyno o ciudad d los que auian menospreciado su mandamiento todo lo allanasse, y diesse ordē como de todos fuesse obedecido y adorado, sin que dexasse que otro Dios lo fuesse en la tierra sino el. Holofernes puso por la obra lo que el rey le mando, passo por tierra de Sicilia, destruyēdo a fuego y a sangre todo lo que le hazia resistencia. Passo el rio Euphrates y lleo a Mesopotamia, dōde se apodero de muchas ciudades, y pueblos. En Madian hizo grāde matāça en los q se pusieron a resistirle. En Damasco llegando al tiempo de la sementera, talo y destruyo los campos, por donde con temor grande los de la comarca le embiaron la obediencia, sujetandose a sus leyes y mādatos. Passo a tierra de Ydumea en Gabaa, donde apoderādose de todo, detuuose con su gente algunos dias para que tomassen refresco. Los Israelitas que vieron tan cerca de si a su enemigo, a quien temian, no tanto por la subjecion, que hechos estauan a ser sujetos, como el auer de adorar por Dios a vn tyrano, y tan cōtrario suyo, como lo fue Cambyfes, q quitaua la adoracion al verdadero Dios (que ya temian mucho de offenderle en idolatrias, a tento a los castigos que en ellos auia hecho por semejantes offensas) hazian algunos reparos para su de

fensa en las partes que les parecio que podian defenderse. Animaualos a esto Eliachini summo sacerdote, que los vi sio personalmente, trayendoles a la memoria lo que Dios por sus padres auia hecho, y que lo mismo haria por ellos, si le pidicssen de veras fauor, y con humildad se dolieffen de sus pecados. Para esto con su exemplo los incitaua a que se vistieffen sacos, y derramando ceniza sobre sus cabeças, ofrecieffen a Dios sacrificios y oraciones. Fue Holofernes auisado que los Hebreos se ponian a la defensa contra el, llamo a cōsejo todos sus capitanes, y pidio que le dixieffen lo que sentian de aquella gente y en que confiaba. Estaua en la consulta Achior capitán de los Amonitas, el qual leuantado se, propuso vna platica muy en fauor de los Hebreos, diziēdo lo mucho q su Dios auia hecho por ellos, quando los saco de Egipto, destruyēdo a Pharaō: las vitorias que les auia dado hasta ponerlos en la possession de la tierra prometida. Y resumiose en q si a la sazō su Dios estaua enojado cō ellos, porq algunas vezes, dize, lo esta, adorando ellos otros dioses, por donde los ha castigado cō rigor, y lo mismo sera de presente, que si esta enojado con ellos cō facilidad seran vencidos: mas estando en su amistad y gracia, ni el exercito presente, ni todo el mundo que se junte bastara a les hazer mal, o daño alguno. De oyr esto Holofernes se enojo tanto, que mando llevar a Achior a Bethulia, y poner en manos de los Hebreos, afirmando que juntamente con ellos pagaria la pena que mereciā sus palabras, siēdo todos muertos a cuchillo, y que veria desta manera como no auia otro Dios sino Nabucodonosor. Achior fue lleuado cerca de Bethulia, y ligado a vn arbol, dexado alli. Los de la ciudad salieron y le lleuaron consigo. Donde sabido que auia buuelto por su Dios, y padecido por su

*Iudith. 5.**Iudith. 6.*

Flos sanctorum segunda parte.

trabajo y amenaza de muerte, acaricia ronle mucho. Lleuole consigo Ozias sacerdote, por quien la ciudad se regia y gouernaua. El qual con otros sacerdotes juntando al pueblo en vna casa de oracion, hizieron grâdes plegarias a Dios, pidiendole los librasse de aquella persecucion. Holofernes hizo llegar su gente a Bethulia, y cercarla, auiendo crecido el numero de la gente de a cauallo que sacó de Assyria de doze mil a veynte y dos mil, y de los d pie venian los ciento y veynte mil, sin muchos otros que se le auian juntado de las tierras q̄ subjetaua. Cercada la ciudad vieron se los de dentro en grande confusion y necesidad, especialmente por les quitar la agua como se la quito. Juntaron se los vezinos dela ciudad, y hablaron a Ozias, que xâdose del, que por su ocasion la auian dado a los Assyrios, para que a todos los passassen a cuchillo, por les auer hecho resistencia, que no aguardassen mas, que seria mas indignarlos, sino que se le entregassen libremete, que mejor era vivir en captiuero, que morir en oprobrio de todos, dexando a sus mugeres y hijos en poder de sus enemigos con deshonra suya. Dicho esto leuataron el do a Dios misericordia. Ozias los con solo y rogo que esperassen cinco dias, y si en aquel tiempo Dios no los embiara remedio, tomariã aquel medio que dezian, aunque dañoso y peligroso, para cuerpos y almas. Supo la sancta biuda Judith lo que Ozias auia dicho, embio a llamar a dos sacerdotes viejos honrados, y con ellos se vino tambien Ozias, a quien reprehendio Judith con palabras graues y llenas de zelo de Dios, diziendo que el y todos los que auian consentido en aquel acuerdo de señalar cinco dias para entregarse a los Assyrios, auian hecho mal y offendido a Dios, limitandole tiempo para que los redimiesse. Que mejor harian

en importunarle con lagrimas y gemidos, hasta alcanzar remedio de tal peligro. El qual y todo lo que es trabajo, era el remedio para conseguir la vida eterna, y por donde Dios auia lleuado a todos los patriarcas y santos antiguos. Ozias le dixo, que en todo hablaua verdad y con auiso, que rogasse a Dios por ellos, pues era santa. Replico Judith, que pensaua yr con vna su donzella al campo del enemigo aquella noche, que no le preguntassen lo que alla pretendia hazer, sino que rogassen a Dios por ella, y la aguardassen a la salida dela ciudad. Ozias le dixo. Vee señora en paz, y sea el señor contigo, para castigo de nuestros enemigos. Fueróse Ozias y los dos ancianos. Judith entro en su oratorio, y puso ceniza sobre su cabeça pidiendo a Dios con grande instancia, que assi como a Simeón su padre auia dado cuchillo contra los de Sichem, violadores de su hermana Dina hija de Iacob, assi a ella se le diesse contra los que pretendian hazer semejantes agrauios a su pueblo. Pidióle que deshiciesse las fuerças de aquella gente como las auia deshecho a los Egypcios, quando tenian captiuos a los Hebreos en su tierra. Pidióle que el capitán de aquella gente enemiga fuesse muerto con sus proprias armas. Pidióle animo y fuerças para darle ella misma la muerte, tomando ocasion para esto, de que sus ojos fuesen lazo para el, auiendo visto su hermosura, siendo honra y gloria de su magestad, q̄ por manos de muger fuesse abatida y deshecha tanta soberuia. Pidióle que oyesse la oracion de quien confiava de su misericordia. Y finalmente le pidio, palabras en su boca, y consejo en su coraçon, para q̄ fuesse medio del remedio de su pueblo, y todas las gentes conociesse que el solo era verdadero Dios. Acabada su oracion leuanto se del suelo dõde estaua prostrada, quitose el cilicio y los vestidos de biuda,

lauose, y vngiose, adorno su cabeça, partiendo el cabello, y poniendo sobre el vn tocado usado en aquel tiempo llamado mitra. Vistiose los adereços que solia quando en vida de su marido solia a las fiestas: en sus orejas arracadas: en sus dedos anillos, en sus pies puso vn calçado q̄ por la parte superior era abierto y tomado cō cintas. Algunas otras joyas puso sobre si con que estranamente parecia hermosa. Ayudãdola Dios, dize la escriptura, con nueva belleza y gracia por auerse compuesto, no con intento libidinoso y malo, sino virtuoso y bueno. Tomo assi mismo comida lo q̄ le parecio que bastaua para el tiempo que pensaua estar entre aquella gente, y puesto en vna alforja diolo a vna su criada esclaua de poca edad, que esso quiere dezir Abra, que es el nombre q̄ le da la escriptura, y de esta manera salio de la ciudad, quedãdo Ozias y los demas que la vieron yr admirados de su grande hermosura y sin preguntarla cosa alguna la dexarõ yr, pidiendo a Dios la fauoreciesse, para que hiziesse tabhazaña que mereciesse poner su nombre en el numero de los sanctos. Baxo del monte donde la ciudad estaua fundada Iudith, cerca del amanecer, y dio en mano de las centinelas de los Assyrios, y preguntãdole de adonde venia, y a donde yua, ella dixõ que se auia huído de la ciudad entendiendo el peligro que auia en ella, y que pretendia hablar a su capitã para darle auiso como sin perder hombre ganasse la tierra. Ellos alabaron su intento, y la lleuaron a Holofernes. Donde luego como la vido, fue preso de su hermosura. Sus prinados q̄ estauã presentes dixerõ: Quien tẽdra por mal empleado el tiempo q̄ se gasta en hazer guerra a los Hebreos, auiendo entre ellos tales mugeres como esta. Viẽdo Iudith a Holofernes, sentado en vn trono de mucha autoridad y riqueza, derribose en el suelo para le hazer

reuerencia: mas el mãdo a sus criados la leuantassen. Preguntole la ocasion de su venida: Ella respondio, auer pretendido salvar la vida, estando cierta que su pueblo por los peccados que auia cometido contra su Dios teniẽdole enojado, auia d̄ ser entregado en sus manos. Y añadio, que su Dios la embiaua a el para que se lo dixesse, y que rigiẽdose por su parecer, sin derramar sangre de sus soldados se apoderasse d̄ aquella tierra hasta Ierusalem, cuyos morados veyã ya como ouejas sin pastor. A grado a Holofernes el razonar tan concertado de Iudith, como le auia agrãdado su vista, y no solo a el, sino a todos los que estauan presentes: los quales la alabauã tanto de sabia como de hermosa, Holofernes la mando aposentar en vn apartado de su misma tienda, donde tenia sus tesoros, estimãdola en mas que a todos ellos. Mando la proueer de lo necessario para el sustento: Iudith respondio, que ella venia proueyda de manjar cõforme a su ley por tres dias q̄ podriã passar antes que la ciudad se entrasse. Y que en este tiempo ella le rogaua la diesse licencia, para que en compania de su criada, a qualquiera hora de dia o noche pudiesse salir de la tienda y de los reales, a hazer oracion a su Dios a quien no queria enojarse como los de su ciudad tenia enojado: y todo se lo concedio Holofernes, y mando a sus gentes lo cõpliesse. Antes de yr adelante se ha de aduertir, como aduertie Nicolao de Lyra, q̄ aunque en el hecho principal q̄ Iudith pretendia hazer que era cõ muerte de aquel capitã librar a su pueblo, agrãdaua a Dios, y Dios para el le fauorecia, mas en algunas cosas que dixo q̄ eran mentiras officiosas, y por lo mismo pecado venial, no le agrãdo ni por auerlas dicho merece alabanças. A la traça dize que las parteras de Egipto agrãdarõ a Dios, quãdo libraron a los hijos de los Hebreos de muerte, no obe-

Flos sanctorum segunda parte.

*D. Augu.
2. q. E-
od. c. 1.
2. 4.*

deciendo al rey que las mando los matasen, por lo qual Dios las enriquecio y hizo bien: mas la mentira que dixeron de q̄ las Hebreas parian antes que ellas llegassen siendo llamadas, de que se aprouecharon por escusarse con el Rey, en esto no agradaron a Dios: lo qual tambien afirma san Augustin. Así Iudith, en su principal intento agradado a Dios, y no en cosas que dixo con doblez y fingidamente, para salir con lo que pretendia. Y particularmente en lo que parece que en ella fue mayor peccado, de vestirse y aderezarse desseando agradar a Holofernes, y que se enamorasse della, dize el mismo Nicolao de Lyra, que no peccó, porque podia el mismo Holofernes amarla y dessearla por muger licitamente, aunque ella no tuuiesse intento de casarse con el, como no le tuuó: y así fuera dello que por ser mentira no es posible sino que sea culpa, en todo lo demas que Iudith hizo (aunque no se entienda el como) se deve tener por bien hecho, pues vemos siempre en los santos, q̄ hizieron hechos mas para admirar que imitar: y aũq̄ a nuestro parecer sean cosas no couenientes y fuera de razon, deuenos creer que van conforme a ella, y q̄ conuienen, pues Dios que en todo lo demas les fauorecio, en este particular no les auia de faltar. Quedo pues Iudith aposentada detro de la tienda del capitán Holofernes, en aposento por si: y aprouechandose de la licencia dada por el, y publicada en todos los reales, salia de noche con su criada y subia al monte cerca de la riuada, donde lauandose primero, segun la costumbre de los Iudios, en fuentes que alli auia, hazia oracion a Dios, pidiendole en lo demas la fauoreciesse como hasta alli la auia fauorecido. Y desta manera passo tres dias. Venido el quarto, Holofernes, a quien el amor de Iudith tenia arrebatado, y le hazia que se olvidasse del principal intento suyo q̄

era concluir aquella guerra, y ganar a Bethulia, sin que dello tratasse: y aun seria posible que ni se acordasse, por que donde quiera que amor entra haze que se le rindan las armas, y no quiere que otras tengan valor ni fuerza, si no las suyas. Viendo pues que era pasado el termino señalado de Iudith, para que la ciudad se le entregasse, y ella a el se entregasse: quiso antes gozar la entrega della que de la ciudad. Y para esto como por hórarla dio muestra de quererle casar con ella, o fuesse que de veras, como dize Nicolao de Lyra, pretendiesse el casamiento, aũque a Dios no le agradaua, ni le aceptaua, pues no con intento de seruirlo, y de tener generacion, que es lo que deve pretender el q̄ se casa, sino de hartarse de su apetito de luxuria queria casarse. Embio vn camarero llamado Nagab, a quemasse el parecer de Iudith, declarandole su voluntad. Ella confiada en que Dios daria otro fin diferente del que Holofernes pretendia en aquel caso, respondió con grande humildad que no era ella digna de tanto fauor y merced como en aquello se le hazia, y así en cosa alguna no seria cótraria a su voluntad. Con esto se compuso Iudith de sus ricos y vistosos adereços, y salio en presencia de Holofernes, y sus privados. El qual viendola tan hermosa y bien adereçada todo se abrasa en su desseo amoroso. Mando celebrar vna cena sumptuosa, en que asistieron los principales del exercito. Iudith se assento al lado de Holofernes, a quien el dezia regalos y caricias, alabando su hermosura, y encareciendo quanto auia agradado con sus ojos: impertunauata que beuiesse. Iudith respondia, con razon señon, pues do alegrarme, pues mi alma en estabofa ha sido tá engrandecida. Lo qual la prudente matrona, dezia, por la cōfianza que tenia d librar a su pueblo aquella noche, de la affliction en que estauas

Iudith. 13

con esto de lo que su criada auia traydo de la ciudad comio y beuio en presencia de todos, mostrandose muy alegre y contenta. Holofernes beuio en esta cena mas q̄ en otra en su vida ouiesse beuido, aunque siempre deuia de beuer bien, y los q̄ assi stian a ella hizierón lo mismo: tanto que acabada, todos ellos se fueron a sus aposentos sumiergidos en sueño, y fatigados de el vino. Holofernes hizo lo mismo, hecho se en su cahia sin otro aciendo q̄ de dormir, y dixir el vino. Magao tambien dexado a Iudith con su criada en el aposento de Holofernes, juntando las puertas fue tambien a dormir la parte del vino que le cupo. Viendo tambuena oportunidad la valerosa muger, mando a su criada que puestas a la puerta del aposento por defuera guat dasse q̄ ninguno entrasse. Hizo luego oracion con lagrimas a Dios pidiendole en aquella hora la fauoreciesse, y tomo la espada del mismo Holofernes que estaua a su cabecera, y desnuda assiendolo de los cabellos deidos golpes le conto la cabeza: y tirando de vn conopeo o pabellon delgado que estaua sobre la cama reboluió la cabeza en el, el cuerpo quedo en tierra rebuelto en su sangre, como adclate dice el texto que fue hallado, y fue posible que con la agonía de la muerte, al tiempo q̄ fue herido el por si se demibasse al lecho al suelo. Salio Iudith del aposento, y dio la cabeza a su criada para que la pusiesse dentro de la alforja o fardel en que auia traydo la comida, y las dos salieron de los reales sin q̄ se les hiziesse estorno por la costumbre q̄ tenían de yr a cazar. Caminaron a Bethulia: y Iudith quanto la voz algo lexos, diziendola las guardas: Almidnos las puertas q̄ el señor ofta con nosotros, y ha hecho misericordia a Israel. Oydo y conocida la voz de Iudith por las guardas, unos fueron a abrir las puertas, otros a llamar a los ancianos y gouernadores de la ciudad

y todos quantos auia en ella se leuataron y vinieron a verla, por q̄ desconfiaban ya de su buelta vista su rardança. Encendierõ barchas y cercaronla en rededor. Iudith subio en vn lugar eminente dõde todos pudieffe verla y oyrla y callado ellos, ella hablo y dixo. Load a Dios ciudadanos mios, q̄ no desampara a los que confia en el. Por medio mio que soy muger flaca, cūplio la palabra dada por los prophetas a su pueblo, de librarle de sus enemigos si le siruieshen, y assi con mis manos esta noche ha quitado la vida a nuestro enemigo, y diziendo esto abrio la alforja, y sacada la cabeza y descubierta dixo: Veys aqui esta es la cabeza de Holofernes principe de los exercitos de Assiria, y este es el pabellon debaxo de el qual dormia y digeria el vino que auia beuido, la qual el señor le conto por manos de vna muger. Y su magestad viuẽ q̄ me guardo su angel yendo de aqui y estando alla y dõdo la buelta, y q̄ no permitio que su sierva fuesse en la honra dañada, sino que me boluió a vosotros alegre, vitoriosa, cõ libertad y vuestra: todos le alabad y bendezid para siempre. Oydo esto del pueblo, leuatarõ grita y alarido alabado a Dios y bendiziendo a Iudith. Ozias en particular le dixo grandes alabanças agradeciendole el peligro en q̄ se auia puesto por librar a su patria rematando su platica en alabanças de Dios. Achior luego, y vista la cabeza de Holofernes primero cayó en tierra de espanto, y tornando en si, derribose delate de Iudith reuerenciandola, y agradeciendole hericho tan famoso, y confessando que el Dios de los Israclitas, era el verõ adoredero, pues tan poderoso se mostraua por manos de vna muger, y propuso de tomar su ley como la tomo circucidãdose: y el y sus descendientes permanecierõ siempre entre Israelitas. Iudith aconsejo al pueblo, que venidos el dia siguiente la cabeza de Holofernes colgada

*Pr. dicitur
A. dicitur
Et idem*

*Conopeus
pabellon,
contra los
moxquitos.
Itaba
hoc lexicõ
eccle.*

Iudith.

Flosanctorum segunda parte.

da del muro de la ciudad a vista de sus reales y gentes, y q̄ todos de tropel cō sus armas saliessen contra ellos: q̄ Dios les fauoreceria y daria vitoria. Hizieronlo así, y los Assirios viendolos salir con grande osadia y grita, fueron a la tienda de Holofernes dōde auia grã de quietud y sosiego. Los capitanes dixerō a los porteros, q̄ entrassen y despertassen a Holofernes, y le dixessē que los ratones salian de sus cueuas a les dar batalla. Esto dezian menospreciado a los Hebreos. Vagab̄ entre en el aposento del capitã, y no oyendo ruido pareciōle que dormia con Iudith. Llego mas cerca, y leuantado vna cortina, vido en tierra el cuerpo tronco y sin cabeça de Holofernes rebolcado en su sangre. Dio Vagao vn grande grito, y passando al aposento de Iudith, y visto q̄ no estava alli, salio fuera diziendo en voz alta: Vna muger Hebreã ha puesto en cōfusión la casa del rey Nabuchodonosor: entrad y vereys el cuerpo de Holofernes en tierra y sin cabeça. Oydo esto por los capitanes rōpiēro sus vestidos cō grãde pena y dolor: siguiose a esto en ellos y en todos los demas tan grande temor publicada la muerte de Holofernes, q̄ sin otro acuerdo cada vno como mejor pudo puso su remedio en huyr, dexado quanto auia traydo y tenia, solo contentandose de q̄dar cō vida. Visto de los Israelitas q̄ huyã, siguiēroslos matado a muchos: Y Ozias despachō gente q̄ diessen aviso en otras partes, por donde los Assirios auia de passar, y así fue grande la matança q̄ en ellos se hizo. Entraron los de Bethulia en los reales de los Assirios, y robaronlos, durado treynta dias el saco, d̄ manera q̄ ninguno quedo en la ciudad pobre, y todos fueron ricos. A Iudith se le dio lo q̄ fue hallado en la tienda del capitã Holofernes. Ella ofrecio las armas y instrumentos de guerra cō el pauello en el templo, entregandolo a los sacerdotes con titulo

de Anathema: esto fue dize Lyra, para que ninguno vsasse dello, sino q̄ quedasse por memoria d̄ aquel hecho. Tambien cōpuso vn Cantico en alabança de Dios, como era costūbre de los Israelitas, quando recebian de su magestad algū notable beneficio y merced. De Ierusalem vino el sumo sacerdote a visitarla a Bethulia, y vista por el dixo: Tu eres gloria de Ierusalē, alegria de Israel, hōra d̄ nuestro pueblo, pues hiziste obra varonil, tuuiste grãde coraçō, has guardado castidad, no conociendo varon despues de la muerte de tu marido: por tanto el señor te fauorecio, y seras para siempre bendita. Este sumo sacerdote tiene dos nōbres en este libro d̄ Iudith, en vna parte se llama Ioachim, y en otra Eliachim. Nicolao de Lyra le añade otro tercero, de Iesus hijo de Iosedech. Y conforma lo q̄ se ha dicho, que fue en tiempo de Cambyse hijo de Cyro llamado Nabuchodonosor, ha se de dezir forçosamente ser el, pues tuuo el sumo sacerdocio en su tiempo. Iudith viuió en estado de biuda cieto y cinco años, guardando castidad. Philon dize que era d̄ cieto y veynte y cinco años quando murió, y segū esta cuenta quedo biuda de veynte. Todo el tiempo de su biudez fue honrada y tenida en mucho de los Israelitas. Los quales cada año celebrauan el hecho que hizo de matar a Holofernes, y vitoria del pueblo contra los Assirios. En su muerte dexo libre a la criada q̄ salio con ella quando mató al tyrano. Fue sepultada con su marido Manasses en Bethulia. Lloro la todo el pueblo Hebreo siendo generalmēte sentida mucho su muerte. Dize la escriptura que fue el tiēpo de su vida de grande paz: y aunque no se sabe el dia en que murió precisamente, mas el año señala el autor de la Bibliotheca sancta que fue el de la creacion de tres mil y quinientos y sesenta. Su libro cōtiene diez y seys capitulos. El qual dize

Indib. 15
Indib. 4
E. ibi 17
rom.

Com
Indib. 107
Indib. 108
Indib. 109
Indib. 110
Indib. 111
Indib. 112
Indib. 113
Indib. 114
Indib. 115
Indib. 116
Indib. 117
Indib. 118
Indib. 119
Indib. 120
Indib. 121
Indib. 122
Indib. 123
Indib. 124
Indib. 125
Indib. 126
Indib. 127
Indib. 128
Indib. 129
Indib. 130
Indib. 131
Indib. 132
Indib. 133
Indib. 134
Indib. 135
Indib. 136
Indib. 137
Indib. 138
Indib. 139
Indib. 140
Indib. 141
Indib. 142
Indib. 143
Indib. 144
Indib. 145
Indib. 146
Indib. 147
Indib. 148
Indib. 149
Indib. 150
Indib. 151
Indib. 152
Indib. 153
Indib. 154
Indib. 155
Indib. 156
Indib. 157
Indib. 158
Indib. 159
Indib. 160
Indib. 161
Indib. 162
Indib. 163
Indib. 164
Indib. 165
Indib. 166
Indib. 167
Indib. 168
Indib. 169
Indib. 170
Indib. 171
Indib. 172
Indib. 173
Indib. 174
Indib. 175
Indib. 176
Indib. 177
Indib. 178
Indib. 179
Indib. 180
Indib. 181
Indib. 182
Indib. 183
Indib. 184
Indib. 185
Indib. 186
Indib. 187
Indib. 188
Indib. 189
Indib. 190
Indib. 191
Indib. 192
Indib. 193
Indib. 194
Indib. 195
Indib. 196
Indib. 197
Indib. 198
Indib. 199
Indib. 200

EGO
SCO

dize este autor, que segun Philon en su Chronographia, fue escrito por Ioa- chim sacerdote Magno, hijo de otro sa- cerdote llamado Iesus. Recibiole la yglesia catholica en el numero de los canonicos en el Concilio Nizeno, y usa del en las lecciones de los Maytines de la Dominica quarta de Septiembre.

Capitulo Segundo

En q se trata de la limosna, por oca- sion de la que Iudith hizo al templo de algunos despojos del capitan Ho- lofernes. **H**A se visto en la vida de Iudith la o- frenda que hizo al templo de algu- nos despojos de Holofernes: por lo qual quiero tomar de aqui ocasion a tratar de la limosna tan encomendada de Dios y amada de sus sanctos. A cerca de lo qual presupongo, que limosna es effec- to de misericordia, y misericordia, se- gundo doctrina de S. Augustin, y de san- to Thomas es vna virtud moral, q in- clina a compadecerse ordenadamen- te de quien padece algun mal o defec- to y remediarle, y el remediarle le o- bliga con pena de peccado mortal en dos cosas. Para cuyo entendi- miento se ha de advertir, que ay dos maneras de necesidad, vna que se llama de natu- raleza, y otra de persona: y dos mane- ras ay tambien de superfluo, vno de natu- raleza, y otro de persona. Dize se neces- sidad de naturaleza, quando vno la pa- decer tan grande, q moriria no proueyē- dole: ni es menester dize sancto Tho- mas, q este ya muriendose, basta auer indicios prouables que vendra a mo- rir, y no ay otro que le remedie. Y di- zese necesidad de persona quando aun que ay para passar la vida, falta para poder viuir conforme al estado q tie- ne. Al contrario desto superfluo de natu- raleza, es, el q tiene mas de lo necessa- rio para viuir el y los q tiene a su car-

go: y superfluo de persona el que tiene mas de lo necesario a su estado y al de su familia: Succede pues q el que tiene superfluo de naturaleza, ve a otro q tiene necesidad tambien de naturale- za, que se llama propriamente extre- ma y prouablemente no ay otro q le re- medie, es obligado con pena de peccado mortal a fauorecerle, y hazerle limos- na, de modo que no muera. Y este es el vn caso en que obliga la limosna a pe- cado mortal. El otro es, quando el que tiene superfluo de persona, y que le so- bra conforme a su estado y a los de su familia, ve a otro que padece necesi- dad tambien de persona, porque no tie- ne lo que pertenece conforme a su esta- do, esta obligado a fauorecerle, y si no lo haze peca mortalmente. Y es do- trina de santo Thomas y de otros san- tos, cuyos pareceres tiene recibidos la yglesia en sus decretos. Como el de S. Augustin, y de san Ambrosio. Y prue- uase con vn testimonio de san Iuan en su Canonica q dize: El que ve a su her- mano en necesidad y le cierra sus en- trañas no librádole della pudiendo, co- mo tiene caridad de Dios? Es dezir, es- ta sin ella: y por lo mismo en su desgra- cia. Bien es verdad q difficultosamente se podia aueriguar quien tiene super- fluo de las dos maneras señaladas, ma- yormente donde ay hijos y estado ho- noroso: en especial que lo necesario al estado no consiste en vn punto, como aduertten algunos doctores, y assi lo q a vno basta a otro no basta. Y todos han de tener cuenta de cosas que suelen acontecer, aunque no de todas las que podian suceder: y si de algunos puedē verificarse que tienen superfluo es en sacerdotes prebendados y que tienen grandes rentas y ciertas, que son bienes de sudores de pobres, y patrimonio de Iesu Christo, ganado con su sangre, q de estos se hagan gastos excessiuos pocas vezes es sin graue culpa. En espe- cial que ay de ordinario muchos po-

Consul
D. Th
in. 4. di
15. q. 2.
si. 4. qu
4.

D. Aug
in. c. q
dic. 14
ques. 4.
D. Amb
in. c. su
hi. 47. di
tinctione
1. Ioan. 3
Nauarro
in. Man
ca. 24.
num. 5.

D. Augu.
9. de ciuit.
Dei.
D. Thom.
2. 2. q. 3.
art. 1. 2. et
3.

Flos sanctorum segunda parte.

bres que estan en la vna necesidad, o en la otra. Acertado parecer seria, assi a los deste estado como de otro qualquiera donde ay rentas o ganacias en cantidad, y que se ve que excede al gasto ordinario, apartar la tercera, o al menos la quarta parte de lo nueuamente adquirido, para pobres: y haria dos cosas, la vna q̄ les entraria mas en prouecho lo restante, y podrian a su gusto gastar dello, y guardar dello para necesidades, no que pueden suceder, sino que de hecho suceden, y la otra q̄ agradaria a Dios en cosa que le da mucho gusto, como es la limosna, y por ella les haria grandes misericordias, perdonandoles sus pecados. El Ecclesiastico dize: Como la agua apaga al fuego, assi la limosna resiste al pecado. Daniel viendo a Nabuchodonosor temeroso, porque sus pecados eran grandes, y esperaba ser castigado por ellos dixole: Toma señor, mi consejo, y redime tus culpas con limosnas, y Christo dize, que se procure hazer amigos con dar limosnas, para q̄ sean por ellos acañados en el cielo. Y el dia del iuyzio no se nos ha de pedir cuenta sino si dimos de comer al hambriento, y si cumplimos las otras obras de misericordia. S. Augustin dize: No me acuerdo auer leydo de alguno que acabasse mal, el qual en su vida fue limosnero. S. Ambrosio afirma, q̄ toda suma de la christiana religion consiste en piedad. El q̄ fuere limosnero, si cayere en flaqueza de carne aq̄otarle ha Dios, y no le perdara. No ay remedio mas cierto, ni aun mas corto para no tener pobreza, y viuir en abundancia de bienes temporales, q̄ dar limosna. Vease bien y hallarse ha q̄ cumple con los limosneros Iesu Christo lo que prometio, que por vno dado por su amor buelue ciento, aun en lo temporal en esta vida. Por el contrario los q̄ en lugar de hazer limosna roban, viuen en necesidad y pobreza. Assi lo dize Salomon en los Prouer-

bios: Vnos parten con los pobres su hacienda y viuen ricos, otros robán lo ajeno y siempre andan pobres. Ni mira Dios tanto a lo que vno da, como al intento y desseo con q̄ lo da. Alabo Christo a la biuda por dos blancas que ofrecio al templo, y lo tuuo en mas q̄ grandes limosnas ofrecidas de ricos, porq̄ no le quedo a la biuda mas para proueer su casa. Hase dicho q̄ al que padece necesidad extrema el que puede esta obligado a remediar, y sino q̄ peccar mortalmente: esto se ha de entender con que le conste saber de aquella necesidad, no q̄ sea obligado a buscar tales necesidades, sino q̄ se ofrecio saberla, y no auia otro q̄ la remediase. Del rico auariento q̄ dize san Lucas que se condeno, no se sabe del q̄ tuuiesse algũ peccado graue, sino q̄ estava el pobre Lazaro a su puerta padeciẽdo necesidad extrema, y el viẽdole comia y vestia biẽ sin remediarle. En este rico de urian tomar exemplo otros y hazer lo que haze el que se cõcierta con el hortelano, a quien da vn tanto porq̄ le dexa haitar de fruta, con condicion q̄ nada saque de la huerta: q̄ come vna manzana y echa otra por la cerca fuera de la huerta, q̄ coge despues. Danos Dios hacienda en esta vida con condicion q̄ nada saquemos della, cordura sera tomar lo necessario, y lo demas darlo a pobres, cuyas manos lo pondran en el cielo. La limosna es como la nuez que se siembra, que al parecer se pierde, y desde diez años tiene vn arbol el que la sembro q̄ le da por vna muchos cayezes. Es como la gusarapa, o pecezillo que pone el pescador en el anzuelo para pescar, que por vno que pierde toma muchos. Es como el que va huyendo del toro q̄ dexa la capa en que se de tiene, y con este libra la vida. Seys condiciones deve guardar el que hazer limosna, las quales se notan en seys palabras que dixo Zacheo. Que por ser pequeño de cuerpo concurriendo mu-

Prov. 11

Luc. 21

Luc. 16

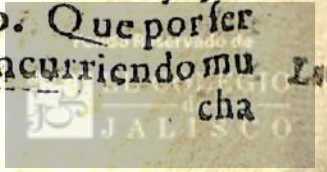
Luc. 16

Eccles. 3.

Danie. 3.

Luc. 16.

Mat. 25
D. Augu.
in ser. 45
ad fratres
in hiero-
simo.



Gene. 18

Gene. 19

3. Re. 17

Actu 10.

cha gente para ver a Iesu Christo el se
 subio en vn arbol que estava junto al
 camino por dō de auia de passar, y vié-
 dole Christo se llamo y quiso ser su cō-
 bidadō; como dize san Lucas, teniēdo
 al Salvador en su casa dixo: Ecce dimi-
 dium bonorū meorum do pauperibus
 Ecce es adueruio, con que señalamos
 lo q̄ esta presente: así se ha de hazer la
 limosna, luego sin hazer esperar y ras-
 biar al que la pide porque doblado da
 el que luego da. Dimidiū, la mitad di-
 ze que da, no como otros, q̄ estan por
 colto que dan pudiendo dar mucho, q̄
 ni luceni parece, ni basta para q̄ el po-
 bre se remedie. Bonorū de los bienes,
 algunos de lo podrido y sin prouecho
 hazen limosna. Meorum: de lo que pro-
 priamente es mio, no de lo ageno hur-
 tando el puerco y dando los pies por
 Dios: Do: en mi vida, no para despues
 de muerte, dexando que lo de a las ve-
 zes quiē lo guarda para si. Pauperibus
 a los pobres, no a otros ricos que lo re-
 cōpien luego, o teniendo respectos
 humanos: y cō titulo de limosna repar-
 tir hazienda en truhanes y vagamun-
 dos. Exemplos de personas limosneras
 es vno Abrahā, q̄ se ponía a la puerta
 de su tabernaculo, esperando si veya
 passar algún pobre o peregrino a quiē
 hospedar en su casa. Por lo qual mere-
 cio vna vez tenen tres angeles por cō-
 bidadōs. Por au que habitaua entre So-
 domitas gente malísima preciava se d
 hiaro heno, y hazia lo mismo q̄ Abra-
 hā, y así tuvo tambien dos angeles vna
 noche por huéspedes en su casa. La
 biuda de Elías q̄ de vn poco de harina
 y otro poco de oleo q̄ tenia le hizo li-
 mosna, por dō de se lo multiplicó Dios
 todo el tiempo q̄ duró la hambre entre
 Israelitas. Cornelio Centurion en Ce-
 sarea por ser muy limosnero alcāço q̄
 Dios le embiaste al Apostol S. Pedro,
 para que le baptizasse y se saluasse. De
 Tabita Dorcas escriue san Lucas que
 era muy hiarosera, y que S. Pedro la

refuseito, para consuelo de los que sen-
 tian su muerte faltandole su caridad.
 Druiana discipula de san Iuan Evan-
 gelista p̄ muchas limosnas hizo en Ephe-
 so, como parecio en los que llorauan
 su dō: así mismo muerta, a la qual re-
 suscito el sagrado Euangeliista, por cō-
 solar a tantos llorosos q̄ della tenian ne-
 cesidad. Santa Lucia a pobres dio la
 dote que su madre tenia para calarla.
 S. Laurencio martyr illustrissimo y hō-
 ra de España de dō de fue natural, mu-
 chos tesoros que tenia en guarda de la
 yglesia, por ordē del papa S. Sixto los
 repartio a pobres: ayudado esto a que
 su martyrio fuese mas cruel. El Papa
 Vnsano tambien repartio a pobres los
 tesoros de santa Cecilia y de su esposo
 Valeriano. Marco Marulo escriue de
 Hōnaldo rey de Bretaña que hizo vna
 limosna grande en presencia de Adria-
 no obispo Indifranesc, el le alio la ma-
 no, y llegandola a su rostro dixo: Ma-
 no tan larga en dar, no deuria faltar ja-
 mas ni cōlumirse. Fue esto como pro-
 phecia, porque muchos años despues
 de su muerte, estando el cuerpo del rey
 todo cōsumido, la mano estaua tã fres-
 ca y entera, como quando era viuo. Sā
 Gregorio papa daua a muchos pobres
 de comer en su casa y entre otros tuuo
 vn dia cōbidadō a Iesu Christo. Vido
 le el santo pontifice, y no el q̄ tenia a
 cargo de traer los pobres, por q̄ auia
 dō de ser doze, y contado doze el que
 lo truxo, siempre vido treze el glorio-
 so santo: hasta que llegadose a el, de su
 boca supo quien era, desapareciendo
 luego. Sā Iuan patriarca Alexandrino
 de las grandes limosnas que hizo vino
 a alcançar nombre de Elemosinario.
 Entre otras cosas que escriuen de lino-
 sneros fue vna de cierto cobertor que
 le presento vn su deuoto hombre rico,
 y el le mado vender para dar el precio
 a pobres. Cōprole el mismo que se le
 auia dado, y tornosele a embiar: y el
 mando segunda vez venderle para lo

mismo, Durando en esta santa porfia
 algunos dias, con que saco de aquel su
 devoto rico, limosna para pobres. A
 los quales llamaua el santo señores su
 yos. Celebrado es san Martin por la li
 mosna que hizo de la mitad de su capa
 cō la qual se le aparecio Iesu Christo,
 y recibio del aquel seruiçio, siendo ca
 thecumeno y no baptizado. El mismo
 despues que fue obispo dio a vn pobre
 su tunica tardándose su mayordomo en
 traerle vna. Trayda el santo la vistio,
 y por ser corta, al tiempo q̄ dixo missa
 leuantando el santissimo Sacramento
 corrieronsele las mangas de la alba, y
 parecieron los braços desnudos por q̄
 la tunica no los cubria, y vieronse an
 geles q̄ los cubrieron cō joyas del cie
 lo: de dōde se tomo vso d̄ poner bocas
 de mangas y redropies en las albas. S̄
 Paulino obispo de Nola se vendio en
 tierra de moros por hazer limosna a
 vna biuda librado a vn su hijo de cati
 uerio. Serapion monge hallandose so
 lamēte cō vna tunica y vna capa y vn
 libro donde estauan escritos los Euan
 gelios, viniendo a pedir limosna dos po
 bres, dio al vno la capa, y al otro la tu
 nica: quedo desnudo, y preguntándole
 quiē le auia dexado como estaua, mo
 stró el libro, y dixo: Este. Ni quedo cō
 tento con esto, q̄ el libro vendio y dio
 el precio a pobres. Despues se vendio
 el mismo por dos vezes repartiendo lo
 que le dauan en limosna, y la vna con
 uirtio a los q̄ le cōpraron y le dexaron
 libre, por donde vino a ser Abbad en
 Arsinoe donde auia diez mil monjes.
 San Geruā obispo Antiodorense a
 cabando de predicar en vna ciudad de
 Francia, dióle tres monedas de oro,
 y diólas a su capellan. Pidieronle lue
 go limosna tres pobres y mandole que
 les diese las tres monedas. El capellan
 dixo: Y de q̄ comeremos nosotros? El
 santo respondió: Dios nos proueera.
 Cō todo esto no quiso sino dar las dos
 y quedose con vna. Vinierō de a poco

a el ciertos caualleros, y ofrecieronle
 docientos ducados. Dixo a su capellan:
 Tomalos, q̄ porque guardaste vn ducado
 pierdas aora ciento q̄ trecientos
 te dieran estos. Lo dicho escriue S. An
 tonino en la vida de san German: Iodo
 co solitario tenia su celda cerca de vn
 rio, en la qual passaua su vida cō vn dis
 cipulo. Tenian para comer vn dia los
 dos vn solo pan: llego a la celda pidiē
 do limosna vn pobre. Iodoco le dio la
 quarta parte del pan. Boliuo el mismo
 otras tres vezes disimulandose algo y
 dādo muestra que era otro, y cada vez
 lleuo la quarta parte, de manera que
 los dexo sin pan. Affligiose el nouicio
 viendo que no tenian aquel dia q̄ co
 mer, Iodoco le dezia que esperasse en
 Dios que los proueeria. Estando en es
 to vieron orillas del rio dos barcas sin
 persona que las guiasse, y en ellas mu
 chos y muy sabrosos manjares, de que
 los dos comieron dādo gracias a Dios:
 que no se oluida de sus siervos. Tenia
 vna viña Sabba monge, y viniendo por
 alli san Hilarion con tres mil discipu
 los que le acompañauan, combidolos
 a la fruta de su viña Sabba: comieron
 todos y hartaronse de las vuas, y aquel
 año cogio trecientas medidas de vino
 foliendo coger otras vezes solas ciertos
 sucedio aqui lo que a los Apostoles d̄
 Christo, que dieron en el desierto cin
 co panes de ceuada y dos peces a mu
 cha gente hambrienta q̄ estaua cō ellos,
 y bien comidos y contentos, cada vno
 de los Apostoles recogio de las sobras
 vna espuerta. Tiberio Emperador de
 Constantinopla fue grāde limosnero
 tanto q̄ vino a estar pobre: reprehēdia
 le Sophia su muger por lo q̄ daua, el de
 zia que cōfiava en Dios q̄ le auia siem
 pre de dar q̄ diese. Fue así q̄ vido vn
 dia en cierta huerta de su alcaçar y pa
 lacio real, en el suelo vna losa cō la se
 ñal dela cruz: pareciole q̄ estaua alli
 indecente, leuantola y parecio otra de
 la misma fuerte con otra cruz, quitola

tambien con otra tercera q̄ assi mismo parecio, debaxo d̄ la qual hallo vn gr̄a de tesoro de que tuuo bien de q̄ hazer limosnas. Del glorioso padre d̄ los predicadores santo Domingo se lee que estando estudiando en Palencia y sucediéndole hambre, despues de auer dado el dinero que tenia a pobres, no perdono sus libros, que por ser persona principal, y amigo de estudios, tenia muchos y de mucho precio: vendiendolos dio el dinero a pobres, anteponiéndole al estudio de las letras el de piedad. Ni es menos digno de loa el bienaventurado padre de pobres menores san Francisco pues hasta quedar desnudo dio sus vestidos a gente necesitada, sin q̄ cosa alguna negasse a quien por el n̄bre de Dios se la pedia. Ni es razon q̄ dexemos en oluido a vna hija del mismo san Francisco en religion, q̄ fue santa Isabel de Vngria q̄ siendo hija de rey, y muger del conde de Turingia, vino a grande pobreza por dar a pobres su hazien da. Los exēplos q̄ he puesto son por la mayor parte de Marco Marulo. Tābiē es suyo otro cō q̄ rematare esta materia, el qual sin la autoridad q̄ recibe este autor porq̄ le pone tābiē Simeon Metaphraste jūto con la vida de san Juan Elemosinario, me atreuo yo a escriuirle: pues dize Iesu Christo, q̄ en la boca de dos o tres se hallara la verdad. Fue el caso, q̄ viuia en Cōstātinopla vn cobrador de rētas reales llamado Pedro, hōbre muy rico y por extremo auaro. Estando vn dia ciertos pobres tratando de personas q̄ les dauan limosna, afirmaron todos q̄ Pedro nunca les auia dado cosa alguna. Offreciose vno de ellos, y obligose con pena de sacarle limosna: lo qual tenian los otros por imposible. Aguardo vn dia q̄ le trayan vna tabla d̄ p̄a, y entro se tras ella, y sin dezir cosa alguna con meneos y visages, ya leuātado las manos al cielo, ya fingiendo que lloraua, daua muestra q̄ tenia hambre grandissima. Videle el Pe-

dro hazer todos estos fingimientos, y cō gr̄a de enojo tomo vn p̄a de la tabla y arrojosele. El pobre le tomo, y fue muy cōtento a dar cuenta d̄ su vitoria a los otros. De a pocos dias enfermo Pedro, y estando a p̄nto de morir, succedióle vn pasmo y quedo grande tiēpo sin sentido. Torno en si, y conto con grande admiracion y esp̄ato a muchos q̄ lo quisierō oyr, lo siguiente: Fuy, dize, lleuado delāte del tribunal d̄ Dios a ser juzgado, dōde llegaron a me acusar muchos demonios, y a me defendier angelos. Mis obras fueron puestas en peso para ser pesadas, vi en la vna balança grande nūmero de pecados, y en la otra solo vn pan q̄ di eō enojo a vn pobre. Estaua el peso en fil, y el juez mando q̄ boluiesse al mūdo, y añadiesse algunas otras buenas obras q̄ pudiesse poner puestas en la balança del pan, si que ria librarme de grandes tormentos, q̄ mercciā mis pecados. Esto contaua Pedro, el qual recuperando salud vido se la verdad de su vision, en q̄ siendo antes por extremo auaro, repartio a pobres su hazienda. Donde vna vez auiedo dado su propio vestido a vn pobre desandrajado, y vistole otro dia sin el, porq̄ le vendio, affligiose mucho Pedro, juzgado de si, q̄ por malo no merecia q̄ truxesse el pobre su vestido. Apareciosele a la noche Iesu Christo cō aquel vestido, y quedo muy cōsolado, junto cō persuadirse q̄ lo q̄ se da al pobre recibe Dios a su cuēta: y assi no le quedādo hazienda que dar, se vendio por esclauo en Ierusalem a vn hōbre rico, y el precio dio a pobres, dando q̄ dificultar en que excedio mas, o en ser auaro antes de su conuersiō, o despues en ser limosnero. Cōeluye Marulo cō dezir, que es grande la virtud de la limosna, pues santifica a los ricos, haze bienaventurados a los pobres, justifica a los impios, glorifica a los justos, resuscita a los muertos, y da inmortalidad a los mortales.

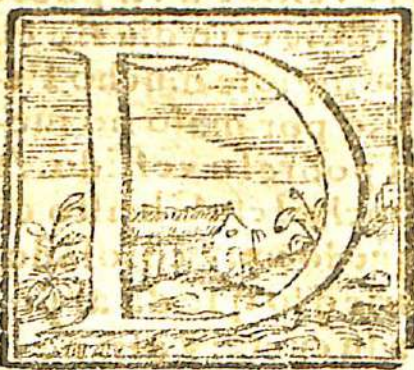
Math. 18

La vida de Susanna muger de Ioachim.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.



El Christo nuestro redemptor dize el Euangelista san Iuan, que amo a los suyos a la fin. El proprio y literal sentido desta sentencia es,

que amo Christo a sus Apostoles hasta la muerte: pues al tiempo que hauerle vedido Iudas vno dellos, se estauan algunos armando para prenderle otros buscando testigos que le acusasen, los discipulos calzándose las espuelas para huyr, los juezes dando espuestas, forjándose clauos, componiéndose corona de espinas, cortándose la madera de q̄ hazer la cruz: el más uero señor

que todo lo sabia, muestra mayores prendas de amor, dandose en manjar a los hombres debaxo de especies de pan y vino, ofreciendose a la muerte rogando por los que se la dauan, y muriendo en vna cruz para remedio del mundo. De manera que dezir san Iuan, que Christo amo a los suyos a la fin, es dezir, que los amo hasta la muerte. En otro sentido podemos dezir, que entendiendose el fin no respecto del hijo de Dios sino de los buenos, y que se emplean en seruirle. Dezir que los amo a la fin, es dar a entender lo que muchas vezes haze, y es, que permitira que les sucedan trabajos gradísimos, que les leuanten testimonios grauísimos, y q̄ vengan a punto de acabar con todo y perder la vida, llegando a vista del fin della, y a tal sazón los ama librandolos

Ioan. 13.

gle-

gloriosamente de semejantes peligros y dificultades. Verificose esta verdad en Susanna muger de Ioacim, a quien dos falsos viejos leuataron testimonio q̄ era adultera, y por su dicho fue sentenciada a apedrear. Lleuauanla a executar la sentencia, y el amor que

Capitulo primero.

que dos iniquos juezes de los Hebreos leuataron a la honestissima Susanna: como se descubrio la verdad, y los viejos fueron muertos, y ella quedo libre.



Usanna que se interpreta y quiere dezir, rosa o açucena, fue hija de Helcia, y muger de Ioacim: el qual viuia en Babylonia, siendo Hebreo de nacion, como tambien lo era Susanna, y estaua en aquella tierra por auer sido lleuados a ella de Ierusalem y su comarca, en tiempo de la transmigracion hecha por Nabuchodonosor. Ioacim era muy rico, o que por auer lleuado el o sus padres sus riquezas de Ierusalem a Babylonia, o que por ser industrioso y auerlas alli adquirido. Entre los Iudios pues que viuian en aquella ciudad era Ioacim el mas noble: y asy concurria a su casa todos los de aquella casta y generacion, reconociendole superioridad: y el a todos hazia buen acogimiento y fauorecia. Su muger Susanna por auerla criado sus padres, que eran justos y temerosos de Dios, con mucho cuydado, enseñandola en las cosas de su ley, y amonestandola se empleasse en obras virtuosas y sanctas, ella viuia santamente, y resplandecia en todas las virtudes: siendo muy hermosa y por estremo honesta. Cosa q̄ agrada mucho a Dios, y diolo a entender quando dixo en los Cantares que se recrea entre açucenas. Viene vn foaistero a vn pueblo y dize, o que fue-

Dios antes la auia tenido descubriole a tal fazon, librandola de semejante trabajo: de la manera que se vera en su vida, collegida de la prophesia de Daniel y de lo que graues autores escriuē a cerca della. Y es en esta manera.

De el falso testimonio

na gente ay aqui, parece a la de mi tierra: en el cielo todos son limpios, todos castos, quando Dios halla en la tierra almas limpias y castas, huelgase mucho cō ellas, porque parecen a las de su tierra el cielo. Tenia Ioacim en su casa vn jardin, si aco en algunas horas del dia para todos los que en el querian entrar y recrearse, porque estaua bien poblado de arboles, fuentes y baños, como se collige de la escritura. El modo de gouierno que tenian los Hebreos a esta fazon era, que les dauā facultades los reyes de Babylonia, para elegir entre si dos juezes, los quales los conseruauan en paz y aueriguauā sus pleytos: aunque en caso de muerte, como se collige de Ieremias, de Daniel y lo declara Nicolao de Lyra, podian pronunciar la sentencia, mas auiala de confirmar el rey. Nombrarō pues dos ancianos a este tiempo, y llamalos presbyteros la escritura, que era nombre, como dize el mismo Lyra, q̄ denotaua aparēcia de santidad en ellos. Dize tambien este autor, q̄ son estos dos de quē habla Ieremias, nombrandolos Sedechias y Achab, y dize dellos, q̄ adulterauā cō las mugeres de sus amigos, y q̄ erā locos, cuya locura fue publica en Israel: hablauā cosas atribuyēdo las a Dios falsamente, porq̄ no les auia mandado su magestad que las dixessen. De

Escrito autor Daniel.

Cant. 2. qui pasce tur inter lilia.

Iere. 29. Deute. 1. Lyr. nu. 1. bid.

Iere. 29.

manera q̄ se collige deste testimonio que erā los nōbres de los dos viejos Se dechias y Ahab. Y no solo intentarō de macular la honestidad de Susanna, como diremos luego, sino q̄ primero auian adulterado con otras, segū dize t̄bien Nicolao de Lyra, las quales erā mugeres presumptuosas y altiuas, aunque ignorantes y necias. Dezia cada vno de por si que auia de ser padre del propheta que esperaua aquel pueblo, el qual los sacaria del captiuero en q̄ estauan. Y assi con esta mentira caute losa se aprouechauan dellas, engañandolas, porq̄ cada vna desleaua tener parte en el, y mucho mas ser su madre: estando en este error, q̄ pensauan que auia de ser rey, y reynar temporalmente. Estos pues acostūbrados a semejantes maldades, pusieron los ojos en Susanna. Y viendola tan hermosa, tomando alguna cōhāça primero en sus cauetelas, y pensando por aqui gozarla, comenzaron a amarla. Y assi es, q̄ donde falta esperāça, pocas vezes haze amor assiento. El ver frequētemente los viejos a Susanna, les era ocasion de mas encenderse en su desseo. Es el fuego el amor, y cehase con la vista de la cosa amada: para apagar se, el mejor remedio es que el cebo se quite. Dize la escriptura de los viejos, que peruertierō su sentido, y esto porque la afficion de fordenada ciega los ojos de la razon. Dize mas, que baxaron los ojos a la tierra, sin mirar al cielo, ni acordarse de los justos juyzios de Dios. Cada vno callaua sin dar al otro parte de su afficion, porque la edad y officio les ponía verguença, para no descubrir su flaqueza. El huerto d̄ Ioacim era su estancia ordinaria: porque en el algunas vezes veyan a Susanna. La qual salia a el quando entendia que estaua desocupado y solo de gente. Detenianse los dos viejos vn dia, hasta que cada vno dellos queriēdo echar al otro del pueblo, y quedar solo, dixo: Vamos a co-

mer que es hora: y con esto salieron de el jardin. Y no se auian bien apartado el vno del otro, quando por diferentes calles dieron la buelta, y se tornarō a entrar en el. Y aūque el boluer fue secreto, el entrar fue publico, viendose el vno al otro: y sin que se hablassen se entendieron: porque la enfermedad q̄ cada vno sentia en si, dezia que el otro estaua della tocado, pues en los dos hazian vn mismo effecto. No pudieron mas encubrirse sus intentos, los dos confessaron su desseo amoroso, y q̄ Susanna los auia herido d̄ muerte. La vejez les quito los brios de moços, q̄ suelen ser no consentir que otro goze de lo q̄ dessea gozar. Antes pareciēdoles que el negocio era dificultoso, y que las letras y experiencia larga de los dos seria menester para darle fin y remate, concertaronse de ayudarse y fauorecerse entre si, y que los dos corriesen vna misma fortuna. No les parecio q̄ era bien dilatar mas el negocio, y assi resumidos en lo q̄ auian de hazer, siendo ya el medio dia, en tiempo de mucho calor, escondieronse los dos en lugar secreto del jardin, y desde alli viēdo salir a Susanna cō dos criadas, y pareciēdole q̄ el jardin estaua solo, mandolas que cerrassen las puertas, y le truxessen lo ordinario con q̄ acostūbraua bañarse. Señala oleo, y dize Nicolao d̄ Lyra, que es el sudor de vn arbol aromatico de aquella prouincia contra el calor. Y señala Smigmata, y es segū san Hieronymo, referido por el mismo Lyra, agua d̄ cebada, o como dizen otros, cierto vnguento o xabon, con q̄ las mugeres se lauan, y era cosa templada. Las criadas fuerō a lo que su señora les mando. y visto por los vsequos que las puertas estauan cerradas, y Susanna sola, corrieron a ella. Lo qual succede siempre que vna alma despide de si las virtudes, y se aparta dellas: q̄ los vicios vienen a le hazer guerra y poner en peligro grandissimo. Pare-

Lyra. in. 3o
Danielis
consule lo
xicon ec-
clesiasticū

cielos a los dos malos viejos, q̄ no valdria dezir a Susanna lo q̄ a otras auian dicho, de que engendriaria al profeta esperado del pueblo, así porque ella era discretissima y no se dexaria en gañar, como porque era esto para cada vno a solas, y tambien porque aunque malos cada vno se auerigonçaua de mentir en presencia del otro: pues si por ofrecimientos y dadiuas queriã valerse la que era mas rica q̄ ellos poco caso haria delo que la ofreciessen. Pues por parte de ruegos mostrandose le muy aficionados, era por demas cõ quiẽtenia marido moço, noble, rico, y en todo a ella semejãte: siendo ellos viejos, y mostrandosele atreuidos. Cõsiderãdo esto, y que el tiempo era breue, breuemente se declararon, diciendo: Las puertas del jardin estan cerradas, ninguno esta presente que nos vea, tu amor nos abraza, por tanto consiente con nosotros, porque sino diremos testimonio contra ti, que te hallamos con vn manecbo, y que por esto embiaste fuera tus criadas. Oydas estas palabras tan atreuidas y maliciosas por la honestissima matrona, dixo: Cercada estoy de angustias, si hago lo que dezis, por la ley merezco muerte, que mãda que sea apedreada la adultera, y sino lo hago, no puedo ser libre de vuestras manos. Pues mejor serã sin cometer la culpa, caer en manos de hombres, que pecar en la presencia de Dios, y ser culpada. Dicho esto leuanto Susanna la voz, y los viejos tambien dieron voces: y el vno de ellos corrio y abrio las puertas de el jardin por la parte contraria a la casa de Ioachim, cuyos criados oyendo las voces corrieron por vn postigo a saber la ocasion. Los viejos propusieron el falso testimonio: y los criados quedaron confusos, porque nunca semejãte cosa se presumio de Susanna. La qual como dize Lyra, a su marido y padres, dio cuenta de lo q̄ era testimo-

nio falso de los dos malos viejos. Y q̄ esto sea verdad, prueuale, porque en el iuyzio donde fue llevada, todos estos se dize, que llorauan tiernamente, entendiendo que era juzgada y sentenciada a muerte sin culpa. En esto passó aquel dia, y venido otro, los iniquos viejos puellos en iuyzio delante del pueblo, citaron a Susanna, y mandaron q̄ compareciesse en su presencia. Vino la affligida señora, cubierto su rostro: el qual los perversos viejos mandaron descubrir, así para auerigonçarla mas, como por gozar aquel tiempo breue de su vista, que les auia hecho tanta fuerça. Leuanto Susanna los ojos llorosos al cielo, teniendo su esperanza en Dios, que de semejãte oprobrio la auia de librar. Los viejos se leuataron, y pusieron sus manos sobre la cabeza de la santa y dixeron: Como los dos anduiessemos passeando en el jardin, salio de su casa esta con dos criadas, y cerró las puertas. Luego despido las criadas, y vino a ella vn manecbo que estava dentro escondido, el qual como nosotros la maldad corrimos a ellos, y vimoslos estar en aq̄to carnal y deshonesto. Al manecbo por ser de mas fuerças que nosotros no le pudimos prender: prendimos a esta, y preguntandocãbarle con ella le manifestasse de lo qual los dos somos testigos. El pueblo juro sus juezes, y fue cõdenada a muerte. Leuanto la voz Susanna, y dixo: que sabes todas las cosas antes que tean, tu señor ves que cosas antes que tean mi falso testimonio, yo soy condenada a muerte sin auer cometido lo que maliciosamente han cometido lo esto en mi daño. Oyo el señor cõpuescipio y medio de la maldad en el principio y medio de la maldad, pare-

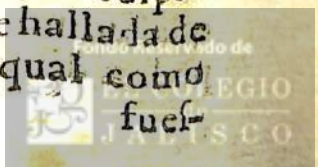
El
de
en
de
era
los
sch
vii
Le

Susanna

no que se olvidaua della, al fin mostro amarla y acordose della, porque lleuandola ya apedrear, despertó Dios el spiritu de vn moçhacho llamado Daniel el qual delante de aquel concurso de gente a voces dixo: Yo apelo desta sentençia. Limpio foy dela sangre que aqui pretendey's derramar. Aunque el pueblo todo la condene a muerte, no foy yo de parecer que muera, porque es innocente y sin culpa delo que le acusan. Deseaua el pueblo que succediesse ocasion por dōde Susanna fuesse libre, y assi oyendo estas razones a Daniel, aunque de poca edad, hizierō del mucho caso, pareciendoles, como era verdad, que Dios mouia su lengua, para declarar este secreto. Boluieron al juzgado con Susanna: adonde assentado en medio de todos Daniel, mandando que apartassen los dos viejos el vno del otro. Y apartados llamo al vno, y dixole: Enuejecido en maldades tus peccados te han traydo a este punto, por auer juzgado en contrario de lo que Dios māda en su ley, de que no sea condenado el justo ni muera el innocente: pūes en el testimonio que diste de Susanna, affirmas auerla visto cometer adulterio en el jardin, dize debaxo de que arbol? Respondio el falso viejo, y dixo: Debaxo de vn lentisco. Daniel replico: Realmente que has mentido en daño de tu cabeça, y el castigo te vendra de lo alto porque vn Angel de Dios con poder fuyo te ha de partir por medio: apartara la alma (como si dixera) del cuerpo, y sera comido de gusanos el cuerpo en la tierra, y la alma atormentada en el infierno de demonios. Mando traer al otro y dixole: Casta de Chanaam y no de Iuda, la hermūtura te engaño, y la concupiciencia atropello tu coraçon. Semejantes tratos vsauades con las hijas de Israel, gente de menos animo y sabiduria que la hija de Iuda: aquellas por os tener temor concedian cō vue-

Exod. 23.

stras palabras y desseos: esta muy cōtra manera contradixo a vuestras raynes voluntades: dime debaxo de que arbol viste a los dos cometer adulterio? Respondio debaxo de vna carrasca. Tambien tu, dize, has mētido en daño de tu cabeça. No queda de aqui, sino que el angel del señor con cuchillo de furor tambien te diuida en dos partes, y te quite la vida. Todo el pueblo entendio bien y a la clara que los iniquos viejos auian levantado testimonio falso contra Susanna, auiendo convencido Daniel de mentira por su propria confession: por lo qual levantaron la voz alabando al señor, que no desampara a los que esperan en el: y levantandose contra los dos viejos como a testigos falsos en crimen de muerte, conformandose con la ley dada por Dios en el Deuteronomio, los *Deut. 9.* condenaron a la misma pena, y assi fue *Iere. 29.* ron muertos. Del testimonio citado d' *D. Hier.* Hieremias parece, q̄ la muerte de estos *in Iere. li.* viejos fue por mandado del rey Nabu *5. ca. 29.* codonosfer, y de fuego como toca san *6. ca. 13.* Hieronymo, mas Nicolao de Lyra, de clarandole dize: que bien es verdad q̄ el rey aprouo la sentençia, porque era assi costumbre que los juezes del pueblo Hebreo por comission suya sentençian a muerte, mas auia el de aprobar la sentençia, y assi porque approbo esta puede dezirse que el los mando matar, y que señalar auer sido de fuego no contradize a que fuesen apedreados, q̄ propriamente era la muerte que mereçian por auer condenado a Susanna a la misma, falsamente: sino que en la escriptura qualquiera manera de muerte se significa por el fuego. Concluyo la escriptura de Daniel diziendo, que Helcias y su muger padres de Susanna con su marido lo acim, y los demas parientes alabaron a Dios, por auer sido hallada sin culpa: y assi es bien cierto que fue hallada de Dios en su muerte. La qual como fue-



Luc. 8.

fuesse no se sabe ni quando, mas de entenderse que assi como de la Magdalena, dize san Lucas, que echo Christo siete demonios, y declara san Gregorio que fue dezir, que tenia todos lo: vicios comprehendidos en numero de siete, y esto porque era deshonesto. Susanna honesta a prueva de arcabuz, pues estuuo a punto de ser cubierta de piedras por serlo, con razon se puede dezir, que tenia todas las virtudes, y como a tal, Dios en su muerte la puso en la compania de los sanctos Patriarcas en el lymbo, para de ay trasladarla con ellos al cielo: como los traslado el dia de su admirable Ascension. El niño Daniel que boluio por Susanna, en consentimiento de los sagrados Doctores, se dize que fue Daniel propheta. El qual segun el autor de la Biblioteca sancta, fue en tiempo de Cyro Rey de los Persas, y cerca del año de la creaci6n de tres mil y quinientos. La muerte de Susanna feria algunos años antes. Della haze mencion la yglesia catolica en la misa del Sabbado quarto de la Quaresma, donde se pone su historia en lugar de la Epistola.

Capitulo Segundo

En que por ocasion de Susanna que fue tan casta como se ha visto, se ponen algunos exemplos de mugeres castas.



Nesta vida de Susanna, quiero referir algunos exemplos de mugeres que hizieron hechos hazafiosos, por respecto de la castidad, declarando en que acertaron y son dignas de loa, y en que erraron

y son dignas de reprehension: segun nuestra ley sancta, y lo que dizen los sagrados Doctores. Y porque el hecho de Lucrecia Romana es tan celebrado, y san Augustin haze della particular mencion en los libros de la ciudad de Dios, quiero començar de aqui particularizando todas las circunstancias que hazen en fauor de la misma Lucrecia, y rematando con lo que el mismo san Augustin dize. La historia cuenta Titoliuio, Valerio Maximo, Dionisio Alicarnaseo, y otros grandes historiadores, y fue en esta manera. Lucio Tarquino, septimo Rey de Roma, y vltimo de los que reynaron despues de Romulo, tuuo tres hijos varones, llamados Tito, Aronte, y Sexto. Por sobre nombre cada vno de ellos se llamaua Tarquino como el padre. Este pues viendose poderoso, desseando acrecentar su estado, hizo guerra a los Ardeatinos vezinos suyos. Cercoles la ciudad de Ardea, que estava ocho millas, o tres leguas de Roma. Hallose el rey con sus tres hijos, y otros caualleros Romanos de gran nombre en el cerco, entre los quales se señala en los hechos de armas como en exercicios virtuosos de caualleros, Collatino, marido de la famosa Lucrecia. Succedio que estando vn dia los tres hijos del Rey con Collatino comiendo, tratado entre si varias cosas, vinieron a dar en costumbres de mugeres, y cada vno alabaua a la suya de mas graciosa, auisada, de buenas costumbres, y hermosa: y que mejor gouernaua su casa de todas las mugeres Romanas. Sobre lo qual como cada vno estuuiese inuencible en su opini6n, y sobre ello uuiese voces, Collatino q̄ auia hauido poco les rogo se pacificassẽ y le oyessen. Alcançado esto dellos dixo: El altercar señores sobre vna cosa como esta, es demasado y por demas te niendo tã en las manos la experiẽcia: no estamos muy lexos de Roma, pues pode

Liuius
dec. 1
fine
Vale
6. ca

mos partiendo de aqui luego llegar a prima noche a la ciudad, vamos de im-
prouiso alla, y visitemos la casa y mu-
ger de cada vno, y no estãdo nuestras
mugeres apercebidas de nuestra yda,
veremos lo que cada vna haze, y en lo
que entiende, y asì podemos juzgar
quien haze ventaja alas demas. Pare-
cioles bien esto a todos: hazenlo asì,
dan consigo en Roma a la primera vi-
gilia dela noche: adonde los tres prin-
cipes hallaron a sus mugeres con otras
damas en fiestas, bayles, y danças. Fue-
ron a Collacia, que era vna alqueria
junto a Roma donde Lucrecia viuia a
la fazon, y hallaronla en vn aposento
de su casa entre sus donzellas trabajã-
do en officios mugeriles. Oyeron que
hablaba con ellas como lamentãdose
del trabajo que su seõor y marido Col-
latino tendria en el cãpo. Viendo pues
ella al marido y a aquellos caualleros,
con grãde honestidad, gracia, y donay-
re, se leuãto a ellos y los recibio: supli-
cãdoles se asentassen y recibiesen al-
gun regalo. Era Lucrecia muy hermo-
sa, y por estar algo rebuelta parecio-
les a todos muy bien, y acrecentaua su
belleza la luz q̄ estaua en el aposento d̄
velas y hachas. Allí los tres hermanos
se dierõ por vencidos de Collatino, y
juzgaron a Lucrecia, por la mas her-
mosa, honesta, y virtuosa, de todas las
matronas de Roma. Collatino les hizo
fiesta y dio de cenar, adereçãdo Lucre-
cia la cena cõ gentil gracia y donayre.
Sentaronse todos a las tablas, y Lucre-
cia al lado de Collatino, razonãdo cõ
el y con los principes, con tanto auiso
y gracia que todos quedaron della cõ
tentisimos: especialmente Sexto Tar-
quino, vno de los tres hermanos, q̄ de-
lla quedo excessiuamente enamorado.
Deseaua que la cena durasse: no por
que gustasse de los manjares preciosos
de que eran seruidos, sino por cebar su
vista en la hermosura de Lucrecia, de
quien no podia apartar sus ojos. Allí se

determino hazer todo lo que le fuesse
posible por gozalle, sin que cosa algu-
na se le pudiesse de por medio para es-
toruarcelo. Donde entendiendo q̄ segũ
era grande la honestidad de Lucrecia,
ruegos, o dadiuas q̄ cõ las mugeres siẽ
pre valen mucho, con ella valdrã po-
co: acuerdo de vsar d̄ alguna cautela: pa-
reciendole q̄ aunque se supiesse, nadie
le echaria mucha culpa, siendo el hijo
de rey, y Lucrecia tã hermosa. Acabo
se la cena, y todos de compaõia se bol-
uieron al real. A donde no pudiendo
Sexto Tarquino tener hora de descã-
fo, auiendo passado algunos dias, pare-
ciole que la muerte tenia muy cerca si
mas tiempo passaua y no cõplia su des-
seo. Donde sin dar cuenta a sus herma-
nos ni a persona alguna, con solo vn es-
clauo se partio del campo, y fue a Col-
lacia a casa de Lucrecia: dela qual fue
bien recebido, como hijo de su rey, y
pariente cercano de su marido: hospe-
dale en ella, pregũtãdole muy por me-
nudo por su Collatino, por los nego-
cios dela guerra, y al cabo la causa de
su venida. A lo qual todo respõdio Sex-
to lo mejor que le parecio, dissimulã-
do venir a vn negocio de importãcia,
y que le conuenia estar aquella noche
encubiertamente. Ella que ningũ mal
sospechaua, como es proprio de gente
de animo senzillo, hizole todo el buen
acogimiento possible, asì de cena,
como de aposento y cama. En la
qual estando Sexto con grande cuy-
dado de lo que hazer pensaua. Veni-
da la media noche, entendiendo que
toda la gente dela casa dormia, leuan-
tose, y con su espada desnuda en la ma-
no, se fue al aposento de Lucrecia, El
qual abriendo cõ cierto artificio que
para esto lleuaua, llegose al lecho dõ-
de Lucrecia dormia, a la qual asiendo
con la mano siniestra blãdiẽdola: dixo
Lucrecia despierta, abre los ojos y mi-
rame, q̄ yo soy Sexto Tarquino: auiso
te que

te que no des voces sino quieres probar los filos desta mi espada. Ardia en el aposento vna pequena luz, por el resplandor dela qual al enamorado joven parecia Lucrecia mas hermosa. Pues como ella se sintiesse tocar con mano agena y de hombre de presto del pecto, y llena de temor con voz triste y dolorosa dize: Que es esto? Dónde es toy? Quien esta conmigo? El apasionado moço le comenzó a cōtar sus amorosos deseos, quan captiuo estava de su hermosura: hazele grandes caricias: dizele muchos amores: ofrecele todo lo que el era y espetaua ser: derraman juntamente con esto tiernas lagrimas: y esto a fin que del se doliesse. Todo lo qual ninguna cosa le aproueche, ni por mas fieros y amenazas que le hizo. Antes quanto el más se trabajaua por vencerla, mas ella estava firme y constante a dexarle hazer pedaços primero que violar la fe de el matrimonio. Siendo esto visto por Tarquino, y entendiendo quan poco le aprouecheua todo lo que hazia, con amenazadora voz ayrada mēte le dixo: Yo bien veo Lucrecia, que tu estas dispuesta a mostrarme a mis manos que condescēder a mis ruegos, y puestas obstinada te veo, yo me determino dō esta mi espada q̄ desnuda ves en mis manos darte la muerte, y luego hare lo mismo a vn vil esclauo q̄ traygo conmigo, al qual siendo muerto pondre en tu mismo lecho, y publicare por Roma que os di la muerte por os auer hallado juntos: de modo que eternamente tu quedes deshonorada. A esta razon, y a las fieras amenazas de el soberuio moço, el innidio y generoso animo de Lucrecia se rindio, no pudiendo sufrir que despues de muerta se dixesse della vna cosa tan mala y escandalosa, y assi concedio con el. Vno el tyrano en su poder el cuerpo de Lucrecia, aunque no para que con acto alguno, o palabra le agradasse. Y assi como si estuiera

con vna estatua de piedra passo la noche. La mañana venida partiose para el real el soberuio y mal aconsejado joven, no muy contento, aunque auia alcançado lo que tanto deseaua, dandole el coraçon quan caro le hauiade costar vn tan breue y momentaneo deleyte. La affligida y desconsolada Lucrecia levantandose con ansias y rabias mortales se vistio paños negros, tristes y dolorosos, para mostrar en lo exterior la congoxa que en lo interior su alma sentia: no se enxugauan sus ojos, ni su boca se cerraua: vnos sospiros se alcançauan a otros. Torcia sus manos heria sus pechos: hazia extremos de muger loca y sin juyzio. Despacho luego dos mensajeros, el vno embio a Roma a su padre, y el otro al campo de Ardea a su marido Collatino, haziendoles saber como a todos les yua la vida en que juntado parientes y amigos fue sen luego a Collacia donde ella estava. El mensajero que fue a Roma hablo con Spurio Lucrecio padre de Lucrecia, el qual acompañado cō Publio Valerio hombre de alto y animoso coraçō de presto se vino a Collacia. Collatino assi mismo acompañado de Lucio Junio Bruto viniendo a Roma y encontrando al mensajero, con el fue a Collacia. Era Bruto hijo de vna hermana de el rey Tarquino, cuyo ingenio era bien diferente de lo que en lo exterior parecia, porque viēdo que el Rey auia muerto a vn hermano de el mismo Bruto, y a otros principales de la ciudad, por temor de que no le quitassen el reyno: fingiase brutal como dezia su nombre de brutal, y dezia y hazia cosas de loco: por lo qual los principes le trayan consigo para gustar de sus hechos y dichos. Llegaron pues a casa de Lucrecia a vna misma hora su padre y su marido con la compañía que consigo trayan. Los quales viendola con aquel traje y tan llorosa,

el marido harto affligido le pregunto,
 si le auia sucedido alguna desgracia, q̄
 solo dixesse luego no le tuuiesse culpē
 so. A esto respondio Lucrecia: Marido
 mio a mi ningun trabajo me pudie
 ra venir mayor del que me ha venido,
 pues el mayor q̄ puede suceder a mu
 ger, es perder su hora. Sabe Collatio
 que en tu lecho, y cō tu muger Lucre
 cia ha estado ageno hombre: bien es
 verdad que este mi cuerpo fue viola
 do solamente, porque mi animo nūca
 consentio en el adulterio, como parece
 ra ser asi a todo el mūdo con la muer
 te que yo pienso darme: dicho esto, cō
 gran copia de lagrimas, con sollozos y
 gemidos conto a los circuntantes tot
 da la historia, rematando cō dezir: Yo
 aunque me tengo por libre de la culpa
 en que nunca consenti no me doy por
 libre de la pena de uida al doblto: por q̄
 ninguna que para siempre tal pecado
 cometerle pueda colorar con el ex
 emplo de mi desventura. Pido le satisf
 ectuolamente que la jurassen todos de
 que han la lo posible para q̄ engañar
 por que lleuasse semejante cōducta de
 esta vida, de que ella quena a partirle
 da dose con sus mismas manos la muer
 te. El padre el, marido, y los demas si
 viendo mucho lo acaecido y mas la pe
 na de Lucrecia, procuraban con tolar
 la y q̄ despidiessē de si aquel mab pro
 pósito, diziendo q̄ to do la culpa auia
 tenido Tarquino pues el pecado conu
 to lo es en quanto la voluntad da cōsen
 timiento. A esto respondio Lucrecia:
 Aunq̄ vos otros padre marido y señores
 misos me querays hazer libre de la cul
 pa, yo no quiero hazerme libre de la
 pena. Cō esto leuanto tanto sus llantos,
 derramaua tantas lagrimas, y daua ta
 les gemidos, q̄ a todos los tenia atqui
 ros y confusos. El marido q̄ en la alua
 auia sentido el caso, derramando tam
 bie muchas lagrimas le dixo: No quie
 ras Lucrecia muger y señora mia, tan
 to affligite, que bien bastā temēte has

prouado auerfete hecho fuerca, pues
 pudiendo tu callar el caso le has descu
 bierto. Y q̄ tu animo no aya sido viola
 do parece claramente por tu vida pas
 sada, dela qual no solo tus domesticos
 y familiares, mas toda la ciudad de Ro
 ma es testigo, y de tu grande honesti
 dad. Este mismo tyranō que a ti y a mi
 tanto mal ha hecho sabe bica con sus
 dos hermanos, q̄ para aueriguar que te
 nia muger mas honesta y bien acos
 brada, viniendo de improuiso del cal
 a Roma todos y unos que sus mugeres
 estauan en un ocho ocupadas en dan
 ças y bayles, y tu sola con tus donzellas
 trabajādo: por lo qual a ti entre todas
 ellas te concedieron la palma de mas
 virtuosa y casta por tanto yo te usgo
 que despias de tu mal pensamiento de
 matante como culpada pues no lo e
 res. Y si males agenos pueden darte al
 gun cōsueto, bien puedes tomarle cō
 siderando las tyranias asi de padre co
 mo de hijos. Acuerdate de la cruel muer
 te q̄ diere al hermano de Bruto q̄ esta
 aqui presente: y sin el a otros muchos
 caballeros hombres principales desta
 ciudad. Bien lauras oydo de este tyranō
 que a tu cuerpo hizo fuerca, a quantas
 matronas, y a quantas donzellas a des
 hora do: p̄he de su sangre de los muertos y
 la honra de estas que ha forçado, junta
 mente con el ofuena q̄ a ti hizo, junta
 dose en las piedras de los ciudadanos de
 Roma, p̄uocará sus animos a que to
 men vengana de tantas affrentas: y al
 fin por que esta sera muy cierta, es bien
 q̄ como Lucrecia procuras la vida, y no
 te des la muerte: para q̄ con tus ojos lo
 veas, y viendolote gozes. No quieras
 Lucrecia ni a ti de xara tu marido tan
 presto biudo, ni a tu padre q̄ viere qui
 derramara lagrimas q̄ acabe su vida mi
 serablemente en dolor, ni a tus hijos q̄
 queden de ti uerfanos y sin consuelo.
 Yo no niego q̄ no te ha de doler mu
 cho como a mi me duele, ver tu cuer
 po viola do, mas piésate como pielo,

creo yo que tu animo esta incorrupto, porq̄ violar no se puede. Y que no auiedo podido contigo las caricias q̄ como amante te hizo: las promessas q̄ como hijo de rey te prometio: amenzarte de que te mataria, y juntamēte a vn esclauo, al qual echando cōtigo publicaria que por adultera te auia dado la muerte, a quien no pusiera temor? Quien no hiziera lo q̄ tu hiziste? quien no se dexara forçar como tu te dexaste? En lo qual no piēses Lucrecia auer errado para conmigo, si no acertado, pues escusaste grāde deshōra, y assi has adquirido grande fama. No te de pena Lucrecia, lo sucedido pues muy peor fuera lo q̄ sucediera. Distes el cuerpo al tyrano por escusar infamia, no solo tuya, sino tãbiē mia y de tu padre, por lo qual tu padre y yo te hazemos libre de toda culpa y te juzgamos por innocente. Lo mismo dizen los q̄ estā aqui presentes: y te ruego q̄ guardes tu vida pues tãbien merece ser guardada. Y a la verdad Lucrecia mia, si tu te das la muerte, muchos aura q̄ te juzguen por culpada en este caso, diciendo q̄ conociendote por tal tu de ti misma quisiste tomar vengança. Por tanto si quieres ser tenida por la que eres, y que el mundo te honre como a exēplo de bōdad y honestidad, procura de conseruar la vida, y despide de ti estos pensamientos melancolicos, lo qual haziendo assi a ti dela no deuida pena de inmatura muerte, y a nosotros de inmenso tormento y pena haras libres: con esto cesso de hablar Collatino. Mas Lucrecia con nueuo llāto torno a hablar a su marido y a todos los presentes y dixó: no querays señores mios amantissimos, vedarme que yo me de la muerte: porque si la innocēte alma por medio del cuchillo no aparto deste mi maculado cuerpo, jamas la infamia que yo desseo quitar de mi, alomenos acerca del pueblo, sera apartada. Porq̄ quien creera q̄ el maluado y ribaldo Tarqui

no con amenzarme de ponerme al lado vn esclauo muerto, de aquel temor fuesse vencida, yo que la muerte no rehusaua, si aora no doy prouea dello dādome la muerte animosamente? Todos diran que Lucrecia quiso mas viuir adultera, q̄ morir intacta y pudica. Vosotros no veys que no a la vida sino al vituperio procurays guarda me Pretended la vengança del q̄ de tanto mal fue causa, para q̄ en adelante las matronas Romanas seguiamēte puedan dormir, y a mi no me vedeys lo que soy a hazer obligada. Tomad, tomad las armas en la mano para q̄ la deictre nada luxuria no passe adelante: porq̄ si floxamēte os aueys en este negocio no solamēte estādo los maridos ausentes, sino en su presencia y a sus ojos, veran a estos libidinosos ribaldos hazer de las matronas Romanas en tiempo de paz, lo q̄ los crueles enemigos hazē en tiempo de guerra, auiedo entrado por fuerça la ciudad, sin tener respeto a edad, o sexo. Considerad señores q̄ deña podra ser libre deste trabajo, pues Lucrecia con las prendas que tenia no lo fue? Y dime tu caro marido, como podras jamas con buen amor llegar a mi, considerādo q̄ no tu Lucrecia, si no vna amiga de Tarquino tienes cōtigo? Y tu padre mio amantissimo, como me podras llamar de aqui adelante hija si las buenas costūbres q̄ de ti y de mi madre aprēdi en mi niñez, ves que me han dexado? como podran los demas parientes y deudos mios leuantar los ojos a mirarme sabiendo que he perdido mi honra, y q̄ a todos los he deshonorado. Y quando todo esto cesasse y nadie pusiesse falta, como podre yo verme, acordādome deste vergōzoso caso? Ay de mi miserable como podre guardar mis hijos, si las entrañas dōde fuerō engēdrados, del traydor de Tarquino no pude guardar? como mis hijas oyran mis reprehēciones y amonestaciones de que sean honestas y castas

quando supieren que yo su madre fuy mala y deshonesto? Y que seria de mi si de aquel perfido ribaldo quedalle preñada? como podria soffrir a sustentar la vida esperando ser madre, y tener hijo de vn tan detestable y maldito tyrano? y como podras tu marido mio soffrir q̄ en tu casa nazca hijo de vn tan cruel y fiero enemigo? podras tu ver delante de tus ojos vn hijo de Sexto Tarquino? Tãto cō razōn a ti odioso, quanto por auer sido concebido de tu Lucrecia por adulterio? Por tanto marido mio dexame q̄ tome de mi el castigo deuido a tal delito. Ni me traygays a la memoria el claro resplãdor de mi passada vida: porq̄ todo lo q̄ con gran de trabajo viuendo honestamente en ella he ganado, en sola vna noche lo he perdido: auendosi yo en humo cō los abraços del adultero: Dexad: q̄ creyendo yo recibir en mi casa vn amigo y pariente, recebi vn fierissimo, enemigo, vn cruel carnicero, vn contaminador de los castos lechos. Y como sera posible q̄ yo jamas me alegre viendo me frustrada del titulo honroso de honesta con semejante injuria: viendome por ningun oro ni plata recuperarse puede. Ya estoy yo en el numero de las mugeres perdidas. Ya muchos me contaran entre aquellas mugeres miserables que por precio dan a cada vno su cuerpo. Pues como mi casto animo de aqui adelante ha de poder hazer vida con mi maculado cuerpo? Que amistad puede auer entre la luz y la escuridad? no es posible q̄ esten juntas: assi tã poco mi candido animo con este mi maculado cuerpo. Y por tanto la razō pide q̄ el vno del otro sea apartado. Y por dezir verdad creera alguno de los que aqui estan, q̄ aunq̄ mi animo fue contrario al deshonesto plazer del adultero, y la razōn no quisiese consentir con el adulterio, que el sentido y apetito no vniessen algun tanto deley

tado, y tanto quanto al deleyte consentido? por donde mi pecado no deue en alguna manera quedar sin castigo. perdoname padre mio: y tu charissimo marido no te turbes. Perdonenme las castas orejas que me oyen, pues el negocio ha venido a este punto a ninguno se le deue encubrir la verdad, la qual yo a todos manifestare. Bien que yo era muy contraria al adultero, y dispuesta a no le consentir: mas por mucho que hize no pude tãto refrenarme ni reuocar el desseo a los deshonestos abraços q̄ el fragil y mobile sentido alq̄ tãto no se deleytasse, y los mal obedientes miembros algun poco de plazer no recibiesen q̄ no soy yo leño ni engendrada de piedra: mas soy muger de carne como las demas: pues aql triste y desueturado deleyte y plazer, merece muy bien ser cō muerte castigado. Nunca los dioses permitan que yo cō aquesta macula viua y suffra que con el dedo sea señalada, diziendo qualquiera de mi que di mi cuerpo al adultero. Sabed que no ay cosa en el mundo assi mudable como la muger, yo no quiero que differiendo de darme el castigo merecido, la cosa fuese adelante, y la deshonestidad començasse a darme deleyte, y assi poco a poco me trocasse en otra dela q̄ aora me siento: por tanto dexadme q̄ con el cuchillo passe a queste mi pecho, y no me perluadays a q̄ tenga de mi misericordia pues soy digna de muerte. Y vosotros no veys q̄ si perdonasse mi vida perdonara vnã adultera, y perdonando a la adultera perdonara el adultero, y perdonando al adultero quien dubda que no me sea charo y agradable: Pues si el adultero me agradasse, como fere yo aquella Lucrecia de toda Roma por tan honesta reputada, por tanto dexadme dar la muerte para que todo el mundo vea que yo no la temi quando el cruel tyrano me amenazaua con ella, sino la infamia: pues lo que cō otro testimonio

no puedo prouar, conuiene que cō mi sangre haga ciertas mis palabras, y q̄ no temor de la muerte, sino de perder la honra (sin la qual no deuia viuir muger alguna) me forço. Ve pues anima mia a las cauernas de la tierra, y alli a los juezes de los muertos da verdadero testimonio de tu castidad, y acusa al peruerso Sexto Tarquino de la fuerza y violencia que a tu cuerpo hizo. Y vosotros caros deudos mios, que aqui estays presentes, si os preciays de spiritu Romano, no dexeys tanta maldad sin castigo, que los celestes spiritus ayudaran a vuestra justicia, contra la impiedad de los peruersos tyranos. Auiendo dicho estas palabras, con vn muy agudo cuchillo q̄ debaxo el vestido traya encubierto, hurio el casto pecho: y cayo a los pies de su marido muerta. Visto el caso los circunstantes leuantarō el grito con amargo llanto hasta el cielo. A esta fazon desnudandose Bruto de la fingida locura q̄ tanto tiempo auia dissimulado, sacando el cuchillo sangriento del pecho de Lucrecia, con palabras muy atentadas dixo: Yo juro por los dioses inmortales delante este castissimo cuerpo, y en presencia de vosotros afligidos deudos y amigos mios de jamas tener hora de reposo, ni sosiego, hasta q̄ el tyrano Tarquino cō sus tres hijos, y toda su casa y familia vaya fuera de Roma. Por tanto dexad señores las lagrimas y bazed el mismo juramento que yo he hecho, y procuremos todos la vengança. Mucho se espantaron todos de oyr desta manera hablar a Bruto, dōde sabido el mysterio de auerse fingido loco, teniēdole por ello por muy cuerdo y atentado, haziendo todos el juramento que el auia hecho, sacaron el cuerpo de Lucrecia a la plaza de Collacia, y alli Bruto con palabras acordadas prouocō todo el pueblo a la vengança. Tomarō todas armas y teniendo cuydado no le fuesse nueva desto al rey al real de Ardea, se entra-

ron en Roma: adōde leuanto grāde al boroto Bruto con las razones q̄ dezia la ciudad toda se rebelo, y hechos a vna, dexando el gouierno della a Lucrecio padre de Lucrecia con algunos vezinos, los demas se fueron al real de Ardea, donde ya se sabia lo q̄ passaua en Roma: y assi el rey con alguna gente se vino a la ciudad. Bruto auisado, guio por otro camino ya vn mismo tiempo lleugo Bruto a Ardea y Tarquino a Roma. A Tarquino le fuerō cerradas las puertas, y de apoco le echarō su muger Tulia cō grāde afreta fuera, cō la qual viendose perdido, acordo yrse de alli, temiendo a Bruto. El qual llegādo al real fue en el de todos con grāde amor recebido, como a libertador de la patria. Los hijos del Rey remiēdose de muerte, cada vno huyo por su cabo. El rey auiendosele juntado los dos hijos mayores se fue a Toscona, procurādo de cobrar a Roma por diuersas vias, dōde en vna batalla vido por sus ojos matara Aronte el vno dellos. Sexto Tarquino el q̄ hizo la trayciō en la ciudad de Gabino fue de enemigos suyos hecho pedaços. El rey con el otro hijo despues de auerse casado en vano mucho tiempo, se fue a la ciudad de Cumas jūto a Napoles, dōde los dos en destierro miserablemente acabarō sus vidas. La historia de Lucrecia es la q̄ se ha visto, y si me he detenido en ella ha sido porque fue cosa notable acaecida en el mundo antes de el aduenimiento de Christo, de q̄ tãbien he pretendido tratar assi mismo por algunos documentos importātes q̄ pueden sacarse della, como los reyes y superiores, que no hagan agrauios a sus subditos, si quieren gozar quietamente sus señorios. Los casados el recato que deuē tener en no hazer plaça ni anotomia de las gracias que conocen en sus mugeres, porque no vengā por aqui otros a cobdiciarlas. Todo genero de mugeres, que viuan con temor, no fiandose en deudo

Flos sanctorum segunda parte.

o afinidad. Y en general pueden todos los Christianos sacar documento, de quanto dolor y pena de uentener quando por auer offendido a Dios, vieren sus almas faltas de virtudes y acompañadas de vicios, pues el verse Lucrecia siendo pagana falta de la virtud de castidad y maculada con vicio de adulterio le fue ocasion para quitarse la vida. El glorioso doctor san Augustin alaba la castidad de Lucrecia, y dize que en el adulterio aun que se juntaron dos cuerpos solo el vno fue adultero, con todo esto dize, que el matarse fue muy malo: no solo por el homicidio: sino por que temor de verguença fue la causa: esto es que no tuuo fuerça y valor para sufrir la infamia de verse forçada, y assi no a fortaleza sino a flaqueza deue atribuyrse su muerte. Ella estava obligada a no consentir en el adulterio, aunque entendiera que la auia de matar Sexto Tarquino y publicar que la auia hallado con su esclauo y por tal ocasion auerla muerto junto con el. Y en caso que la hiziera fuerça sin ser parte para se defender no darse la muerte, pues el adultero fue el y no ella: y assi en dar lugar al adulterio por temor de infamia hizo mal, y en matarse por no sufrir deshonor, peor: pues fue pecado de final impenitencia, que de suyo es grauissimo. Despues de la historia de Lucrecia, que fue casta viene a cuenta otra de vna biuda también muy alabada de casta entre gentiles. Esta fue Dido, de quien escriuen Iosepho, Orosio, Solino, Iustino, y Apiano, que fue natural de Tyro del linage real de Hirá amigo de Salomó. Por la muerte de su padre Metino, el pueblo puso en señorio de aquel reyno a Tyro a Pigmalió hermano de Dido, siendo ella donzella de alta hermosura. La qual caso con Sicheo hermano de su madre, y sacerdote de Hercules que era el oficio mas honroso del reyno despues del Rey, Sicheo tenia grandes tesoros, y por temor del rey los auia soterrado

Vino esto a su noticia, y aunque cuñado y sobrino, deseando auer los le mató. Sin que esto le valiesse para alcanzarlos por que la prudentissima Dido con ellos y con mucha gente que quiso acompañarla se entro en el mar, y nauego hasta llegar a las costas de Affrica, cerca de donde agora esta Tunez. Desembarco alli con su gente: y tomando amistad con los Affricanos, Dido les compro vn solar quanto pudiesse cercar con vn cuero de bucy hecho correas. En este sitio se fundo Cartago, que fue vn tiempo cabeça de Affrica enseñoreandose de lo mas della, y vino a competir con Roma sobre el primado del mundo. Començo su poblacion a tres mil y setenta y ocho años de la creacion del mundo, y duro su señorio setecientos y treinta y siete años, hasta que fue destruyda por Cipion Affricano. Luego pues que Dido edifico la ciudad, el rey Hiarbas su vezino desseo casar con ella, trato con algunos de los suyos para que se lo dixessen, y sino que la destruyria con su pueblo y gente. Quando esto vino noticia de la castissima Dido, su coracon fue partido en muchas partes: y con ansias y dolores que la tornaron sus ojos fuentes de lagrimas llamaua a Sicheo, y hazia y dezia cosas de grande compassion y lastima. Pidio tres meses de termino para hazer las honras a su marido, diziendo que luego haria lo que conuenia al bien de su ciudad y pueblo, y auiendo juntado mucha leña para ofrecer sacrificios y sacrificado diuersos animales, hizo vn razonamiento a los presentes amonestandoles lo que deuián hazer para conseruacion de su republica: declaroles como ella por guardar la fe a su vnico marido Sicheo pretendia antes de venir en poder de Hiarbas quitarse la vida. Y assi se la quito, hiriendose el coracon con vn cuchillo que tenia encubierto, y cayo muerta sobre mucha leña. La qual enuicada por los suyos, fue su cuerpo quemada

Aug de
rus. dei. l.
. ca. 19.
li. 3. c.
5.

Iose. lib. 1
contra Apianem.
Oro. li. 4
ca. 6.
Solin. cap.
30.
Iustin. lib.
18.
Apian. in
Lybico.

do. Y guardando sus cenizas la conflagraron en su diosa, y la honraron como a tal en el tiempo que la ciudad estuuo en pie, y no menos se preciava Cartago con Dido, que Roma con Lucrecia: siendo mas digno de loa su hecho pues Dido escuso de verse maculada con matarse, y Lucrecia matándose pues de affrentada no escuso la deshonor. Y assi san Hieronymo alaba el zelo de la castidad en esta muger memorable, aunq̄ el hecho por no ser guiado por Dios no fue digno de alabanza, sino de reprehensiōn pues fue culpa. Ni quiero dexar de dezir q̄ si bien se haze la cuenta del tiempo en q̄ Cartago se fudo y murio Dido, segun Iosepho, hallarse ha que passaron entre ella y Eneas doçientos años. Y assi no fue posible que se viesse. Y si Virgilio dize que se vieron, y que fue la muerte de Dido por ocasion de Eneas quiso en esto dar a entender como poeta sapientissimo, q̄ Cartago fundada por Dido, auia de perecer y acabarse por Roma señoreada de los descendientes de Eneas. Eusebio Cesariense escriue de dos donzellas y vna madre, todas tres Christianas y muy hermosas, que estando en vn lugar cerca de Antiochia, donde se auia retraydo por huyr la persecucion de Diocleciano y Maximiano que en la ciudad andaua contra los Christianos crudelissima, teniēdo noticia dellas fuerō presas y trayendolas a la ciudad llegando cerca de vn rio, la madre les hablo y dio a entender el peligro en q̄ yuan de ser deshonoradas, q̄ mejor les seria ahogar se en aquel rio, que perder la castidad. Fue poco menester para persuadirles esto a las q̄ tenian intento de morir antes que dexarse deshorrar, fingieron querer proueer sus personas, dexaron las solas las q̄ las lleuauan presas, y con grāde presteza se lançaron en el rio donde fueron ahogadas. Nizephoro cuenta de otras dos donzellas, que trayendolas en vn nauio tambien a Antiochia pa-

ra el mismo efecto, se echaron en el mar. A vna delas quales nōbra S. Ambrosio y dize que se llamaua Pelagia. Antonio Sabelico escriue que siendo la ciudad de Aquileya saqueada de los Hunos, vna illustre doçella viniendo en poder de cierto soldado y queriendo deshōrarla, ella le rogo que no fuese en lugar publico donde estauan, sino que se subiesse a lo alto de la casa. Concedio con ella el barbaro, subio a vn aposento donde estaua vna ventana sobre el rio que passaua por aquella ciudad, corrio alla y dixo al soldado: Si quieres gozarme, sigueme, y lāçose en el rio. El intento con que estas y otras muchas que hizierō cosas semejantes, que fue por guardar castidad, de todos es alabado, por la obra de matarse y ser homicidas de si mismas ninguna loa merecē. Y assi san Augustin reprehende vniuersalmēte este hecho. Biē es verdad q̄ Dios q̄ es señor de nuestras vidas, pudo dar licencia a algunas destas para que se mataassen y cōseruassen castas, y en tal caso merecieron, y tēdrā en el cielo laureola de martires, pues quien padeciesse muerte por no cometer algū pecado mortal como lo es la fornicacion, verdadero martyr seria. Tambien cuenta Nizephoro de otra doçella de Nicomedia, la qual por que no quiso sacrificar a los dioses fue mandada llevar al lugar de las mugeres publicas. En el camino vido a vn obispo de la misma ciudad llamado Antimo. Preguntole qual era mayor mal perder la castidad o la fe. El obispo respondió: Hija Euphrasia, que assi se llamaua la donzella, hermoso dō es el de la castidad virginal, aunq̄ el de la fe es mayor y mas importante, por lo qual si en la castidad forçosamente ha de auer falta procura q̄ permanezca la fe en tu alma, y si el cuerpo padeciere fuerça, la misma sufrida por Dios ayudara a tu corona. Oydo esto por la casta doçella reboluia en su animo como

D. Hier.
lib. 2. contra Iou-
niamum.

Ense. hist.
eccle. li. 8
c. 12.

Nizeph.
lib. 7. ca. 12.

Nizeph.
lib. 7. ca. 12.

Nizeph.
lib. 7. ca. 12.

D. August.
li. 3. de
ginit.
An. li.
exempl.
ca. 6.

D. August.
civit. De
li. 1. c. 1
& sequ.

Nizeph.
7. ca. 12.

pudiese cōseruarlo todo, así la fe co-
 mo el don de virgen, y estando ya en el
 lugar publico, y con ella vn feroz sol-
 dado que pretendia primero que otros
 ganar semejantes despojos. Euphrasia
 le hablo y dixo: Si tu o valiente solda-
 do abstiniendote de hazer lo que pre-
 tendes en daño de mi honestidad, la de
 fiendes de otros que tambien como tu
 la pretenderan hazer guerra, yo te dare
 vna medicina contra las heridas, que
 en qualquiera dificultosa batalla y tra-
 ce que te veras puedas recebir, de ma-
 nera que ninguna alma de enemigo te
 hiera, o saque sangre. La qual experiē-
 cia puedes hazer en mi misma, y hallā-
 dola cierta haras lo que te ruego. El
 soldado contentissimo delo que oya,
 dixo: que aceptaua de buena gana el
 partido. Euphrasia que se hallo a caso
 con vn poco de cera, ablandolo y puef-
 to en el cuello dixo al soldado q̄ desnuda
 su espada la hiriese cō grāde fuer-
 ça por la garganta, y veria la experiē-
 cia. Hizolo así, tomo su espada, y des-
 nuda, cō toda la fuerza q̄ pudo la hirio
 en el cuello, derribandole la cabeça le-
 xos de allí: que fue lo q̄ Euphrasia pre-
 tendio para cōseruarse virgen, aunq̄
 a costa de la vida: y si fue este hecho
 guiado por Dios tãbien gano en el co-
 rona de martyr. Quedole el soldado
 muy necio, viendose de vna niña enga-
 ñado. Este caso sino es otro semejante
 escriue Luys Viues: en su muger Chri-
 stiana: solo diferencia en q̄ llama a la
 dōzella Drasilla, y q̄ era yerua la q̄ se
 puso al cuello, que fue la primera q̄ se
 hallo a mano diziendo tener semejan-
 te virtud. Eusebio dize, q̄ en tiempo de
 Maxencio Emperador Romano, esta-
 ua en la misma ciudad vna illustre ma-
 trona, muger de vn Prefeto llamauase
 Sophronia, era Christiana y muy her-
 mosa. Tuuo noticia della el Empera-
 dor y embio gente de su parte al Prefe-
 to q̄ le embiasse su muger, sino q̄ le se-
 ria llevada por fuerza con daño suyo.

notable. Cyda la embaxada del tyrā-
 no y visto que seria peor el hecho q̄ la
 amenaza, quiso dar la muger. Salio e-
 lla de su casa algunos passos, y confide-
 rando a lo q̄ yua, acordó q̄ le seria me-
 jor perder la vida que la honra. Hablo
 a los que la lleuauan, y pidioles la de-
 xassen boluer a su casa a ponerse otro
 adereço mejor que el q̄ lleua para mas
 agradar a Maxencio, ellos vinieron en
 ello. Entro Sophronia en vn aposento
 hizo oracion a Dios, encomendando-
 le su alma. Escusandose delo que hazia
 que era por guardar limpia su castidad
 y dicho esto con vn cuchillo se mato.
 El mismo juyzio es de sta señora que d̄
 otras de que se ha hecho mencion, que
 el intento fue bueno, y el hecho por el
 semejante, si fue inspirado por Dios.
 Fulgoso escriue que el año de Christo
 de mil y docientos y nouenta, ganādo
 Sarracenos la ciudad de Ptolemyda,
 que es en tierra d̄ Palestina, estādo en
 ella vn monasterio de monjas, la ab-
 badessa les anonesto que para defen-
 sa de su honestidad se cortassen las na-
 rizes. Hizierolo así, entraron los Sarrac-
 enos, y vistas con semejante fealdad
 los rostros bañados en sãgre, sin les ha-
 blar palabra las mataron a todas. Tã-
 poco pudieron estas cō su proprio pa-
 recer mutilarse, aunq̄ bien se presume
 que en el espacio q̄ vuo desde q̄ se cor-
 taron las narizes hasta q̄ murieron pu-
 dieron tener, y q̄ de veras le tendriã pe-
 sar delo hecho, ayudando a esto q̄ fue
 mandato de su perlada, el dolor q̄ pa-
 decian, y Dios principalmente que mi-
 raria el intento con que lo hizieron, y
 así contritas y muertas se saluariã. An-
 tonio Sabellico escriue tãbien de vna
 matrona llamada Timoclea, la qual
 siendo su ciudad de Thebas, ganada
 por Alexãdre vino en poder d̄ vn capi-
 tã de Tracia, forçola y no contento cō
 esto, pediale dixesse dōde tenia escodi-
 dos sus tesoros. Tomo ella d̄ aqui oca-
 sion para vengar su deshōra, fingio te-
 ner

vbi. C
 nos. e. d. d.
 -101. 275
 -101. 275

Ful. lib. 4.
 titulo de
 pudore.

Sabeli. 5
 c. 6. exē-
 plorum.

Lud. Vi-
 es lib. 1.
 e mst.



nerle voluntad y querer congraciarse con el dixo, como otro lo ha de llevar yo huelgo que lo lleues tu, sabe que yo lo auia mandado esconder dentro de aquel poço. Señalosele luego el barbero y púsose a mirar su hondura, y el modo que tendria en basar por el tesoro. Llego Timoclea por detras, y facilmente dio con el dentro del poço: y no contenta de tenerle alli ayudole con algunas grandes piedras que derribo sobre el, y assi le mato. Diuulgose el caso, lleuaronla en presencia de Alexandre: donde hablo con tanta libertad, dando cuenta de su illustre linage, declarando la maldad q̄ vso cō ella aquel capitā. Lo qual todo considerado por el Emperador, la dio por libre. Valerio Maximo dize, q̄ en vna batalla que tuuo Manlio cōsul Romano en el Olympio contra los Gallogrecos quedando la vitoria de su parte fue hallada entre otros captiuos la muger de Oriagonte Regulo, la qual dada a q̄ la guardasse vn centurion siendo muy hermosa fue por el forçada. Embio el marido su rescate, y estandole recibiendo el Centurion y muy puestto el sentido en cōtar el dinero, hablo en su lengua la dama a los criados de su marido, q̄ trayan el dinero, y mādoles q̄ le mataffen: ellos lo hizieron. Tomo ella la cabeça y fue a su marido q̄ estaua cerca de alli esperandola, y llegādo dio con la cabeça del Centurion a sus pies, y juntamente conto su fuerça y la vengança. Estos dos hechos de Timoclea y dela muger de Oriagonte fueron propios de mugeres paganas q̄ solo tuuieron intento a vengarse, en lo qual no son de alabar pues fue pecado, aunque merece serlo la rayz que a hazer esto les mouio que fue ser de veras castas y muy honestas y la honestidad y castidad en qualquiera sujeto parecen bien y merecē loa. Por no venir a semejantes incouenientes vna donzella llamada Alexādra, a quien Maurolico pone por santa, en su

Valer. lib.
6. cap. 1.

martyrologio, en veynte y cinco de Março, por librarse de vn mancebo q̄ la perseguia con amor deshonesto, estuu diez años encerrada en vn sepulcro: y trae por autor desto a vn Heracles. Lo qual auer se hecho por ordē del cielo parece pues tiene nombre y asiento entre personas santas, y ayuda a lo creer, considerar lo que padeceria tanto tiempo y en semejante lugar, que no fuera posible sufrirlo sino cō fuerças fauorecidas de Dios. Ni ay obligacion a q̄ vna muger por verse perseguida de locos, q̄ solo viendola se arroja a dessecarla mal, se ponga en carcel perpetua y nūca salga entre gentes, aunq̄ es caridad q̄ en esto se modere y pierda algo de su derecho, porq̄ el proximo no dañe su alma, y offenda a Dios grauemente: mas si no dando ocasion viuere quien se la tomare y llegare su atreuimiento a quererla hazer fuerça, licito le es defender su honra, aunq̄ sea en daño dela vida del aggressor: porque ella no da ocasion de aquel daño sino el otro se la toma: como sucedio dos años antes q̄ esto se escriuiesse a vna muger casada y noble en vn pueblo de España, segun fue publico en toda ella, q̄ passado vna cōpañia de soldados, y haziendo alli noche, cabiendole por fuerte tener por huesped a vno de ellos, y de los principales, sosegada la casa entro en el aposento donde la señora estaua sola, y queriendo hazerle fuerça no bastādo para defenderse dar voces ni otros remedios que puso, estādo cerca de cometerse la maldad, ella le vido vna daga a su lado, sacosela, y hiriolo cō ella, dexādole alli muerto. Y aunq̄ fue lleuada a iuzio sobre el caso, no solo no fue castigada, sino alabada, y tenuta en mucho, por lo q̄ hizo. Y por contar cosas de mi tiempo, quiero rematar esta materia escriuendo dos o tres hechos dignos de q̄ quede dellos memoria en los siglos de por venir: aunq̄ para con Dios no los allano que solo aia

ius in
centa-
anni.
70.

presen-
cajo es
ue el li-
nciado
dro Cor-
jo en el
vo que
o de la
il que-
de Flã
impres
en Tu-
año
1580.
43.

bo la virtud de castidad, que fue el mo-
tiu de que se hiziesse. El vno cuenta
fray Laurencio Surio en sus comenta-
rios, y fue el caso que haziendo guerra
Selym gran Turco en la ysla de Cy-
pro, el año de mil y quinientos y se-
tenta, gano la ciudad de Nicosia: y fue
esto vn año antes que tomasse a Fama-
gusta, y se apoderasse de toda la ysla,
quitandola a los Venecianos que eran
señores della. Mustapha q̄ hazia la gue-
rra, quiso embiar vn presente al Turco
de muchas donzellas y niños, que se au-
nian captiuado: puso los en dos nauios
cō vn galcon para su guarda, del qual
antes que saliesse de el puerto, man-
do Mustapha sacar cantidad de barril-
les de poluora. Al tiempo que se en-
tendia en esto, vna muger de las capti-
uas, considerando que se lleuaua to-
da aquella iuuentud Christiana, para
vsar mal della, en daño notable de sus
almas con zelo grande de honestidad,
a lo que pudo entenderse, y con impe-
tu acelerado tomo vn carbon encendi-
do y hechole en la poluora, por don-
de el galcon y los dos nauios con quã-
tos yuan en ellos fuera del gouerna-
dor y tres captiuos, fueron abrasados.
Algunos hecharon la culpa del incen-
dio al gouernador, mas la ocasion del
fue la que se ha dicho. Otro caso es,
que en las guerras que los estados de
Flandes leuantaron, reuelandose mu-
chos pueblos contra su natural y legiti-
mo señor el catolico rey don Phelippe
segundo deste nombre, tratando de re-
duzir a su seruicio los rebeldes, la Alte-
za del illustrissimo señor don Iuan de
Austria su hermano en el año de mil y
quinientos y setenta y siete, en diez y
seys de Diziembre, estando aloxados
en vna aldea llamada Vecotte, en la
raya de Francia, y frontera delos esta-
dos de Flandes, vn capitán que se de-
zia dela Puete, con algunos soldados
de a cavallo todos Frãceses, los quales
yuan en fauor del principe de Orange

cabeça de los amotinados, la posada
pues donde el capitán estaua, era casa
de vn labrador llamado Iuan Millers,
el qual de su muger Martha Denis te-
nia tres muy honestas y hermosas hi-
jas, Maria, Luana. y Anna: puso los o-
jos el capitán en Maria, que era la ma-
yor, aunque no passaua de diez y seys
años, y enamorose della. La qual co-
mo simple dōzella en otra cosa no tra-
taua, sino como regalarle, para escu-
sar no hiziesse alguno de los soldados
agrauio a otros de casa: y esto a el mas
le infiamaua el amor. Llamo el padre
y con palabras arrogantes y soberuias
se la pidio por muger. El labrador le
respondio temblado, señor Capitã de
la Puente, yo soy vn rustico y pobrevi-
llano, indigno de tanta hōra como me
ofreceys: y vos por el contrario soys
cauallero bien nacido, y de grande es-
tado: por lo qual no os vendra biẽ mi
hija, antes la guardo para algun mi y-
gual, que me reconozca por suegro, y
yo a el por hierno: y assi os ruego que
no hableys en tal cosa. Oyendo esto el
capitã encendido en colera le dixo, vi-
llano ruyn negayme lo que os pido,
pues yo hare que dello os pese: y diziẽ-
do esto le tiro vn vaso de la mesa, y el
pobre hombre se fue huyẽdo, dexãdo
en el aposento a su hija: la qual queriẽ-
do yrse tras el, fue detenida por algu-
nos soldados que estauan alli casi bo-
rrachos. Por medio destos no solo la
forço el capitã, sino el que mas dellos
quiso. Y hartos de aquel abominable
strupo, la assentaron a la mesa, dizen-
dole muchas injurias, burlando della.
La pobre moça que desseaua vëgarfe
suffrialo dissimuladamente, hasta q̄ lle-
go vn caporal de aquella compaña a
dezir cierta cosa de importancia a la o-
reja al capitán, y estando buuelto a el
recibiendo el recaudo, con presteza
grande y animo mas que de muger to-
mo Maria vn cuchillo de la mesa, y hi-
rio al capitán por el coraçon, de fuerza

que cayo luego muerto en tierra. Ella huyo y pudo llegar a sus padres antes que saliessen del aposento los soldados que yuan siguiendola, y les conto el caso, y les rogo que se pusiessen en cobro, como lo hizieron huyendo fuera dela aldea, aunque la pobre moça no pudo librarle de los soldados que asieron della, y en vengança de la muerte de su capitan la ligaron a vn arbol, y la arcabuzaron. Ella murio mostrando animo grandissimo, y con muy buẽ semblante. Su padre apellido aquella noche a sus vezinos, que eran tres lugares de mil y setecientos fuegos, los quales tocaron arma, y juntandose, pasaron a cuchillo, no solo a estos malhechores, sino a otras tres compañías q̄ estauan alexadas en el contorno. De alabar es el animo de esta muger, y el hecho que hizo mirado en ley de mundo digno mas de loa que el de Lucrecia, la qual quito la vida assi misma q̄ no merecia muerte, y dexo con ella al tyrado Tarquino que merecia perder la, por la fuerça que le hizo: mas esta dio la muerte al que la merecia, sin temor de que ella seria muerta, como lo fue: y assi no fio de otros la vengança de su fuerça y deshonor como Lucrecia, sino por si misma la alcanço. Y si esta fuera pagana merecia que su hecho fuera celebrado de historiadores; mas por ser Christiana no se deue alabar por lo que hizo, pues fue peccado graue: no siendo licito al Christiano vengarse por sus proprias manos. Pue de presumirse a la infinita misericordia de Dios, q̄ a la hora de la muerte la favorecio con particular auxilio para q̄ tuuiesse contricion: no solo de aquel peccado sino de otros si tenia, y mediante su contricion pues no la dieron lugar para confessarse se saluasse: siendo al contrario en el capitan y sus solda-

dos, que tambien se puede creer de la recta justicia de Dios los dexaria de su mano al puto de sus muertes, mereciendolo bien ellos por los peccados que primero cometieron: y assi se cõdenassen. Quisiera yo que este hecho fuera publico a gēte que sigue la milicia, para que temieran de cometer semejantes insultos, pues aunque muchos cometiendolos quedan sin castigo, permite Dios algunas vezes que lo paguẽ y haze lo que dize san Pablo que con lo flaco como es vna muger, confunde y toma vengança de lo fuerte, como es vn capitan, y vna compañía de soldados. Finalmente temato esta materia con otro caso hecho mas a prouecho de la parte offendida, y en daño del offendido. En el qual solo alabo el zelo que tuuo vna muger de su honra, y la fortaleza varonil que mostro en boluer por ella: y no lo que hizo, porque fue peccado. Escribe el caso Moya en sus illustres mugeres libro segundo, capitulo cinquenta y cinco. Y dize que vna muger Espanola natural d̄ Vbeda, la qual era viua el año de mil y quinientos y ochenta y tres. Sabiẽdo que cierto moço, tenido por valiente se alabaua, cõmẽtira, que la auia tenido por amiga; no fiando el castigo de esta maldad de tercera persona, ella por si misma tomando habito de varon; y biẽ armada salio a la plaça: y poniẽdo mano a vna espada le desafio. Y aunque el otro se defendio lo mejor q̄ pudo, ella le dio vna buena cuchillada en el rostro, y se quedo cõ ella. Sirua esto y todo lo demas referido en este capitulo para que nadie dañe el honor de muger alguna: porque sin el castigo que Dios hara en los tales en la otra vida, no auiendo hecho penitencia y satisfecho a la parte offendida, aun en esta a las vezes comiença su castigo.

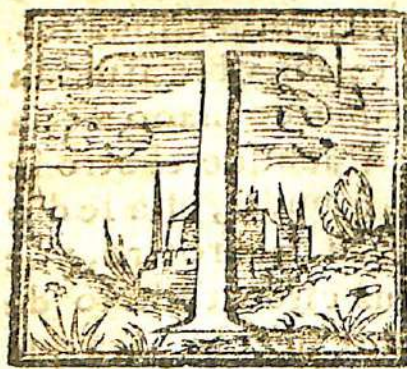
Fff s Las

Las vidas de Zorobabel Capitan, Esdras, Sacerdote, y Nechemias, Sacerdote y Propheta. Contiene tres Capítulos.



Introduccion.

104.30.



RES son dize el sabio en los Proverbios, los que llevan bué passo, y camina bien, el leó mas fuerte de las bestias, el gallo ceñido en los lomos, y el carnero q̄ guia toda la manada. A estos tres animales puede cõpararse tres santos, Zorobabel, Esdras, y Nechemias, el leon es rey entre los animales q̄ a ninguno teme, y todos le temen, y puede entèderse por Zorobabel q̄ fue Capitã de los Hebreos, por quiẽ sus enemigos los Gentiles que viuiã en

la comarca quando reedificauã a Ierusalem y su templo los temiã, y ellos se hazian temer. El Gallo con su cãto desperta a los que duermen y los haze leuantar a q̄ entiendan en lo que conuiene a sus vidas, y denota a Esdras q̄ fue sacerdote, gran predicador, y por medio de su doctrina despertó a muchos que estauan dormidos en sus vicios, y se leuataron de la mala vida, procurando el bien de sus almas. El señalar del gallo que esta ceñido en los lomos, se dize por los predicadores, que si han de aprouechar con su doctrina, les conuiene dar buen exemplo de vida, y por lo mismo ser castos. El carnero que guia toda la manada es el q̄

Confes. D. Greg. li. 30. ca. 7.

conoce al pastor y le sigue d'onde quiera que va, y a el le sigue los demas carneros y ovejas, y viene bien con Nehemias que fue Profeta, y los Profetas tuvieron mas claro conocimiento de Dios, y pudieron mejor seguirle, haziendo su voluntad, y por su exemplo llevar a otros tras si: lo qual todo hizo Nehemias. De los tres animales dize el sabio que llevan buen passo y caminan bien, y quadra

esto con estos tres sanctos que fueron los que truxeron a los Judios de Babilonia donde estauan captiuos a Ierusalem y la reedificaron: que por auer todos tres entendido en esta obra y ser esta la ocasion de hazer dellos la escritura sagrada particular mención, es bien juntamente escriuir las vidas de todos tres, colligiendolas de los libros de Esdras y Nehemias en esta manera?

Escritos.

Capitulo primero. De como el Rey Cyro

de Persia dio licencia a los Hebreos que estauan captiuos en Babilonia, que boluiessen a Ierusalé, y reedificassen el templo, siendo Zorobabel capitán de suyo en la jornada: como se embargo la obra de la fabrica del templo, y boluio Zorobabel a procurar el desembargo: la priuanga que tuuo con el Rey Dario, y por qual razon.



Zorobabel que se interpreta y quiere dezir ageno de confusión, fue hijo de Salatiel, de la real tribu de Iuda. Estaua captiuo en Babilonia con otros Hebreos que auia llevado de Ierusalén Nabucodonosor: el qual siendo muerto y teniéndolo el rey no Bassalar a quien la escritura llama hijo suyo, celebró vna cena a los grandes de su corte, de la qual haze mención el Profeta Daniel. La ocasion que tuuo de hazerla segun el maestro de las historias fue porque auiendo estado cercada la ciudad de Babilonia muchos dias por los Reyes de Persas y Medos, Cyro y Dario, aquel dia parecia que auian leuantado el cerco, y ydose: y tambien porque auiendo oido dezir a los sabios de los Judios que tenia captiuos, que saldrían de captiuerio a los setenta años, por auerlo as-

si profetizado Jeremias pareciendole que el salir de captiuerio seria con daño suyo propio, y que cumpliendo al presente el termino, y estando toda via captiuos quedaua libre de semejante daño, juntandose estas dos cosas quiso alegrarse y celebrar fiesta y combite, en el qual por remate mandó traer los vasos d'oro y plata q' su padre auia traydo de Ierusalén, en los quales beuio el y sus mugeres, profanádolos, por usar dellos en combites profanos, siendo dedicados primero para el ministerio de Dios en su templo. Enojose su magestad con el por este sacrilegio, y el procelso que dias auia se fulminaua contra el, a esta fazon aparecieron ciertos dedos como mano de hombre que le firmaron haziendo vnos rasgos y caracteres en la pared: lo qual declarado por Daniel entendió que a quella noche se remataua su reyno y vida, como se remato, siendo muerto por Cyro y Dario. Auian estos cercado a Babilonia, y viendo que su trabajo era vano por su grande fortaleza usaron de

Iere. 25. & 29.

Danie. 5.

de vna industria y fue que passando el rio Euphrates por ella, estaua hecha de antiguo vna grande caua, en que para hazer vna puéte, y ladrillar la madre del rio, por algun tiempo auian de tenido alli su corriente: y hecha la obra tornaron a darle lugar cerrando la entrada de aquella caua, hecha ya vna grande laguna. Y porque estaua ya seca, pudieron los dos reyes tornar alli la corriente. Y al punto que esto auia de ser fingieron levantar los reales, dando ocasion al Rey Balsasar que se descuydasse y celebrasse cena como lo hizo. Quedo la corriente del rio, vniendo la noche en seco, y por la parte que el rio entraua en la ciudad entro el vno de los Reyes con su gente, y por la parte que salia estando todo enxuto, entro el otro y ganaron la ciudad: matando al rey Balsasar, como lo dize la profecia de Daniel claramente y se colige de Isayas: el qual dize hablando de Babylonia: estando comiendo y beuiendo, leuantaos principes, y tomad las armas. Muerto Balsasar no solo Babylonia, sino todo el reyno de Chaldea vino a poder de Cyro resultado nueva monarchia, que por ser primero rey de Persia, puso en aquel reyno su filla, y assi se llamo monarchia de los Persas.

Deste rey Cyro dize Plinio que fue de tan gran memoria que conocia de nombre a todos sus soldados, que era vn numero grandissimo. En el primer año pues que se juto el reyno de Chaldea o Babylonia al de Persia y Media, que tenian Cyro y Dario, leuanto Dios el spiritu a Cyro, y a voz de pregone-ro, y con escritura publica, dio licencia a todos los Iudios que estauan captiuos en Babylonia y su tierra, para que boluiesse a Ierusalem y edificassen de nuevo la ciudad y templo. Viniendo en lo mismo Dario conregnante con el, como se collige de Daniel, y lo explica la glosa interlineal, en el principio del capitulo nono de su profecia

Danie. 5.
sai. 21.

lu. li. 7.
.24.

Esdr. I.

La ocasion que tuuo Cyro para hazer esto sin lo que la escriptura dize, que fue lo principal de mouerle Dios el coraçon fue que por auer declarado Daniel a Balsasar las letras que la mano escriuio en la pared, lo qual fue a los dos Reyes notorio, y por otras cosas particulares que hizo, en que mostro que Dios le fauorecia, y era iluminado con spiritu de profecia vino a ser tenido en mucho de Dario, donde assi Daniel como otros prophetas y varones santos que estauan en la captiuidad, mostraron a Cyro vna profecia de Isayas, escrita docientos años atras, en que le nombraua por su proprio nombre, y dezia del, que le auia Dios de dar la mano, y sujetar a su poderio y mando diuersas gentes. Dixeronle tambien que el castigo que auia Dios hecho en Balsasar, era por auer prophanado los vasos que de Ierusalem truxo Nabucodonosor. Dierole cuenta de la captiuidad de los Iudios, y que Ieremias auia dicho que duraria setenta años, los cuales a la sazón se cumplian: por tanto que el haria cosa grata a Dios, si los dexasse yr a su tierra, y mucho mas si les diese los vasos que estauan en Babylonia que auian sido del templo, con poder de reedificarle y boluerlos a el. Todo esto que pudo muy bien saber Cyro, desseando no enojar a aquel poderoso Dios, sino seruirle, y temiendo por ventura otro desastre sobre si, como el que auia padecido Balsasar si contradixesse a su voluntad, junto con lo que se ha dicho y fue el todo en el negocio, de que Dios le mouio el coraçon, vino en dar la licencia, y que boluiesse los Iudios a Ierusalem, con facultad de poder reedificar el templo. Dioles assi mismo cinco mil y quatrociéto vasos de plata y oro, que tantos señala Esdras: el qual tambien pone el numero de los que boluieron de la captiuidad, que fuerón quatroenta y cinco mil y trecientas y sesenta personas. Estos truxeron consigo

Isai. 45.
hac dicit
dñs. Chrs
sto meo.
Cyro eu-
ius aprehē
di dexterā
et subiciē
ante eum
gentes.

Esdr. li. I.
ca. I. in fi
ne.
Esdr. I. c.
Esclā



esclauos y esclauas numero ñ siete mil y trezientos y treyn ta y siete. Sin estos yuan docientos cantores, cuyo officio era catar Psalmos en alabança de Dios. Tambien truxeron grande recua de cauallos, mulos, camellos, y asnos. Nicolao de Lyra aduertete, que diez mil personas de estas eran de diuersas tribus, porque al tiempo que las diez fueron lleuadas captiuas por Salmanasar a tierra de Media, juntaronse algunos particularmente de la tribu de Leui a las dos otras de Iuda y Benjamin, y con ellas fueron a Babylonia, multiplicándose hasta en numero ñ diez mil, y boluieron cō ellas dela captiuidad. La glosa dize que ñ la prophesia de Ieremias se collige que el numero de los Iudios que fueron captiuos a Babylonia fue quatro mil y feyscientos, y que alla se multiplicaron hasta llegar al numero aqui señalado, y este es vno de los bienes que resultan delos trabajos: como se verifico en tiempo de la primitiua yglesia, que quanto mas los tyranos procurauan perseguir a los Christianos y matarlos, mas crecia su numero. Y asy dixo biē a vno dellos vn santo martyr, lo que haze el hortelano q̄ en su huerto tiene sembradas muchas yeruas derramando agua sobre ellas, que es disponerlas para que se multipliquen y crezcan, esto hazes tu derramando sangre de martyres: riegas el huerto fertilissimo de la yglesia, en la qual nacen nueuos hijos creciendo el numero delos fieles. Iosepho dize que desde la buelta de la captiuidad se comenzaron a llamar Iudios, llamándose antes Hebreos, porque para su guia y q̄ los capitaneasse y rigiessse fue nombrado Zorobabel de la tribu de Iuda. El qual con vn sacerdote santo varon llamado Iesus hijo de Iosedec del linage de Aaron, vino capitaneado el pueblo, adonde estauā las ruynas dela ciudad y templo. Lo cierto es que desde la diuisiō de las tribus las diez se llama

uan Israelitas, y las dos Iudios, por ser vna la de Iuda y mas principal. Affirma san Hieronymo, y lo mismo dize Iosepho, que passaron cincuenta y dos años antes de la venida a Ierusalem de Zorobabel, que hōbre ni bestia ni aueno passo ni entro en ella, y esto ordenado Dios para q̄ se viesse el rigor con que merecio el pueblo Hebreo ser castigado. Venido pues Zorobabel a ella, lo primero que hizo fue edificar vn altar sobre el qual offrecieron holocausto y sacrificio en que se detuuiéron algunos dias, luego comenzaron a edificar el templo, poniendo los fundamentos: los quales puestos en q̄ se gasto vn año, en el segundo de su venida visto por lo hecho, lo que seria el tēplo despues de acabado, succedio vna cosa notable y fue, que de vna misma ocasion vnos delos Iudios la tomauā para holgar se y regozijarse, y asy cantauan en voz alta alabanças a Dios. Otros estauan tristissimos y llorauan amargamente, tambien levantando la voz cō gemidos y lamentaciones. Esto resultaua de que los vnos eran moços y auian nacido en Babylonia, y no alcançaron a ver el templo primero, y viendo el que agora se edificaua contentos con el holgauanse. Otros que eran ancianos y auian visto la grādeza del primer templo edificado por Salomon, viendo el de agora q̄ no llegaua con aquel, porque la comisiō q̄ les fue dada era q̄ no excediessse en altura la mitad que el primero auia tenido, y fueles esto mandado porq̄ no se fortaleciessen en el, si algun tiempo se mostrassen contrarios a los reyes de Persia, por esta ocasiō llorauā los ancianos. Al tiempo pues q̄ esto succedia oyendo dezir los Samaritanos y Cutheos idolatras, q̄ viuan en Samaria como se edificaua el tēplo de Ierusalē, vinierō a impedir la obra: mas Zorobabel mostro la licēcia q̄ auia dado el rey Cyro para q̄ se proseguiessse. Escriuieron ellos vna carta a

Nicol. & glosa ordi. in c. 3. li. 1. Esdras.

Iose. li. 11. anti. ca 5.

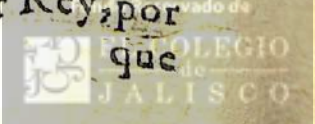
1. Esdr. 4.



Artaxerxes hijo de Cyro llamado también Cambises que tenia el gouerno de Persia, diziendo que del edificio de aquel templo y ciudad, sucederia grande daño en sus estados, porq̄ en el tiempo pasado auia sido el pueblo Hebreo rebelde a los reyes de Assiria. Artaxerxes vista la carta mando embargar la obra, y así cesso hasta el año segundo de Dario Histaspis rey de Persia: que boluio Zorobabel de Ierusalé a negociar con el la licencia y desembargo dela obra, adonde se entretuuo algun tiempo. En el qual como se dize en el libro tercero de Esdras, que aunq̄ la yglesia catolica no aya recebido en el catalogo de los Canonicos, sino el primero y segundo, toda via el tercero y quarto tiene autoridad como historias graues, aunque san Hieronymo, ni aun tanto como: esto les atribuye. Dize se pues en el tercero libro, q̄ teniendo la monarchia de Persia Dario Histaspis, en el segundo año de su reynado, estando en su casa Zorobabel, celebró el mismo rey Dario vn combite a los grandes de Media y Persia, y en la noche siguiente, estando durmiendo, Zorobabel con otros dos camareros, propusieron entre si vna questión, o problema de q̄ cosa era la mas fuerte de el mundo, y acordaron que cada vno de ellos señalasse lo que le pareciesse con razones y argumentos q̄ conueniesse: lo qual todo relatado el dia siguiente a Dario, el q̄ saliesse con victoria esperrasse ser del remunerado. Segun Josepho, el mismo rey estando despierto se dio a platicar con sus tres camareros, y les propuso la question, dandoles palabra que gratificaria al que venciesse. El vno dixo q̄ la cosa mas fuerte era el vino, otro que el Rey. Zorobabel afirmó que las mugeres eran mas fuertes, aunque sobre todo lo era la verdad. A la mañana comunicados los pareceres con el Rey, y recibiendo de oyr

los mucho contento, mando juntar a los grandes que el dia antes tuuo a su mesa, y dioles parte de lo que aquellos tres criados suyos ouian propuesto, y mando que cada vno prouasse su intento, prometiendo al vencedor que le daria priuilegio de que pudiesse vestir grana: beuer en vasos de oro, dormir en paños tramados también de oro: andar en coche: ponerse venda en la cabeza: collar al cuello: que se llamasse pariente del rey, y que le seria concedida qualquier merced que pidiesse. El primero que auia dicho ser el vino la cosa mas fuerte prouolo, porque se apoderaua de vn hombre: ora fuesse rey: ora el menor del reyno, señor, o esclauo, rico o pobre, a todos les hazia que su sentido fuesse vno, su entendimiento y voluntad vna: quitaua cuydados, causaua alegria: ninguno de quien el vino estaua apoderado se acordaua q̄ tenia deudas, antes estaua tan rico, que no daria ventaja al Rey, ni al gouernador, no tenia acuerdo de hermanos, o amigos. Si tomauan espadas en sus manos mostrauanse valientes matando y destrozando, y que auiendo digirido el vino de cosa alguna que viesen hecho se acordauan, por esto le parecia que el vino deuia ser antepuesto a todas las cosas fuertes. El segundo dixo, como veamos en los hombres tanta animosidad, que se hazen señores de tierras y mares, y que el Rey tiene poder en los hombres: que manda en ellos, y veda: que los lleva a las batallas, y los despojos que ganan en ellas traen a los Reyes: los quales hazen derribar muros y Alcaçares: Los Reyes mandan quitar las vidas, dan por libres, mandan a todos, y todos les obedecen. Comen, beuen, y reposan, todo conforme a su gusto y desseo, y por esto es muy cierto ser el Rey la cosa mas fuerte. Zorobabel dixo, que la fortaleza estaua en las mugeres, mas que en el vino, o en el ser Rey, por que

D. Hier. in prefatio
ne Esdrae
& Nehemi. ro. 5.
3. Esdrae. c. 3. et. 4.
Joseph. li. 11. antiq. ca. 4.



que paren reyes y grandes señores que mandan la tierra. Los que pusieron vi- des y las cultivaron de donde se haze el vino de mugeres nacieron. Por la muger, dize, dexa el hōbre grandes tes- foros y riquezas, dexa a sus padres, y a todo lo que ama. A la muger entriega su coraçon y desseo, por las mugeres cometen los hombres hurtos y homie- dios. Ponense a peligro de muerte, y lo que grāgean se lo traen. Por las mu- geres muchos perdieron el juyzio, y fa- lieron locos. Otros perdieron tambie por ellas las vidas, y cada vno vea lo q mugeres han acabado con el. Por mis- ojos vi, dize, a vn poderoso rey a cuyo lado diestro estava su muger, q le qui- taña la corona de su cabeza, y sela po- nia ella, y con la mano siniestra le he- ria el rostro, y el rey con la boca llena de risa la mirava, y esto porque ella se reya: mas viendola ayrada haziala mu- chos halagos, hasta que la desenojaua por todo esto parece que deve ser ante puesta la muger al vino y al rey en la fortaleza. Mas sobre todo, dize, es fuer- te la verdad, a quien clama todo el vni- uerso, el cielo la bēdize, quanto ay en la tierra la teme. El vino tiene algo ma- lo: la muger tiene algun mal: el rey de la misma forma, y en los mas hombres se hallan males, y la verdad carece de mal. El mundo todo puede faltar, y de hecho faltara acabandose y la verdad ni faltara, ni se acabara, sino siempre estara estable y firme. No tiene respec- to a calidad de persona. A todos los ha- ze y iguales buenos y malos. En su juy- zio no ay mal sino fortaleza, reyno y poderio de todos los siglos: bēdito sea Dios de verdad. Dicho esto por Zoro- babel, el rey y los q estauan cō el leuā- taron la voz diziendo, grāde es la fuer- za dela verdad, nada puede comparar- sele. El rey dixo a Zorobabel que pi- diesse todo lo que fuesse su voluntad y se le concederia. Zorobabel respōdio: ten señor memoria de que el dia en q

recebiste el reyno, hiziste voto de ree- dificar el templo de Ierusalem, y ador- nalle con vasos ricos y de precio, aña- diendo otros por tu deuosiō a los que Cyro dio, y mando se lleuassen a el de- los que se truxeron del mismo templo quando fue destruydo por los Chala- deos lo que pido, señor, es que cūplas el voto que hiziste al rey del cielo. Oy do esto por el Rey Dario, leuantose de su throno real, y abraço a Zoroba- bel agradeciendole lo que auia pedi- do, y luego escriuió cartas y provisio- nes para que el templo de Ierusalem se reedificasse.

Capitulo Segundo

Como boluio Zorobabel a Ierusalem con el desembargo de la fabrica del te- plo. Esdras truxo los libros de la ley, y Nehemias facultad para reedificar los muros dela ciudad.



Orobabel boluio con el desembargo dela obra el segundo año de Dario Hif- talpis, y truxo de nuevo muchos Israelitas. Y o- tros q por estar ricos y hazendados en la tierra no pudieron yr, embiaron sus dones para ayuda a la obra. Y el Rey tambien dio de su parte vasos ricos y de precio, para que se pusies- sen en el templo, con los que ya estauan alla q dio Cyro y lleuo el mismo Zorobabel en la primera yda: El qual lledado a la ciudad ayudado de dos prophetas Ag- geo y Zacharias: los quales cō los ser- mones que hazian de ordinario ani- mado a los Hebreos, para que la obra fuesse adelante, el templo vino a aca- barse en quatro años quāto al cuerpo y edificio principal del, que fue el sexto año del mismo Rey Dario, aunque se gastaron segū dize Iosepho, otros tres años, en hazer goraphilacios y apo-

1. Esdr. 5
6.6.

Ioseph. li.
11. ant. 9.

fetos fuera del templo, y juto a el, para seruiçio suyo y ministerio. De manera que desde el segūdo año de Cyro que se començo, hasta el sexto de Dario Histaspis q̄ se acabo, passaron quarenta y seys años, y en confirmaciō de esto dixerō a Iesu Christo quādo predicana en la misma ciudad de Ierusalē, y lo refiere san Iuan: quarenta y seys años estuuo en edificarse el templo, y das tu a entender que le reedificaras en tres dias? Deziā verdad los Iudios, que tanto tiempo estuuo el templo en edificarse, aunque no entendieron del templo q̄ Christo hablaua, que era de su sagrado cuerpo, que murio, fue sepultado y con virtud propria al tercero dia resuscito. Al tiempo pues q̄ reynaua en Persia Artaxerxes que fue Cambises hijo de Cyro, como se ha dicho, en el año septimo de su monarchia, estaua en tierra de Chaldea vn sacerdote llamado Esdras, que significa y quiere dezir fauorecedor, san Hieronymo dize que se llamaua tambien Iosedec, era del linage de Aaron, varon sanctissimo. El qual (porque los Chaldeos pretendiendo que los Hebreos dexassen su ley y fuesen idolatras, auian quemado todos los libros de la sagrada escritura que pudieron auer, de manera que no se hallaua cosa escrita tocante a la ley) reparo este daño, procurando Dios de vna memoria tan grande, q̄ auiedo leydo diuersas vezes semejātes libros, los escriuio todos, no sin particular fauor del cielo: junto cō darle el mismo Dios gracia con el rey, para que le dexasse yr a Ierusalem; y que lleuasse consigo todos los que quisessen seguirle, del linage d̄ Israelitas. Boluio pues, y con el ciento y setenta personas: reposo tres dias, y al quarto congreco a los que estauā en la tierra, y dio noticia de si, y ofrecio muchos dones, que le dieron personas deuotas para el templo en Chaldea, y por ver que muchos de los sacerdotes y Leui-

tas estauan casados con mugeres hijas de gentiles que truxeron de Chaldea, siendo esto vedado en la ley, persuadieronles que las apartassen de si, porq̄ Dios no los castigase a todos por aquel particular pecado, y ellos le obedecieron y lo hizieron. Leyoles tambien el libro que auia escrito de la ley de Dios, y jūtauanse a oyrlo quatro vezes en el dia, y siempre que la leccion se acabaua el pueblo lloraua tiernamente, pidiendo a Dios misericordia: visto que el castigo passado auia sido bien merecido por ellos por auer quebrantado su ley. Luego el sacerdote los bendezia y se yuan, esto duro ocho dias. Despues de lo qual Esdras vsaua su officio de sacerdote, y enseñaua al pueblo lo que tocaua a la guarda de la ley, y era de todos muy obedecido. Passado esto en el año vigesimo de la monarchia de Artaxerxes, estaua en su casa Nehemias, q̄ significa y quiere dezir cōsolaciō, era sacerdote, segun parece en el segundo de los Machabecos, tambien era Propheta y hijo d̄ otro Propheta llamado Helchias, seruia al rey de copero, succedio q̄ viendo en la ciudad donde viuia en tierra de los Medos, a vnos estrāgeros q̄ hablauā en lenguaje Hebreo, hablolos y pregūtoles del estado de Ierusalē ellos le dixerō q̄ la ciudad estaua sin muros, y que los Hebreos que auian buuelto de la captiuidad viuian en tiendas o tabernaculos sin auer hecho casa fuerte, y por lo mismo padecian trabajo intolerable, porq̄ de dia los vezinos enemigos suyos les hazian guerra al descubierto, y de noche ladrones encubiertamente les robauā matando a muchos q̄ defendian sus haciendas, cuyos cuerpos parecian de dia por las calles y plaças. Nehemias oyēdo esto en tristeciose mucho, y lloro doliendole su carne y sangre, y la offensa q̄ a Dios se hazia en destruyrle su pueblo y gente, La tristeza le hizo olvidar la comestida, y el no comer le desfigurō su rostro

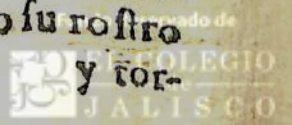
1. Esdr. 8

2. Esdr. qui & Nehemias. 2. Mac. 5

2. Esdr. 7

Ioan. 2.

D. Hier. q. Hebr. in Paralip. po. 20. 3.



Josepho.
antiq. li.
11. c. 5.

2. Mac. 2

cap. 3. 1
cap. 3. 2
cap. 3. 3
cap. 3. 4
cap. 3. 5
cap. 3. 6
cap. 3. 7
cap. 3. 8
cap. 3. 9
cap. 3. 10
cap. 3. 11
cap. 3. 12
cap. 3. 13
cap. 3. 14
cap. 3. 15
cap. 3. 16
cap. 3. 17
cap. 3. 18
cap. 3. 19
cap. 3. 20
cap. 3. 21
cap. 3. 22
cap. 3. 23
cap. 3. 24
cap. 3. 25
cap. 3. 26
cap. 3. 27
cap. 3. 28
cap. 3. 29
cap. 3. 30
cap. 3. 31
cap. 3. 32
cap. 3. 33
cap. 3. 34
cap. 3. 35
cap. 3. 36
cap. 3. 37
cap. 3. 38
cap. 3. 39
cap. 3. 40
cap. 3. 41
cap. 3. 42
cap. 3. 43
cap. 3. 44
cap. 3. 45
cap. 3. 46
cap. 3. 47
cap. 3. 48
cap. 3. 49
cap. 3. 50
cap. 3. 51
cap. 3. 52
cap. 3. 53
cap. 3. 54
cap. 3. 55
cap. 3. 56
cap. 3. 57
cap. 3. 58
cap. 3. 59
cap. 3. 60
cap. 3. 61
cap. 3. 62
cap. 3. 63
cap. 3. 64
cap. 3. 65
cap. 3. 66
cap. 3. 67
cap. 3. 68
cap. 3. 69
cap. 3. 70
cap. 3. 71
cap. 3. 72
cap. 3. 73
cap. 3. 74
cap. 3. 75
cap. 3. 76
cap. 3. 77
cap. 3. 78
cap. 3. 79
cap. 3. 80
cap. 3. 81
cap. 3. 82
cap. 3. 83
cap. 3. 84
cap. 3. 85
cap. 3. 86
cap. 3. 87
cap. 3. 88
cap. 3. 89
cap. 3. 90
cap. 3. 91
cap. 3. 92
cap. 3. 93
cap. 3. 94
cap. 3. 95
cap. 3. 96
cap. 3. 97
cap. 3. 98
cap. 3. 99
cap. 3. 100

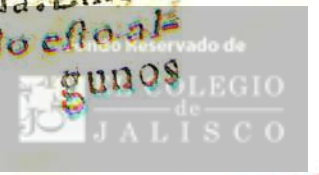
2. Esdr.

Leui. 9.

y torno descaecido, d manera que pas
fando en esto algunos dias, como dize
Iosepho, y no luego que oyo esta nue
ua puestuuo lugar para enfiuqecer
se, el Rey dandole vn dia la beuida lo
hecho de ver, pregunto la causa, y refe
rida por el diole licencia para q fue
se a Ierusalem, y diesse orde como sus
muros se reedificassen. Diole cartas pa
ra los gouernadores d la comarca que
no le impidiesen la obra, y gete de ar
mas que le acompaÑasse: señalándole
el tiempo q el auia de estar alla, y dar
la buelta. Nehemias lleo con este re
caudo: y como parece en el segudo de
los Machabcos, truxo consigo algu
nos libros de la escriptura, que era pro
phcias de prophetas y Psalmos d Da
uid, y otros dones, Rodeo la ciudad an
tes de entrar en ella, y vistos sus muros
derribados, y las puertas abrafadas, co
mo auian quedado desde el tiempo de
la captiuidad, dio parte a los principa
les que residian en ella de su venida, y
animaronse todos a poner en obra la
fabrica de los muros que hasta alli no
les auia sido dada licécia, sino solo pa
ra la reedificacion del templo. Repar
rieron todo el edificio por cabeças, dá
do a cada persona principal vna parte
conforme a su posibilidad. Entendio
se por la comarca como los muros de
Ierusalem se reedificauan, y los princi
pales y gente de gouierno vinieron a
informarse con que facultad hazian el
to, y aunque les fueron mostradas las
cartas y prouisiones del Rey, toda via
lo contradixeron: la contradicion fue
de manera que muy de ordinario ve
nían ya por vnas partes, ya por otras
puestos en armas, para estoruar lo que
hazian y deshazer lo hecho. Vino el ne
gociola que los oficiales que trabaja
uan en la obra tenían en la vna mano
el instrumento con q edificauan assen
tando los materiales, y en la otra la es
pada o lança para defenderse de los q
venían a molestarles. Esto dize la escri

tura, y no falta quien diga que es hi
perbole y encarecimiento vsado en o
tras partes della, y quiere dar a enten
der que vnos labrauan, y otros les ha
zian guarda peleando con los barba
ros. Andaua Nehemias con gente ar
mada a todas partes defendiendo el e
dificio: el qual aunque con grandes dif
ficultades y espantos que les ponian,
particularmente dos cabeças delos pa
ganos dela comarca, llamados Sana
ballar y Tobia, del todo se acabo en
cincuenta y dos dias. Dio luego orden
Nehemias en que se pusiesen guardas
por todas partes, para que la ciudad es
tuuiesse segura, y los vezinos della en
señados por Esdras en lo tocante a la
ley procurassen seruir a Dios temiedo
de offederle: en especial en idolatrias,
siendo este el pecado porque auia em
biado sobre ellos el passado castigo.
Tambien dio orden Nehemias que se
poblaffen lugares dela comarca delos
mismos Israelitas, para que se multipli
cassen, y la ciudad fuesse proueyda de
lo necessario al sustento dela vida, por
medio de las grangerias de aquellos.
Mando que las puertas se abriessen sa
lido el sol, y se cerrassen quando se pu
siesse. Llego el septimo mes, q es muy
solemnizado de los Iudios, y juntaron
se en Ierusalem todos los que auian
buelto de la captiuidad para celebrar
sus sacrificios, y visto por Nehemias q
les faltaua el fuego que solia arder en
el templo, y llamauan sancto, porque
vino de el cielo al tiempo que Moyes
por mandado de Dios hizo que Aaró
y sus hijos le ofreciesse sacrificio, lue
go que fue consagrado en sacerdote el
mismo Aaron, como parece en el Leui
tico. Y este fuego siempre se cebaua sin
que se apagasse, el qual con su altar lle
uaron algunos sacerdotes por orden
de Ieremias al tiempo dela captiuidad
a el valle de Iosaphat, y pusieronle de
tro de vn poço seco y sin agua. Embio
Nehemias informado de todo esto al

Ggg



gunos descendientes de aquellos sacer-
 dotes, y abriendo el poço, y cabando
 dentro del hallaron vna agua crassa,
 con la qual rociando los leños en el al-
 tar donde estaua el sacrificio, dando
 sobre todo ello el sol resulto fuego: el
 qual se conseruo mucho tiempo des-
 pues, hasta que el sacerdocio anduuo
 en precio como dize san Augustin en
 los libros dela ciudad de Dios, y se re-
 fiere en vn decreto de Graciano. De la
 arca del testamento que tambien escō
 dio Jeremias, con el tabernaculo y al-
 tar del enciēso en vna cueua al mismo
 tiempo dize san Epiphanio, y cō el lu-
 go de sancto Victor, q̄ por diuina pro-
 uidēcia esta encubierto, y lo estara has-
 ta el dia del iuyzio, porque si se descu-
 briesse permaneciēdo Judios en el mū-
 do, seriales ocasion de mayor dureza
 y pertinacia en su secta, y por esto al-
 pō que el tēplo se reedifico, y fue puef-
 ta en el: la qual en la destruycion de Je-
 rusalem hecha por Tito, y Vespasiano,
 fue llevada con otros despojos del tē-
 plo y ciudad a Roma, junto con el cā-
 delero y mesa, que eran otras dos pie-
 ças señaladas del templo. Nehemias
 boluio al Rey Artaxerxes, y segunda
 vez torno a Ierusalem, a corregir algu-
 nos notables excessos, que se haziā en
 la ciudad, así por el summo sacerdote
 llamado Eliasib, que permitia que en
 el Gazophilacio o tesoreria de el tem-
 plo estuuiessen joyas de idolatras, co-
 mos vasos, que el mardo facar, El Sa-
 do gente de fuera a vender y viniē
 a la ciudad. Nehemias mando comprar
 tales dias las puertas estuuiessen cerria
 das: donde visto por los estrangeros
 que no podian entrar en la ciudad, y jū-
 te los reprehendio y amēnazo con ca-
 stigo, dexaron de venir. A muchos He-
 breos que estauan casados con muger-

res idolatras contra lo que la ley man-
 daua, tambien reprehendio asperamē-
 te, y hizo que se apartassen dellas. Es-
 tas dos cosas señala la escriptura que
 remedio Nehemias en Ierusalem. Bol-
 uio despues a Persia donde murio de
 grande edad, y fue sepultado cerca de
 los sepulchros de los reyes de aquella
 prouincia. Esdras tambien muy viejo
 murio en Ierusalem en treze de Julio,
 segun el martyrologio Romano, y
 Vluardo. Zorobabel así mismo mu-
 rio en Ierusalem, y fue sepultado con
 los reyes d̄ Iuda, dexo dos hijos, el vno
 llamado Resa, por el qual deduce san
 Lucas la genealogia del Redemptor,
 hasta Helich Joachim padre de la ma-
 dre de Dios, y es el primogenito llama-
 do en el Paralipomenon Mosallam. A
 este llamo Philon Myscyolam, y le da
 sesenta y seys años d̄ Ducado y gouier-
 no en el pueblo Hebreo. Otro hijo de
 Zorobabel, es llamado de san Matheo
 Abiuth, y en el Paralipomenon Anna-
 nias, de quien dize Driedon descendio
 Joseph esposo de la Virgen sacratissi-
 ma Maria. Murio Zorobabel año de la
 creacion de tres mil y quatrocientos y
 nouenta y vno, y casi por el mismo tiē-
 po Esdras y Nehemias. Hazo mencion
 de Zorobabel, la escriptura en el Ecle-
 siastico, en el primero y segundo de Es-
 dras. En la prophecia de Aggeō, y en
 la de Zacharias. San Matheo y san Lu-
 cas le ponen en el linage illustissimo
 de Iesu Christo. Esdras se nombra en
 el segundo de los Machabecos, y Nehe-
 mias en el Eclesiastico, y en el prime-
 ro de Esdras. Y el segundo se intitula
 de Nehemias, y llama se segundo de Es-
 dras, dize el autor de la Biblioteca san-
 ta, porque en el texto Griego pone el
 tercero d̄ Esdras que es apocripho por
 primero, y del primero y del segundo
 que es el de Nehemias haze vno, y lla-
 male segundo: y esto por razon que lo
 contenido en estos dos libros es histo-
 ria cōtinuada, y succedio despues de lo
 que

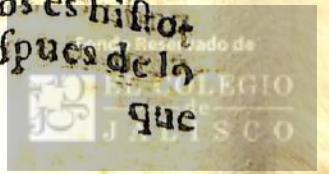
q. 1. si-
 cut enu-
 clius.

2. Maco 2

2. Esd. 15

Luc. 2.
 1. Pa.
 Phil. 2.
 breuar.
 Math. 1.
 Dried. 6.
 3. de dog-
 ma. c. 5.

Ecl. 49
 1. Esd. 1.
 2. Esd. 2.
 2. lib. c. 7.
 2. lib. c. 12.
 Aggei. c.
 1. & 2.
 Zach. 4.
 2. Mac. 8.



que se trata en el tercero, que por esto los Griegos lo hazen primero.

Capitulo Tercero,

En que se trata de la virtud de perseverancia en las obras buenas, por el respeto de la que tuvieron Zorobabel, Esdras, y Nehemias en la fabrica del templo, y ciudad de Jerusalem, despues de la captiuidad de Babilonia.

LA perseverancia que Zorobabel, Esdras, y Nehemias, tuvieron en la fabrica de la ciudad de Jerusalem, y particularmente en la obra de el templo hasta verle reedificado, como le vieron, despues de la captiuidad de Babilonia da motivo a tratar de esta importante virtud de perseverancia.

Haze della vn tratado Marco Marulo en sus instituciones, de que me aprovechare, añadiendo como suelo, algunas cosas a las suyas. Dize pues este autor: En todo instituto y modo de vivir virtuosamente nos conviene perseverar: porque intentar agora vna cosa, y luego otra, es señal de animo liviano. Algunos pasan del estado de clerigos al de religiosos, no tanto con intento de aprovechar mas en la virtud, quanto por ser mudables. Mudase vno de vna casa a otra, cansado no de la casa q' dexa, que a las vezes es tan buena o mejor como a la q' va, sino de si mismo: y assi no en la casa, sino en el esta la falta de aquella mudada. Muchos ay (y este es vn genero de incōstancia peor que todos) q' apiendo viuido virtuosamente algun tiempo, bueluen a los vicios pasados. No ha de ser assi, sino q' la obra sancta y el exercicio santo vna vez comenzado, con el favor del diuino spiritu vaya siempre adelante, y con la misma alegria de coraçon que se comenzó se prosiga: porque en el camino de la virtud tanto se deve procurar el no

boluer atrás como el yr adelante: annq' segun dize san Gregorio, el no yr adelante es boluer atrás: y para no boluer atrás, sino yr siempre adelante, es bué documento tantear nuestras fuerças, y procurar que la carga sea conforme a ellas y no mayor, y cada vno tome no lo que puede sufrir, sino lo q' puede llevar. Y de esta perseverancia nos dio maravilloso exemplo el Salvador del mundo por todo el discurso de su Evangelio: pues siempre nos le pintan los Evangelistas ocupado en provecho de las almas: ya ayunando quarenta dias sin comer ni beuer sufriendo las tentaciones del demonio passando de claro en claro las noches en oracion: ya predicando sin cesarle en vnias partes y en otras, y en todas sanando enfermos de diuersas enfermedades: amando a los suyos hasta la fin. Ya sufriendo persecuciones, tormentos y opresiones, hasta dar la vltima boqueada en la cruz, y siempre ocupado en obras virtuosas y santas: para enseñarnos con su exemplo, que quien perseverare hasta la fin, sera salvo. Y porq' no digamos que tuvo fuerças y valor para perseverar siempre en la virtud, porq' era Dios, veremos muchos, q' solo fuerō hōbres, y hechos de nuestra propria massa, q' perseveraron centenares de años en el camino de Dios. De Enoch dize la escriptura que viuió trecientos y sesenta y cinco años, y q' anduvo con Dios: por lo qual se le lleuo y no parecio. De Noe dize tambien la escriptura, q' anduvo con Dios, quiere dezir, q' fueron sus passos en seruicio de Dios, y no vn año solo, sino antes del diluuió seyscientos años y despues del hasta edad de nouecientos y cincuenta en q' murió; Abraham Isaac, y Jacob, sobre cien años viuió cada vno sirviendo a Dios sin cansarse, aunq' tuvieron ocasiones grādes para retardarse en este camino, de trabajos y aduersidades, que les sucedieron: las quales antes les eran ocasiō para cami

Maro. 177
Iren. li. 5.
ca. 8.

Mat. 1

Gene. 5

par es mayor diligencia y cuydado. Y en particular Jacob se mostro muy perseverante, firmando a Laba catorce años por Lia y Rachel hijas suyas, y otros seys por sus ganados, q fueron por todos veynete: con q quedo muy rico y con muchos hijos q era en su tiempo grã de bienaventurança. Sara hija de Raquel affligida con la muerte de siete mãrmas, y perseguida dõ dõ bõlo en ro sro una criada suya, persevero en oradiõ, y fue libre d' semejante angustia: quedã de casada y muy contenta con Tobias zaton santo. Sã Inã Baptista bien persevero en obras santas, d' si de ponitencia q hazia, como de otras de virtud en q se exercitava, predicãdo y baptizando, por donde vino a honrarle Dios; e señalãdole lugar eminente entre todos los prophetas, q fue la gente de mas alto nombre hasta su edad. Al tiempo que Christo predicava persevero tres dias y grande copia de gente siguiendole en un desierto, y resulto de aqui que por milagro les diessede comer panes y pesces. Cerca de la ciudad de Hierico por se uo y a ciego d' dando voces pidiendo la vista, y a los Apostoles persequeraron en oracion y fueles dado el Spiritu sancto. La perseverancia de S. Pablo primer hermitaño en el desierto fue desde el año diez y seys de su edad, hasta el de diez y treze, sin q viesse de hombre terreno sino al grande Antonio, ya que estaua d' partida de su vida: por donde merecio que como otro Elias cuervos le truxessen comida viviendo, y q en la muerte angeles lleuassen al cielo su alma: siendo testigo de vista el mismo san Antonio, q lo afirmo y le creyo la yglesia, bastando su testimonio para que pusiese a san Pablo en el catalogo de los santos. Tambiẽ el mismo Antonio puede contarse en dozena entre los muy perseverantes, pues desde diez y ocho años hasta ciento y cinco viuo exemplarmente, passandolos y cynte de esto en errados: en una

ouera, sin ver el sol ni persona humana, aũ que les hablaua, y esta proueydo dellos para el sustento de la vida, en aquella voluntaria prision. Del mismo san Antonio fue discipulo Paulo llamado el simple: e bõ qual pidiendole el habito y compania de sus monjes, el le dexo, que le aguardasse hasta q boluiesse a guardole tres dias, sin apartarse de un lugar; hasta que vista si perseverãtia por el santo abbd Antonio, le concedio lo q pedia: y este exemplo arguye la floxedad y impaciencia de algunos q piden el habito de religiosos, y por q luego no se le dãm murmurando y se indignan, y aun a las vezes se van; y asy antes q comiencen el año de la approuacion, dan prouea de si, q son indignos de lo q piden. El mismo Paulo siendo monje dio otra muestra notable de perseverante, porque auiendo hecho una pregunta indiscreta aduertido que hablo mal, estubo tres años sin hablar palabra, y en este tiempo callando a prouido q se ha de callar, y que es lo q se ha de hablar. De treze años era Simcon quando luego al monasterio de el abbd Timotheo a pedia el habito, y siendo negado por la poca edad, estubo cinco dias sin comer a la puerta del monasterio, y estuuiera hasta q muriera su vista por el abbd su perseverancia, no le concediera lo que pedia. Theodoro monje discipulo d' Pacomio su sumamete perseguido d' su madre q dexa la vida monastica y se fueffe con ella a bõ glo: y con traer cartas y licencias de los superiores para q lo bõziessse, el no solo no lo hizo, mas la vista de su madre escuso: por que no pareciessse q tornaua a su rostro de si: por lo qual dexado de ser hijo de su madre lo fue de Dios. Sã Francisco tambien dexo a su padre, que no pequeso estoruo de ser en sus santos proposito, por perseverar en ellos. A san cto Thomas de Aquino madre y hermanos querian

Ioan. 6.

Luc. 18.
Actu. 1.

2. 2. 2.

ni. 1. 1. 1.
2. 1. 1. 1.
8. 1. 1.



estoruar que no fuesse frayle del ordē de los predicadores, no fueron parte para que lo dexasse de ser, con que le prendieron: le maltrataron de palabra y obra, le despedaçaron el habito: y en vna torre donde le tenian encarcelado le hecharon vna mala muger para que le sollicitasse a mal. Ninguna cosa destas valio para que el no saliesse con su intento, antes a la deshonesta muger hizo salir de donde el estaua mas que de prissa, con vn tizon que del fuego tomo para hierirla: mereciendo por este hecho que angeles le ciñesen cō cinto de castidad en que perseuero, y en su santo instituto permanecio hasta la muerte. De Elpidio abbad se tiene en memoria que por veynte y cinco años lo mas del tiempo estaua de rodillas orado, nunca se boluio al Occidente, sino siempre miraua al Oriente, pareciendole que era delicto boluer el rostro atras, y con esto era señor de si mismo y refrenandose de lo que le era licito mas facilmete se apartaua delo illicito Nathanel solitario treynta y siete años perseuero en vna celda, donde era visitado de obispos y de otros claros varones, a quien el hazia summa reuerencia: y de semejante carcel bolo a la libertad de la gloria. Tambien se han mostrado perseuerantes santas mugeres en santos propositos, como Anna hija de Phanuel, que despues de auer viuido siete años con su marido, y que

dando biuda lleugo hasta edad de ochēta guardando castidad, asistiendo en el templo orando y meditado en Dios de dia y de noche: como lo escriuio san Lucas, hasta que vido al hijo de Dios nacido en el mundo, y dio del testimonio, alabando y engrādeciendo a Dios viendole en el templo, quando fue en el presentado. La Chananea aūque pagana, y la Magdalena que antes fue pecadora perseueraron: y la vna alcanço ver a su hija sana, y la otra gozo de la vista del hijo de Dios resuscitado, primero que los Apostoles, apareciendosele junto al sepulcro donde perseuero. Sara abbadessa en vn monasterio Scytiotico de virgines, como passasse jūto a el vn rio de limpidissimas aguas cuya vista era de grande recreo, oyendo tratar dello diuerlas vezes por sessenta años que viuido en el monasterio nunca se puso a ventana alguna para verle, ni le vido por algun otro lugar: grande perseuerancia por cierto y digna de memoria. Y assi los santos perseueraron en sus sanētas obras, por donde agradaron a Dios. El qual mando en el Leuitico, que le offreciessen la cola del animal: y fue dar a entender, que le agrada el fin y remate de las obras. Y la vestidura talar que hazia tan hermoso a Ioseph, es la perseuerancia: la qual hermosa las almas, y las haze dignas de la gloria, de que todos participemos. Amen.

Luc. 2

Leui. 3.

Ggg 3

La

La vida de Iudas Machabeo y de sus
hermanos. Contiene seys Capítulos.



Introduccion.

Gen. 49.

ESTANDO cercano a la muerte el Patriarca Iacob, como se dize en el Genesis, llamo a sus doze hijos para bédzeirlos, y despedirse dellos, dandoles los postreros abraços: y llegádo a Iudas vno dellos dixo, tus hermanos, o Iudas te alabaran, sujetaras a tus enemigos, seras fuerte como leon, y no faltara el cetro del reyno en tu linage, hasta que venga el deseado delas gentes. La comun exposicion de los sagrados Doctores Patriarca en esta prophesia, que de la tribu de Iuda nasceria el Messias, a el qual da nombre de Leon, y promete que el cetro del reyno estaria en a-

quella tribu y linage hasta que el viniessse. Y aunq̄ esto es assi vienen muy a proposito estas razones de otro Iudas, que fue el Machabeo, pues le alabaron sus hermanos los Hebreos por sus heroycos hechos y famosas obras en armas. Subieto a sus enemigos alcançando grandes vitorias dellos. Fue Leon en fortaleza, junto có que el cetro del reyno de Iuda estiuo en su linage, hasta que Herodes el primero le quito a vno dellos, en cuyo tiempo nacio Iesu Christo verdadero Messias y Salvador del mundo. La vida deste famoso capitan auemos de ver, y juntamente có ella tocaremos cosas particulares de su padre y hermanos, los quales todos se tiene por cierto se saluaron,

Escritores, y autores.

ron, por el zelo grande que tuuieron a la honra de Dios, boluendo por su ley y pueblo: collegido de sus dos li-

bros, y de lo que declarandolos dizen algunos graues autores, y es en esta manera.

Capitulo primero. En que se declara quien fue Antiocho Epiphanes o Illustre, la persecucion que leuanto contra los Hebreos, el resistirle Matathias con sus hijos, porque se llamaron Machabeos, y de los nueue capitanes de la fama.



Despues que Alexandre Magno Rey de Macedonia en Grecia, vécio a Dario rey de Persas y Medos, y sujeto otras muchas gètes y na-

ciones, y se hizo señor y monarcha de la mayor parte de lo poblado auiedo puesto temor a todos, sin que alguno le osasse hazer resistècia, a los doze años de su imperio murio, y dexo sus reynos diuididos entre sus capitanes y priuados. Vno dellos fue Seleuco, a quien quedo el reyno de Syria, de el qual tomo la possession enteramente passados nueue años despues que murio Alexandre, como dize Seuero Sulpicio. Tuuo este el reyno treynta y dos años, y despues del reyno su hijo Antiocho veynte y vn años. A Antiocho sucedio su hijo llamado tambien Antiocho, y por sobre nombre Etheo, y tuuo el reyno quinze años. Por su muerte quedo con el reyno su hijo llamado Seleuco Callicinio por veynte y vn años: tuuo este vn hijo que tambien se llamo Seleuco, y reyno tres años, y por su muerte vino el reyno a Antiocho tio suyo, hermano de su padre Callicinio. Llamose este Antiocho el Magno, como nota Lyra, y tuuo dos hijos, el mayor se llamo Seleuco Philopator, y el menor Antiocho Epiphanes, q es lo mismo q illustre, o señalado entre otros. Estaua este en Roma dado

de su padre a los Romanos en rehenes auiedo sido vencido por Scipion hermano del Affricano. Murio Antiocho el Magno despues d auer tenido el reyno, comodize Sulpicio, treynta y siete años, y quedo con el estado su primogenito Seleuco Philopator, mas sabido por su hermano Antiocho en Roma, y que se auia en la gouernacion tibbia y descuydadamente, tuuo modo como librarse de los Romanos y passar en Syria: adonde se apodero del reyno quitandosele a Seleuco. Aunque siempre entre los successores de los dos vuo diferencias: y ya preualecian vnos y ya otros. Teniendo pues el reyno Antiocho Illustre, en el año de ciento y treynta y siete que començo a reynar en Syria Seleuco Griego de nacion, y capitan de Alexandre, viuiendo en Ierusalem y su tierra, los Hebreos regidos y gouernados por vn summo sacerdote que tenia mando en lo spiritual y temporal, lo qual se auia vsado entre ellos despues que boluieron de la captiuidad de Babylonia, aunque siempre pagauan algun tributo a Reyes estranos, trataron entre si algunos dellos de concertarse con Antiocho, y sujetarse a sus leyes y idolatrias, pareciendoles que les yria mejor de aquella suerte, que les yua guardando la ley dada por Dios, y guardada por los prophetas. Hizieronlo assi, hablaron al rey Antiocho, a el qual siendo accepto el ofrecimiento que se le hazia, vino a Ierusalem, y fue recebido con grãde aplauso en la ciudad, de la qual se apodero,

Seuerus li. 2. histo rie sacre.

Lyra. in. c. 1. Mac. 1

1. Maco 1

2. Mac. 4

y puso gente de guarnicion en el alca-
 gar, y dexado quien gouernasse la tie-
 rra, salio de alli y fue a Egipto, donde
 reynaua Ptolomeo Philometor sobri-
 no suyo hijo de Cleopatra su herma-
 na, como dize la glosa, y apoderose cō
 astucia grāde que tuuo de algunas ciu-
 dades: en las quales despues siendo he-
 chado dellas, hizo fuerças y desafue-
 rōs, robando todo lo que pudo, y con
 grandes despojos boluio a su reyno de
 Syria. Desde a tres años quiso hazer
 otra entrada en Egipto, lleuando con-
 figo muchas gētes. Lo qual sabido por
 los Romanos, en cuya protecciō esta-
 ua aquella prouincia, embiarōle a ha-
 blar con Marco Publio Leuinas, el
 qual hallandole en la ribera del mar, y
 diziendole de parte del Senado Roma-
 no, que no molestasse a Egipto, tierra
 confederada con ellos, sino q̄ se cōten-
 tasse con su reyno de Syria, y se fuesse.
 El dixo q̄ lo consultaria cō sus amigos
 Hizo Marco vn circulo al rededor del
 en la arena, y dixo: El Senado y pueblo
 Romano mandan q̄ sin salir deste cir-
 culo respondas. Oydo esto por Antio-
 cho, lleno de temor dixo: Pues assi lo
 manda el Senado cō el pueblo Roma-
 no, yo lo obedezco. Fuesse de Egipto
 cō sus gentes, y llego a Ierusalē, donde
 auia grādes contiendas entre dos natu-
 rales dela misma ciudad, personas po-
 derosas, llamados Iason y Menalao: te-
 mio Antiocho q̄ por ver los Iudios q̄
 yua su partido de mala, saliendo de E-
 gypto contra su voluntad, le quitariā
 la obediencia, y harian guerra siēpre q̄
 pudieffen, por lo qual entro en la ciu-
 dad con mano armada, y hizo en ella
 grandes crueldades y robos. Lleuo del
 templo los vasos ricos y otras joyas de
 precio q̄ estauā en el, y lo mismo en to-
 da la ciudad: quedando por las casas y
 calles tantos muertos q̄ llego el nume-
 ro a ochēta mil personas, y con el des-
 pojo se fue a Antiochia, dexando en la
 ciudad y su tierra quien por el la seño-

reasse todo con crueldad y tyrania. La
 casa de David fortalecio con muros y
 torres, y puso en ella gente de guarni-
 cion que fue por muchos años causa d̄
 graues males en los affligidos ciudada-
 nos. Ni se contento con esto el cruel
 tyrano, sino que dos años despues em-
 bio vn mayordomo suyo a Ierusalem
 llamado Apollonio, el qual con enga-
 ño y fingiendo buenas palabras, entro
 en la ciudad, y derepente vn dia de Sa-
 bado con la gente que traya, que eran
 veynte y dos mil personas, dio en los
 vezinos y moradores della, matando a
 vnos, y poniendo temor a todos, robā-
 doles las haziendas, y quemandoles
 las casas; junto con llevarles captiuas
 las mugeres y hijos. Passo adelante la
 maldad de Antiocho, y fue, que embio
 vn mal viejo vezino de Antiochia, sa-
 cerdote de idolos para q̄ hiziesse fuer-
 ça a los Hebreos de que dexada su ley
 recibieffen la secta de los Gentiles. Es-
 te dio lugar a que en el templo de Dios
 por menos precio suyo y de su ley se hi-
 ziesse casa de malas mugeres, y puso
 alli vn idolo de Iupiter Olympio. Y
 en diuersas partes dela ciudad, altares:
 y en ellos otros idolos, para que los a-
 dorassen, atormentando crudamen-
 te a los que no lo hazian. Y lo mismo
 a los que guardauan las ceremonias
 de la ley, como era el circuncidarse, y
 el no comer carnes de puerco, sobre
 lo qual a muchos quito las vidas, y en
 particular las perdieron vna madre y
 siete hijos, que padecieron por no que-
 brantar su ley comiendo carne d̄ puer-
 co, grandes tormentos, y alcabo die-
 ron sus vidas en presençia de el mismo
 tyrano Antiocho, auiendo sido lleva-
 dos, como dize Lyra, presos de Ieru-
 salem adonde el estaua: a los quales la
 yglesia haze fiesta entre el numero de
 los martyres, primero dia de Agosto.
 Huyendo esta persecucion muchos de
 los Hebreos se yuan de Ierusalem, y el
 tyrano embiaua sus ministros por to-
 das

Glosa. cr-
 i. in. c. 1.
 Mach. 1.

2. Mac. 6

2. Mac. 7

2. Mac. 5

I. Mac. 2

das partes, haziendo fieros y amenazas fino adorauan a sus idolos, y comian de los mājares vedados. Fue assi, que a esta sazón estaua en la ciudad de Modin puesta en vn monte, donde se auia ydo de Ierusalem, vn venerable anciano sacerdote, llamado Matathias cō cinco hijos: y assi ellos como el sentian mucho los daños y males que el pueblo Hebreo padecia por aquel tyrano, zelando grandemente la honra de Dios y de su ley. Lamentauanse todos juntos, y mostrando dolor y pena, se vistieron cilicios. Vinieron alli mensageros del rey Antiocho, para que en Modin como en otras partes offreciesen encienso a los idolos, y quebrantasen las ceremonias de su antigua ley. Pusieron en la plaça vn idolo, y hablaron con Matathias, persuadierōle pues era el principal de la ciudad, que obedeciesse a lo que el Rey mandaua, para que los demas le imitassen. Matathias respondió en voz alta: Aunque todas las gentes obedezcan al rey Antiocho, y por guardar sus leyes quebranten la de Dios, guardada por nuestros padres, yo y mis hijos y hermanos estamos determinados de hazer lo que Dios nos manda, y no lo que el Rey quiere. Acabando Matathias de dezir estas palabras, vno de los Iudios que estauan presentes, a vista de todos lleuó al idolo y offreciole encienso. Esto sintio tanto Matathias, que zelando la honra de Dios, puso mano a su espada y mato al que estaua sacrificando, y lo mismo hizo del que le hablaua de parte de el rey y derribo el idolo con el altar en tierra: hecho esto dixo en alta voz: El que tiene zelo a la ley de Dios sigame. Salio de la ciudad, y sus hijos con el, dexando en ella sus haciendas desamparadas, y fueronse a los mas altos montes a se hazer fuertes. A donde vinieron gentes de diuersas partes, hombres, y mugeres a seguir su fortuna, cō lo que

puieron recoger de sus haciendas y ganados. Sabido esto en Ierusalé por la gente de guerra que tenia alli Antiocho, fueron contra ellos, y aguardaron para darles la batalla en Sabbado entendiendo que en semejante dia no pelearian los Iudios por no quebratarle, y assi mas a su saluo les podriā hazer daño, y sucedioles a su proposito, que por parecerles a los Iudios que no les era licito pelear en Sabado ni defenderse, se dexauan matar, y fuerō los muertos en numero d mil personas. Ioseph señala q murieron estos mil quemados, o ahogados en hume q les pusieron a las bocas de las cueuas dōde se auian recogido. Vista por Matathias y los que estauan con el la malicia, doliéndose de aquellas muertes, acordarō defender sus vidas si fuessen acometidos otro Sabado juzgando que les era licito sin quebratar su ley por rprimir la malicia de sus cōtrarios, y no dar lugar a q todo el pueblo d Dios pereciesse. Hizieronlo assi, y fue el defenderse de manera, q ellos quedaron con las vidas, y los mas de sus enemigos muertos. Siguieron la vitoria, y fauorecidos de otros que se les juntaron, y mucho mas de Dios, triunfaron magnificamente de los idolatras, abatiendo su soberuia, tomandoles pueblos y circūciando a su pesar los niños que por ver darlo ellos estauan incircuncisos, y dando manera como la ley d Dios se guardasse. Llegosele a Matathias su muerte y juntando a sus hijos hizoles vna practica santissima, trayendoles a la memoria muchos de los antiguos padres que auian sido fauorecidos de Dios grāde mente, porque zelaron su ley, y temieron de offenderle. Encargoles que hiziesse lo mismo, y Dios no les faltaria Mandoles q a Simeon vno dellos por que le tenia por muy prudēte le tuuiesse por padre y siguiessen sus cōsejos: y a Iudas porque tenia experiencia q era valiente y animoso, le hiziesse su

Ggg 5

capitan y caudillo: bédixolos a todos y murió de edad de ciento y quarenta años, y fue cerca del de la creacion de tres mil y setecientos y ochéta y ocho, y sus hijos le sepultaron en la sepultura de sus padres, llorandole todo Israel. Fue luego puesto en lugar de Matbias por capitan y Duque de Iuda, su hijo Iudas que se llamo Machabeo, por razon que dio para que sus soldados se conociesen en qualquier parte que se hallassen, vn apellido y reseña, que eran quatro palabras en Hebreo, que significauā y querian dezir, Quiē como tu señor, entre los fuertes: el principio de esta sentencia començaua en lengua Hebreá, Maccabei, junto con que en sus vanderas ponian quatro letras, y eran estas, M. c. b. i. Y de aqui les quedo nombre de Machabeos, a los que militaron con este capitan. Lo dicho es de Isaac Benchola Doctor Hebreo, referido por el autor de la Biblioteca sancta, tratando de Iudas Machabeo: a quien comunmente ponen en el numero de los famosos que son nueue: tres Gentiles, tres Iudios, y tres Christianos. Los Gentiles fueron, Hector Troyano, Alexandre Magno, y Iulio Cesar. Los Hebreos, Iosue, David, y Iudas Machabeo. Los Christianos, el Rey Artus de Inglaterra, el Emperador Carlo Magno, y Gudufre de Bullon. Grandes fueron las hazañas de Iudas Machabeo, y grandes sus victorias, como parecera en el capitulo siguiente.

*1. Mac. 3
Nueve ca-
pitales de
la fama.*

Capitulo Segundo

En que se refieren las hazañas y victorias que Iudas Machabeo alcan- de tres capitanes de Antiocho Rey de Syria, y de otras diuersas gentes: como se apodero de la ciudad de Ierusalem, y purifico el templo: tuuo campo al rey, y hizo con el pazes.



O primero en que Iudas Machabeo mostro su valentia, fue contra Apollonio capitan de Samaria, q̄ se leuanto contra el: desbarato su

gente, matole, y gano ricos despojos, y en particular vna espada que fue del mismo Apollonio, con que peleo Iudas todo el tiempo de su vida. A Saron capitan de Syria vencio, quedando muerta mucha parte de su gente, y los demas puestos en huyda. Sabido esto por Antiocho Epiphanes rey de Syria, congrego vn copioso exercito para embiar contra Iudas, y visto q̄ para sustentarle eran necessarias grādes expensas, el mismo fue a tierra de Persia para juntar dinero de las tierras a el sujetas, dexādo en la metropoli, que era Antiochia, a Lysias, persona d̄ sangre real, para que tuuiesse cuydado de la criança de su hijo, llamado tāmien Antiocho, y de hazer guerra a los Iudios, dandole para esto la mitad de su exercito. Nōbro Lysias tres capitanes Ptolomeo, Nicanor, y Gorgias, personas valerosas. A estos embio cō quarenta mil hombres de pie, y siete mil de a cavallo contra el Machabeo. Y uan en el exercito muchos mercaderes con intēto de cōprar por esclauos a los Iudios que fuesen presos, dādo ya por hecho su negocio. Iudas salio contra toda esta gente con siete mil hōbres, tres mil bien armados, y quatro mil sin armas como parecen el segundo libro. Aparejose primero para salir a la pelea, cō ayunos, cilicios, y oracion q̄ tuuieron el y su gente en Masphat, y no en Ierusalem, porq̄ la ciudad estaua destruyda, el templo profanado, y en la casa y altar de David muchos Gentiles, por caçar de David muchos paganos q̄ Iudas guarda, Entēdido de los paganos q̄ Iudas yua contra ellos. Gorgias se aparto de

2. Mac. 8

to de los demas con seys mil hombres y fue de noche a donde entendio que estaria Iudas y su gente, para hazerles el daño que pudiesse: mas el estatuto Machabeo dexo aquella estãcia y passo adelante, adonde estaua el cuerpo del exercito de los paganos, no con el cuydado que deuiã estar, pareciendo les que bastaua Gorgias con la gente que auia lleuado para desbaratar a los Iudios siendo pocos, y aunq̃ sintiẽdo la venida de Iudas se apercibieron para la pelea, mas el valiente Machabeo despues de auer hecho vn razonamiento piadoso y de mucho auiso a sus gentes con que les puso animo, dio la batalla, y facilmente desbarato a sus cõtrarios, y los puso en huyda, quedando muertos dellos tres mil. Siguió el alcance desde los campos de Emaus adonde fue la pelea, hasta Azoto y Ydumea, y mato otros seys mil siendo en todo nueue mil los muertos, como se recoge del segundo libro. Boluio a los reales de los contrarios y puso les fuego. A esta fazon pareció Gorgias con sus seys mil hombres, buelto de donde auia ydo a buscar a los Iudios: y viendo desde vn monte el humo y la llama que subia en alto de sus reales, los soldados tendidos y muertos por aquellos campos, y juntamente con esto a Iudas con su gente puestos en ordẽ de pelear, llenos de temor el y sus guerreros huyeron dexando libres los despojos a los Iudios, de que ellos triumpharon magnificamente. Sabido el suceso aduerso por Lysias, sintiolo mucho, y queriendo reparar este daño y affrenta, el año siguiente congrego setenta mil hombres de a pie, y cinco mil de a cavallo, y vino contra Iudas y su gente. A el qual auiendose juntado diez mil valientes soldados, dióse la batalla en vn lugar llamado Betheron, y quedaron los Iudios vitoriosos, y Lysias con su gente puestos en huyda, siendo muertos cinco mil dellos. Pre-

tendia Lysias proseguir la guerra, con gregos nuevos poderes, y aunque en el libro primero no se dize que peleasse segunda vez con los Iudios, mas en el libro segundo se escribe, y la glosa señala que peleo en persona dos vezes con ellos. La vna en vida del primer Antiocho llamado Epiphanes o illustre, y la otra reynando su hijo llamado tambien Antiocho y por sobre nombre Eupator. Señala el texto que truxo esta vez ochenta mil hombres de pelea y grande caualleria y elefantes: amenazaua excessiuos daños en los Iudios, lleuó a vna fuerza llamada Bethsura, que estaua cinco estadios, que hazen poco mas de media milla distante de Ierusalem, començola a combatir, y entendido de Iudas pidio a Dios cõ lagrimas embiasse algun angel que deshiziesse las fuerzas de aquel pagano. Tomo el valiente Machabeo sus armas, y persuadió a los suyos que fuesen con el a la defensa de sus hermanos los Hebreos, y a librarlos de aquel peligro. Siguiéronle, y vieró luego vn valiente cauallero con armas doradas y sobre vistas de blanco blandiendo vna lança delante de todos: y entendido que era angel venido en su fauor: siguieronle, y hechos vnos leones acometieron a Lysias con tanto esfuerço que le vencieron y hizieron huyr, matándole onze mil hõbres de a pie, y mil y quinientos de a cavallo. Boluio Lysias a Syria con vida y sin honra, confessando q̃ Dios fauorecia a los Iudios. Auia ydo, como se ha dicho, antes de todo esto el rey Antiocho Epiphanes o illustre, a Persia, y procurado jutar todo el tesoro que le fue posible para proseguir la guerra contra los Iudios, y despues de algunos dias que gasto en esto, estando en *Babylonia*, oyo dezir que en otra ciudad de aquel reyno llamada *Elimayde* estaua vn tẽplo dõde auia grandes riquezas q̃ el rey *Alexandre* dexo en el, juto con que la ciudad

1. Ma. 4

2. Mac. 8
Ibi L
ranus.

1. Mac. 4

2. Ma. 1

1. Mac.
2. Mac.

Flos sanctorum segunda parte.

era riquissima. Fue alla con intento de robar el templo y saquear la ciudad, y sucediole muy al contrario de lo que penso, porq̄ sabido por los de la tierra el intento con q̄ yua el rey pusieronse en armas contra el, y resistieronle tan valerosamente q̄ roto su exercito con deshóra y tristeza grande boluio a Babilonia: adóde le vino nueua delas delicias que en Iudea auian sucedido a sus gentes, por lo qual buuelto en furor y con desseo de vengança, aceleradamente subio en vn coche, acompañado de su gente y caminaua para Ierusalé, amenazando de muerte a todos los q̄ en ella estauan de sus contrarios. Mas fue assi que en el camino cayo del coche en q̄ yua, y dela cayda vino a morir: padeciendo primero vna enfermedad penosissima: porq̄ sus carnes eran comidas de gusanos, y salia del vn tan mal olor que no auia poderle sufrir: Cayo en la cuenta de q̄ le venia este daño por sus crueldades, y en particular por los agravios q̄ auia hecho a los Iudios en Ierusalé y prophanado el templo de Dios, y aunque mostro dolor de auerlo hecho, y daba traça de su remedio escriuiendo a los Iudios assegurarlos y rogádoles hiziesen oració por el, prometiendo que si Dios le sanaua se tornaria Iudio, y andaria de tierra en tierra predicando el poder de Dios, q̄ castiga a los pecadores como y quando quiere: mas siendo todo esto no cobó el animo que Dios quiere, sino fingido, y de librarle de la pena que padecia de aquella enfermedad, no le aprovecho ni le oyo Dios, como el mismo texto dize, sino q̄ murio el homicida y blasfemo en los montes muerte miserable, dexando encargado a Philippe vno de sus amigos y priuados q̄ tuuiesse el reyno en nombre de Antiocho su hijo. El fortissimo Iudas Machabeo tomo mando animo con las vitorias tantas que auia alcanzado, acompañado de sus soldados entro en Ierusalem y se a-

podero de la ciudad, y puso gente en contrario de el presidio que estaua en el alcaçar por el rey de Syria, para q̄ los ocupassen de manera q̄ no pudiesen hazer daño a los vezinos, ni estoruar la purificacion del templo. El qual visto que estaua profanado dio orden como quitado el idolo de Iupiter q̄ en el estaua y otras inmudicias, fuesse santificado edificando de nueuo altar para los sacrificios, y fabricando vasos y todo lo demas que era necesario para el seruicio del templo. Y por ser Iudas de linage sacerdotal, y dela descendencia de Ioachim, que es el mismo q̄ Iojarib, como dize Nicolao de Lyra, que fue vno de los veynte y quatro sacerdotes señalados por Dauid, descendientes de Eleazar y Ythamar hijos de Aaron, para que por semanas siruiesse en el templo, segun se dize en el Paralipomenon, usando officio de sumo sacerdote, q̄ assi lo fue, y el decimo despues del imperio de Alexandre, como se declara en el segundo libro, limpio y santifico el templo: y ordeno que en semejante dia se celebrasse cada año fiesta dela renouacion del templo. Y era la misma de que haze mencion el Euangelista san Iuan quando dize, que se celebraua fiesta llamada Encenias en Ierusalem, y que era inuierno: por que el mes en que los Hebreos la celebrauan llamauā Cassieu, y era el noueno, començado de Março a los veynte y cinco dias del. Y como adierte Nicolao de Lyra, por ser meses lunares, y algo mas cortos q̄ los nuestros, algunas vezes corresponde este tiempo al mes de Nouiembre nuestro, y otras al de Diziembre. Assi mismo reparo Iudas los muros de Ierusalem: leuanto torres y fortifico el castillo llamado Bethsura. Todo esto lleuauan mal los Gentiles que viuián cerca de Ierusalem, sintiendo mucho que los Iudios preualeciesen tanto, y assi a los q̄ viuián entre ellos que aquí huydo de la

Lyra. in. 1. c. li. 1. machab.

*1. Pa. 24
2. Machab. c. 1. in fine
ne dicitur
quod Iudas fuit de
cimnis sacerdos.*

Ioan. 10.

2. Mac. 9.

1. Mac. 6



1. Mac. 5

persecucion de Antiochó molesta uan
 los muchos por lo qual Iudas fue en su
 favor contra los Ydumios descendien
 tes de Esau, a quien comedia omptable
 fuyo enfreno y puso temor. A otros
 pueblos descendientes de Hean que ha
 ño mas culpados, anatematizo, y des
 truyó, abrasandolos dentro de sus
 fortalezas. Passó a los hijos de Amón,
 y halló que Timotheo capitán fuyo te
 nia hecho vn copioso exercito, peleó
 con el y vencióle, apoderandose y sa
 queando vna ciudad que llama el tex
 to Iacer, y dize Nicolao de Lyra que
 el señor della tenía este nombre. Vol
 uio a Ierusalem adóde tuó cartas de
 los Iudios que viuián entre los Galaadi
 tas, que eran dellos oprimidos y muer
 tos, y q̄ tenían nombrado a Timotheo
 para del todo destruyrlos, no eran aca
 badas de leer estas cartas quando reci
 bio otras de los Iudios q̄ viuián en Ga
 lilea, que también se quexauan de los ve
 zinos de Tyro y Sidon q̄ recibian de
 ellos otra fuerza semejante. Congrego
 Iudas a los catolicos que tenía con si
 go para dar remedio a estas necessida
 des, habló a Simón su hermano, y dixo
 le que fuese con tres mil hombres a Ga
 lilea, y que el y Ionathas otro herma
 no fuyo con ocho mil hombres, por q̄
 el peligro era mayor, y rian a tierra de
 Galaad, dexó en Ierusalem para guar
 da de la ciudad y gente a Iosepho y a
 Azarias del linage sacerdotal y capi
 tanes fuyos, con bastante exercito, en
 cargádolos que solo tuuiesen cuyda
 do de guardar la ciudad, sin salir della
 a molestar a los de la comarca. Simon
 fue a Galilea y peleó con los gentiles,
 venciólos y fue en su alcante persiguié
 dolos hasta la ciudad de Ptolemyda,
 donde los encerro, quedando muertos
 tres mil dellos, y los despojos en ma
 ños de sus soldados. Recogió a los Iu
 dios q̄ viuián en aquella tierra con sus
 mugeres y hijos, y traxolos a la de Iu
 da con mucho contento de todos. Iu

das y Ionathas passaron el Iordá, y ca
 minaron tres dias por el desierto, jun
 taron consigo a los Nabuthcos, y llega
 ron de repente a vna ciudad de enemi
 gos puesta en el desierto llamado Bo
 sor, entraron la y mataró a los varones
 que hallaron en ella, y despues de auer
 la saqueado la passeron fuego. De allí
 fue Iudas con presteza grande camina
 do de noche al exercito de los enemi
 gos, el qual con su capitán Timotheo
 por su uenida tan de repente fue lleno
 de temor y confusion y puesto en huy
 da, Iudas le acometio y mato casi o
 chenta mil dellos. Siguió la uictoria tomã
 do algunas ciudades como Casbó y
 Mageth, y Bosor. No perdio animo Ti
 motheo, antes congrego nuevo exerci
 to, y puso se en gágo junto a vn arroyo
 en contrario de Raphon. Iudas fue co
 tra el, y como se dice en el segundo li
 bro, trabó de se la batalla entre los dos
 exercitos y siendo muy sangrieta, apa
 reció cinco angeles del cielo, en for
 ma de caualletes con ricas armas, y en
 cauallos briosos con frenos dorados,
 de los quales dos se pusieron a los lados
 de Iudas Machabeo para su guarda, y
 los otros tirauan rayos a los gentiles, y
 con este fauor fueró vencidos y muer
 tos veynte mil con seyscientos de a ca
 uallo, los demas huyeron y se fortale
 cieron en vn templo de idolos en la ciu
 dad de Carnaym. Llego Iudas y to
 mó la ciudad, y puso fuego al tem
 plo, quemandose con el todos los que
 estauan dentro. Ni se libro de la muer
 te Timotheo, porque de a dos dias
 fue descubierto que estaua en vn lu
 gar oculto con Apollophanes, y vn
 hermano del mismo Timotheo llama
 do Cherea, y todos tres fueró muertos.
 Recogio luego el Machabeo a los Iu
 dios que estauan en aquella prouincia
 con sus mugeres hijos y haciendas, y
 lleuolos a Ierusalé. Erales forçoso pas
 sar por la ciudad de Ephron, y no que
 riendo sus moradores darle passo is
 bre

2. Mac.

2. Mac. 5

Mac. 5

-1308

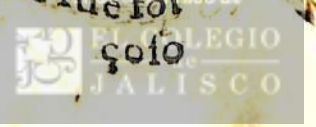
ca de armas, y mato a muchos dellos. Con otro Timotheo que traya vn exercito copioso de Gentiles vino a Jordaná, y dela vista solamente delos ludios tomaron tanto temor los idolatras que boluieron las espaldas, y huýendo señala la escriptura que fueron muertos treynta mil dellos. Timotheo fue preso dela gente de Judas, y dexárole yr libre, porque dixo que si le matauan en vengança suya los de su parte quemarian a muchos Judios q̄ tenian consigo, y si le dexauan libre los pondria en libertad. Cerco despues desto Judas la ciudad de Ephron y ganola, matádo en ella veynte y cinco mil idolatras. Con Gorgias que era Preposito de Idumea, tuuo vn rencuentro en que murieron algunos Judios, inuocó Judas el diuino fauor, y en otra batalla quedo victorioso, y Gorgias huyo viendo destrozada su gente. Tuuo cuydado Judas de dar sepultura a los Judios q̄ en el primer rencuentro murieron, y al tiempo de desnudarlos, hallaron les q̄ tenian debaxo de las tunicas algunas joyas ricas de las ofrecidas a los dioses de los Gentiles, las quales auian tomado en vna vitoria q̄ tuuierón en lamnia: y era esto cosa vedada por la ley: entendieron todos que por este pecado auia permitido Dios sus muertes. Judas que era piadoso y de gran fe, creyendo como dize Lyra que de aquel peccado en sus muertes auian tenido dolor y contricion, por satisfacion de el embio doze mil dragmas de plata, para que fuesen ofrecidas en sacrificio a Dios en su templo de Ierusalem. Y de este hecho como piadoso y saludable es alabado en la escriptura, y colligese del ser negocio de fe que ay purgatorio, y que los sacrificios hechos de los viuos por los difuntos les puedé y suelen aprouechar. Al tiempo que murio el Rey Antiocho Epiphanes, estaua en Roma vn hermano suyo: el qual cierto de su muerte, y

acordandose de lo que el mismo Epiphanes hizo, que fue de Roma, y quito el reyno a su hermano Seleuco, quiso hazer lo mismo, y teniendo modo como yrle de Roma, passo a Syria, llamauase Demetrio, y siendo visto y conocido de gente amiga de nouedades fue apellidado rey, donde de lance en lance quito el reyno y la vida a su sobrino Antiocho, matando tambien a Lyfias su capitán, y cō sus muertes quedo pacifico en el reyno. Sabido esto en Ierusalem, donde estaua Alchimo que fue summo sacerdote por volūdad de el rey Antiocho Epiphanes, y por auerse maculado con los sacrificios de los Gentiles le fue quitada la dignidad: este juntandose con gente mala y facinorosa, fue a Syria, y presento al Rey vna palma y vna corona de oro: con esto formo querella de Judas Machabeo, de que auia muerto a muchos del pueblo porque se dauan por amigos del mismo Rey Demetrio, y desterrado a otros. Y que a el porque auia sido siēpre en fauor de los reyes de Syria le quito el Pontificado: afirmaron lo mismo los otros que yuan con: y así incitaron al Rey a yra contra el Machabeo. Llamo a Bachides amigo suyo, y señor de grande estado, y cō mucha gente le embio contra los Judios, restituyendo a Alchimo en la dignidad de summo sacerdote. Fuerō estos a Ierusalem, y con palabras llenas de engaño, y sobre seguro mataron a algunos Judios q̄ les auian ydo a hablar, y eran gente pacifica, y procurauan el bien en Israel. Con las muertes destos pusieron temor a otros, y con el fauor de muchos malos que se les juntaron pudo Alchimo tener señorío y mando en la tierra, y dexádo a Bachides el gouierno de aquella prouincia boluio al Rey hizo Alchimo grādes males y crueldades en Ierusalē, por lo qual su hermano Machabeo se le puso en contrario, y preualecio contra el, y así le fue for-

Deut. 7.

2. Ma. 12

*1. Mac. 7
2. Ma. 14*



çoso boluer a Demetrio con nueuas
 queixas del Machabeo, el qual nõ bro
 a Nicanor hombre principal en su cor
 tẽ para que fuesse a destruyr a Iudas,
 y a los Iudios rebeldes: Nicanor llego
 a Ierusalẽ, y entrando de paz en la ciu
 dad, informose de todo lo que en ella
 passaua, y no poco se afficiono al Ma
 chabeo, y a los de su parte, cierto de q̃
 no auia en ellos los males que al Rey
 auian significado: sino mucha virtud
 y valentia. Por lo qual procuro verse
 con Iudas, y visto quedarou amigos, y
 fueronlo tanto que como se dize en el
 segundo libro, le importuno que se
 calasse, y procurasse dexar hijos que
 heredassen su nobleza y animo, y que
 viuiesse quietos y en toda paz. Enten
 dido esto por Alchimo, escriuió al rey
 diziendole, que Nicanor se auia hecho
 del vando de Iudas y que pretendia ha
 zerle successor suyo en el reyno. Tur
 bose desto el rey, y con grande yra es
 criuió a Nicanor, significandole auer
 sentido mucho q̃ tuuiesse amistad con
 Iudas su enemigo, y mãdole que le præ
 dieffe y embiasse a Antiochia. Sintio
 Nicanor grauemente este mandato de
 el Rey, vista la innocencia y culpa nin
 guna del Machabeo, mas temiendo e
 nojarle sino le obedecia apartauase de
 Iudas, y trataua como seguramente
 sin daño proprio pudieffe prenderle.
 Sintio el trato el valiente Machabeo
 por lo qual juntando algunos delos de
 su parte fuesse de la ciudad. Sabido
 por Nicanor con la mas gente que pu
 do: salio en su seguimiento, y junto a
 Capharsalama se dieron batalla de q̃
 se haze mencion en el primero libro,
 y en ella murieron de los de Nicanor
 casi cinco mil hombres, y el boluio
 huyendo a Ierusalem. Donde estan
 do esperando gente de Syria, vn dia
 subio al templo. Salieron los sacer
 dotes a recebitle, y a mostrarle los sa
 crificios que offrecian por el rey. Des
 precio Nicanor los sacrificios y a los

sacerdotes con grande yra y soberuia
 y juro que sino le entregauan a Iudas
 y a su exercito que auia de abraçar a
 quel templo, estendiendo la mano y se
 ñalandole con ella, y edificar en aquel
 proprio sitio otro de Bacco vno de
 sus dioses. Fuesse de alli, y los sacerdo
 tes con temor grande pusieronle en o
 racion, pidiendo a Dios pues por su
 mandado se auia edificado aquel tem
 plo, le librasse de la yra de aquel tyra
 no, y a el castigasse por su soberuia.
 Tambien el valiente Machabeo sabie
 do que Nicanor con nueuo exercito
 que le auia venido de Syria, yua con
 tra el, hizo oracion a Dios estando su
 enemigo en Bethoron, y el en Arsa
 con tres mil hombres, y con mucha hu
 mildad le pidio que assi como auia em
 biado vn Angel contra el exercito de
 el Rey Senacherib, y por su blasphem
 ia muertole ciento y ochenta y cin
 co mil hombres, assia Nicanor por las
 palabras de soberuia que auia habla
 do contra su templo sancto, fuesse cas
 tigo. Hablo luego Iudas a sus solda
 dos, y animolos para la batalla. Parti
 cularmente dandoles cuenta de vna re
 uelacion que la noche antes auia teni
 do, y era que vido a Onias summo sa
 cerdote (el qual poco antes auia muer
 to, y fue varon bueno y benigno, y des
 de pequeño exercitado en todas virtu
 des) tenia levantadas las manos hazie
 do oracion por el pueblo Iudayco, vi
 do luego a otro varon graue y venera
 ble por la edad y trage, y del oyo de
 zir a Onias hablando con el mismo Iu
 das, este es amigo de sus hermanos y
 del pueblo de Israel, el qual haze siem
 pre oracion por su gente y por la ciu
 dad sancta de Ierusalem, y es Jeremias
 propheta. El qual estendiendo la ma
 no derecha dio a Iudas vna espada do
 rada, diziendo: Toma esta sancta espa
 da como don de Dios, con que vence
 ras a los enemigos de su pueblo Israeli
 tico. Desto se infiere ser fee catholica,
 que

que los bienaventurados ruegan por los que viuen en el mundo, pues Onias y Jeremias siendo muertos, y aun no gozando de Dios por estar sus almas en el limbo de los padres, siendo esto antes que Christo naciesse en el mundo, se vido que rogauan por el pueblo de Israel. Los soldados del valiente Machabeo se animaron tanto con esto, q̄ entrando en la batalla, pelearó de fuerte que vencieron a Nicanor, siendo el muerto de los primeros encuentros, y con su muerte huyeró sus soldados dexando hasta las armas por yr mas ligeros: aunque no por esto escusauan la muerte, pues salian los Israelitas de los pueblos por donde passauan y los mataban, de modo que señala el texto q̄ ni vno dellos se libro de muerte. La gente vitoriosa de Judas se entrego en los despojos, y por su mandado cortaron la cabeça de Nicanor con la mano que auia estendido quando dixo que abrafaria el templo, y lleuaronlo a Ierusalem a donde el vitorioso Machabeo mostrandolo a los sacerdotes para que alabassen a Dios, quiso que la lengua desmenuzada fuesse dada a las aues, y la mano colgada junto al templo, y la cabeça puesta en vna torre alta. Los sacerdotes y todo el pueblo dieron loores y alabanças a Dios, mandando que se celebrasse aquel dia cada año, y fue en treze del mes llamado de los Iudios Adar, que segū Lyra corresponde con el primero dia de Março. Despues de esta famosa victoria quedo el nombre de Judas y de los Machabeos celebrado en toda la tierra, por donde los Romanos que eran señores de grande parte della, y muy valerosos en armas, tuieron por bien de hazer amistad con ellos, procurandolo el mismo Judas. Aunq̄ despues de confirmada esta amistad, para que se vea quando dañoso es tenerla con los malos como lo erā los Romanos, por ser ido latras, no alcanço Judas otra victoria:

antes en la primera batalla que entro fue muerto, como adierte san Antonio de Florencia, y dize que lo mismo sucedio a Ionathas, y a Simeon sus hermanos, y pudo ser la ocasion que confiasen menos que deuian en Dios, y mas de lo razonable en los hombres. El caso sucedio de esta manera: Siendo cierto el rey Demetrio de la muerte de Nicanor y perdida de su exercito, formo otro de veynte mil hombres de pie, y dos mil de a cavallo, nombrado por capitanes a Bachides y Alchimo, que ya otra vez auia venido en semejante empresa: estos llegaron tã presto, que Judas tuuo poco tiempo a apercebirse: aunque teniendo consigo tres mil hombres de guerra se puso contra el enemigo en Layfa. Donde viendose los soldados de Judas a su parecer en peligro notable de las vidas, vnos por vna parte y otros por otra huyeron, quedando con el Machabeo ochocietos hōbres. Quando el aduertio esto hallose perdido, porq̄ junto con q̄ el huyr era cosa ignominiosa de tan valiente capitan, auia alli grande peligro, por entender q̄ seria seguido y con mas facilidad muerto. Hablo a sus soldados animandolos a que peleassen, y pues de vna manera o de otra tenia las vidas en peligro, procurassen si de morir auian que fuesse como valientes peleando, y no como cobardes huyendo. Cluidose Judas de vna cosa q̄ auia hecho casi en todas las batallas en que se auia antes hallado, q̄ era hazer primero oracion a Dios, y esto le ayudaua a cōseguir vitoria: No dize aqui la escritura q̄ orasse, y la turbaciō del caso repentino fue posible quitarlo de su memoria, ayudado esto a lo q̄ sucedio: y fue q̄ comenzada la batalla, auiendo se diuidido en dos frētes o cuernos los enemigos, en el derecho estaua Bachides, y en el siniestro Alchimo, peleoró desde la mañana hasta la tarde: y viesto que la frente derecha donde estaua

1. Mac. 9
D. Anto.
1. p. rit. 4
c. 4. s. 16

1. Mac. 7
2. Ma. 15

Lyra. in
co. 7. 1. li.
Macha.

1. Mac. 8



Bachides se mostraua mas fuerte, recogio Iudas muchos valientes soldados, y hirio en los chemigos de tal suerte q los lleuo del campo matando en ellos hasta el monte llamado Azoto. Visto de los que estauan en el lado siniestro q auia sido vencidos, los de la otra parte dieron en seguimiento de los Iudios que los lleuauan de vencida por las espaldas, y desta manera mataron a muchos dellos: y entre los demas murio el grande y muy famoso capitán Iudas Machabeo, los demas soldados que pudieron librarse de muerte, huyeron. Ionathas y Simón hermanos de Iudas procuraron auer su cuerpo, y auido sepultaronle en el sepulcro de sus padres, en la ciudad de Modin auiendo sido capitán y duque de los Iudios cinco años, y despois los tres summo sacerdote. Fue año de la creacion de tres mil y setecientos y noueta y tres. Bachides quedo señor de la tierra, y persiguio todo lo que pudo a los Machabeos y amigos de Iudas buscandolos y haziendo morir a algunos. Visto por los demás juntaronse y hizieron su capitán a Ionathas su hermano, y aceptado por el el cargo con el summo sacerdocio que tambien le tubo, embio a vn otro hermano llamado Iuan a los Nabutheos amigos suyos para que les guardassen sus haciendas y bienes, en tanto que se proseguia la guerra, y en el camino salieron a ellos de vn linage llamado Iambri y mataronle, y robaron todo lo que lleuaua. Sabido esto por Ionathas y Simon sus hermanos, aguardaron a que celebrassen vna fiesta de bodas los de aquel linage de Iabri: y ciertos que auia de llevar la desposada de vn pueblo a otro pusieronle en el camino en celada con bastánte gente, y al tiempo q passauan con grãde musica y regozijo y mucho acompañamiento, salieron a ellos y mataron a los principales: los demas huyeron. Quedaron en su poder los despojos, y el gozo de la boda se conuirtio en llo-

ro: y quedo vengada la sangre del hermano. Oyo Bachides como Ionathas tenia exercito formado, fue contra el, y junto al Iordan se dio la batalla, en q fue Bachides vencido, y murieron mil personas de su parte. Boluio a Ierusalem Bachides destrozado. Tenia Alchimo el pontificado aunque tyranicamente, y dio en querer derribar la parte interior del templo, llamada sancta sancto: un mas hiriole Dios con vna repentina enfermedad de perlesia, que domudo, y padecia terrible tormento hasta que murio en breve tiempo, y asi si no tuuo efecto lo que pretendia: Viendo Bachides la muerte de Alchimo fue a Antiochia al rey, y quedo en paz por dos años la tierra. Despues desto incitado por gente de malas entrañas de la misma ciudad de Ierusalem, boluio Bachides a ella con nueuo exercito contra Ionathas y Simon su hermano: los quales no solo se defendieron del, sino que en vna batalla le vencieron. Enojose contra los que le auian hecho venir de Syria visto el mal sucesso, y mato a algunos dellos y pretendia dar la buelta. Entendiolo Ionathas, y hizo con el pazes con honrosas condiciones de su parte. Bachides boluio a Syria y Ionathas quedo hecho juez y gouernador de los Iudios, teniendo asiento en Machmas, y desde alli administraua justicia.

Capitulo Quarto,

En q se trata del principado de Ionathas, hermano de Iudas Machabeo, sus hazañas, y como fue muerto a traycion.



VIA dexado Antiocho Eupator, a quien Demetrio quito el reyno y la vida, vn hijo llamado Alexandre Antiocho No- ble, este hallando ocasion se apodero

de la prouincia d Ptolemayda, y llamo
 serrey. Sabido por Demetrio quiso ga-
 nar la volūtad de Ionathas, por temer
 no se hiziesse del vando de Alexandre
 embiole cartas muy favorables, en q̄le
 mandaua restituyr muchos hijos de los
 principales de los Iudios q̄ tenian en re-
 henes en el alcaçab de Ierusalē, y po-
 der para levantar exercito, y ser señor
 enteramēte de la ciudad. Ionathas reci-
 bio los rehenes y los dio a sus padres,
 apoderose de Ierusalē, y mandando
 edificar en ella muros y fuertes. Supo
 esto Alexandre, embio cartas a Iona-
 thas ofreciendole por amigo, y dan-
 dole el summo sacerdocio, y insignias
 muy honrosas de vestidos de purpura
 y corona de oro, que dize Lyra ser p̄c̄-
 das ciertas, de que Alexandre le rece-
 bia por amigo sin ficciō ni engaño. Lo
 qual en Demetrio era al contrario, q̄
 le embio de nueuo otro mensaje, con
 tantos privilegios y libertades para el
 y su gēte, que se vido ser todo fingido,
 y solo por apartarle de la amistad de
 Alexandre, que sabia se trataua entre
 ellos. La qual se cōfirmo, y Ionathas le
 fauorecio, hasta que viniēdo a batalla
 Alexandre y Demetrio, Demetrio fue
 vencido y muerto: y Alexādre quedo
 rey pacifico en Antiochia, donde auiz̄
 reynado sus passados. Cōcertose de ca-
 farse con Cleopatra hija de Ptolomeo
 rey de Egipto, y juntaronse los dos re-
 yes en Ptolemayda, adōde Alexandre
 embio a llamar a Ionathas para hōrar-
 cho, y assi lo hizo q̄ le vistio de purpu-
 ra, y dio otros fauores poniendole en el
 numero de sus amigos. Auiz̄ ydo de Ie-
 rusalē algunos malos hōbres a poner
 discordia entre el rey y Ionathas, pre-
 tendiendo dezir del grādes males, mas
 vista la honra q̄ Alexandre le hizo, mas
 osaron declararse: antes se boluieron
 con temor grāde. Y puede esto ser figu-
 ras de los demonios, q̄ van a formar que-
 xas algunas vezes delante de Dios, de

personas q̄ auiendo cometido pecadōs
 en su mocedad, hizierō despues dellos
 penitencia: por lo qual Dios los honra
 y da lugares principales en el cielo, y
 vistō de los demonios bueluen cōfusos
 Ionathas boluio a Ierusalē, donde te-
 nia el gouierno spiritual y tēporal, co-
 mo sumo sacerdote y señor de la tierra
 Por la muerte de Demetrio vn hijo su-
 yo del mismo nōbre, auia ydo a tierra
 de Creta dōde su madre tenia parietes
 por fauor contra Alexandre. Dibrōse-
 le, y boluio con grande exercito, del
 qual era capitā Apolonio gouernador
 de Cilesira prouincia maritima: desto
 recibio grande pena Alexādre. Deme-
 trio embio a desafiār primero a Iona-
 thas, diziendo, q̄ el nombre que tenian
 de valietes eby sus hermanos, era gana-
 do en los montes como fieras, que des-
 cēdiessē a lo llano y se veria la verdad
 de su valentia siendo ligeramente ven-
 cido. Ionathas y Simon su hermano cō-
 diez mil hōbres de guerra fueron con-
 tra Apolonio y vencieronle. Huyeron
 muchos de la batalla a la ciudad de A-
 zoto, y fortalecierōse en vn templo de
 Dagon, llego Ionathas y entrādo por
 fuerça de armas la ciudad, puso fuego
 al templo: y entre los que en el y en la
 batalla muieron, fuerō casi ocho mil.
 Los despojos destos, y de la ciudad de
 Azoto, y de otras de la comarca, lleuo
 Ionathas con sus soldados vitoriosos
 a Ierusalē: donde le embio el rey A-
 lexandre vna carta muy favorable, y
 con nueuas insignias de honra, junto
 con le hazer señor de la prouincia y
 tierra de Acharon. Despues desto Pto-
 lomeo Rey de Egipto, congreco vn
 copioso exercito y passo en Syria estā
 do Alexandre su yerno en Cilicia de
 pacificādo la tierra, y siendo recebido
 paz en las ciudades donde entrāua, po-
 co a poco se apodero del reyno, y lla-
 mo a Demetrio hijo de la que Alexā-
 dre le auia quitado, y dixole, que por
 estar descontento d Alexādre le queria
 quitar

quitar su hija, y darfela, y assi lo hizo, Sabido por Alexandre: vino contra el fuego, y fue del vencido, y huyo en Arabia, adonde Zabdiel hombre principal, o reyezuelo de aquella tierra, por agradar a Ptolomeo, le corto la cabeza y se la embio. Holgo mucho Ptolomeo de verla, auindose ya coronado por Rey de Syria, como lo era de Egipto, y dado a Demetrio su hija por muger. Mas su contento duro poco, muriendo dentro de tres dias, y quedo apoderado del reyno Demetrio: el qual por assegurarle en el, tuuo por bien de hazer amistad con Ionathas Machabeo, confirmandole todo el estado q̄ antes tenia, con el summo sacerdocio: Sucedió que se reuelaron cōtra el rey los vezinos de Antiochia: y entendiendo el trato, embio a rogar a Ionathas le embiasse gente q̄ le favoreciesse en aquel peligro. Embiole tres mil hombres: y estos solos se pusieron cōtra toda la ciudad. De manera q̄ estando diuididos, salieron de tropel los Judios hechos a vna, y dice el texto, que siendo ellos tres mil, mataron cien mil de los rebeldes. Y con las muertes de estos, los que con vida quedaron, tuvieron por bien de reconciliarse con el Rey, a quien los Hebreos libraron de conocida muerte, y restituyeron en el reyno que tenia perdido, ganando para si grande honra, y muchos despojos, con que boluieron a Ierusalem. De Alexandre quedo vn pequeño hijo en Arabia: el qual siendo de edad, por medio de Triphon, que fue muy favorecido de el padre, y pretendiendo serlo del hijo, en caso que alcançasse el reyno: y por esta ocasion fue por el a Arabia. Truxole consigo, y juntando algunas compañías de soldados que Demetrio auia despedido, diose tan buena diligencia, que echo de el reyno a Demetrio, y quedo entronizado en el: para que se vean los juegos q̄ el mundo haze en el estado seglar ma

yor del. Antiocho, que assi se llamaua el nueuo rey, procuro amistad con Ionathas, escriuiéndole amigablemente, y dándole de nueuo nueuas tierras, a el y a Simon su hermano, los quales valerosamente peleauā cōtra idolatras enemigos suyos, capitanes q̄ fueron de Demetrio, cerca de el lago de Genezar o Genezareth, q̄ es el mar de Galilea, y llamase assi dice Lyra, quasi generans aurā, por ser muy ventoso. Vidose vna vez Ionathas en grande peligro, por q̄ auindole puesto sus enemigos vna celada, y caydo en ella, su gente huyo, q̄ dando el cō dos capitanes suyos, Mathias y Iudas. Ionathas rōpiendo las sobriuidas de sus armias se derribo en tierra, y echādo della sobre su cabeza, hizo oracion a Dios: leuantose luego, y con los dos q̄ estauan cō el espero animosamente a sus enemigos. Lo qual visto de los suyos, boluendo a el ayudarlo, y alcāço vna famosa vitoria. Después de lo qual renouo Ionathas la amistad q̄ su hermano Iudas auia echo con los Romanos: y cō los Sparciatas, q̄ son los de Lacedemonia en Grecia, t̄biē hizo amistad aprouechādose de semejātes medios humanos para la cōseruacion de su estado y gente. Vencio en batalla cāpal segūda vez a los capitanes de Demetrio q̄ de nueuo venian a le hazer guerra. Fortalecio la ciudad de Ierusalē, y otras fuerças del reyno: entēdiēdo en estas obras Simon su hermano. Después de lo qual Triphō el q̄ auia entronizado en el reyno de Siria a Antiocho, quiso el reyno para si, quitādosele a su natural señor: y por q̄ vido que le seria para esto estoruo Ionathas pretendia prēderle y matarle. Cōgrego gente, y fue a Bethsan. Saliole al encuentro Ionathas con el mayor poder q̄ el o su hermano Iudas antes viesen juntado, porque era vn exercito de quarenta mil hōbres escogidos. Quando Triphon vido el grande poder que trayā Ionathas temiole, y via de vna

Flos sanctorum segunda parte.

traycion grãdissima: fue a el y hablóle
 amigablemente, diziendo: Por q̄ causa
 has juntado tãta gente: Yo no vango
 fino a honrarte y ponerte en la posesi-
 on de Ptolemyda, por tanto escoge
 algunos soldados q̄ vayan cõtigo, y ha-
 rale lo q̄ digo. A estas razones aãdio
 mãdara su gente q̄ le obedeciesen co-
 mo a si mismo, y a sus amigos q̄ le hon-
 rassen y dióle algunos dõnes. Esto y el
 ver Ionathas que era Triphon de casa
 de el Rey Antiocho, a quiea el tenia
 por amigo, y obligado por seruiçios q̄
 le auia hecho le fue ocasion de que se
 creyese del. Embio el exercito a tier-
 ra de Iuda. Lleuo consigo tres mil hõ-
 bres, y destos los dos mil fuerõ por su
 mandado a Galilea, y con mil entro en
 Ptolemyda. Entrado que fue los vezi-
 nos dela ciudad cerraron las puertas, y
 mataron a todos los q̄ lleuo Ionathas
 consigo, y a el le prendieron. Preso q̄
 fue embio Triphon gẽte para destruyr
 a los dos mil soldados que estauan en
 Galilea, mas ellos se pusieron a punto
 de defenderse, y con tal denuedo q̄ no
 los osaron acometer sus contrarios vi-
 to que auia de pelear por defender sus
 vidas. Vinierõ a tierra de Iuda, y llora-
 ron a Ionathas: cuyo hermano Simeõ
 q̄ solo quedaua de cinco, fue a Ierusa-
 le ofreciẽdose a morir por la libertad
 del pueblo, como sus hermanos auian
 hecho, y assi fue puesto en lugar de Io-
 nathas, llego gẽte, y hizose fuerte en la
 ciudad, Triphon mouio su exercito cõ-
 tra el, lleuando preso consigo a Iona-
 thas. Simon le salio al encuentro, em-
 biõle Triphon a dezir q̄ el auia hecho
 prẽder a Ionathas su hermano, por ra-
 zõ que le deuia suma de dineros de los
 tributos corridos perteneciẽtes al rey,
 q̄ se los pagasse y le diese en rehenes
 los hijos del mismo Ionathas q̄ scriã fie-
 les todos ellos a su rey, y le dexaria li-
 bre. Biẽuido Simeõ q̄ esto todo era en
 gaño, mas porque no le diessen en ros-
 to los Iudios que auia dexado morir

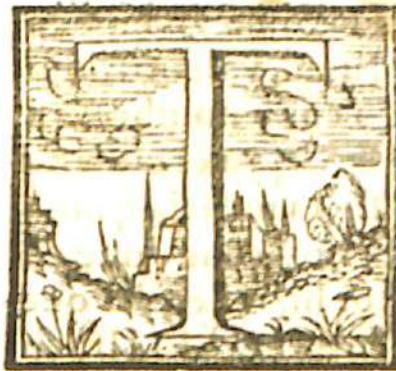
a Ionathas por no dar aquel dinero yã
 sus hijos, por quedar cõ el principado
 embio el dinero, que eran cien talẽtos
 de plata, y los niños: y Triphon min-
 tio en lo cõcertado, no dando libertad
 a Ionathas, antes desconfiando de po-
 der hazer daño a Simon y a su gente, y
 q̄ podia recebirle dellos, por andar fiẽ-
 pre en su seguimiẽto, vulto tãbien que
 el tiempo era contrario, porque sien-
 do llamado delos soldados que tenian
 el alcaçar de Ierusalem por su rey, pa-
 ra que fuesse y se apoderasse dela ciu-
 dad, cayo tanta nieue q̄ le estoruo aq̄-
 lla yda, auiendo de ser oculta y deno-
 che, en el camino estãdo en Baschama
 mando matar a Ionathas y a sus hijos,
 y dio la buelta a su tierra. Muio Iona-
 thas año dela creacion de 3812: auien-
 do tenido su estado diez y nueue años
 Simon tomo el cuerpo de su hermano
 y sepultole en Modin, con grandes llõ-
 ros y sentimiento delos Iudios, q̄ durõ
 por muchos dias. Edifico Simeõ en Mo-
 din vn sepulcro para sus padres y her-
 manos, y en el puso siete pirãmidẽs, q̄
 eran vnastorres altas anchas en sus ori-
 nientos, y angostas en lo alto, para me-
 moria de su padre y madre y de sus her-
 manos, que eran quatro los muertos, y
 del mismo, y en ellas puso tropheos de
 armas, como vanderas y escudos, y na-
 vios hechos de escultura, todo para me-
 moria eterna de aquella casa y linage.
 Triphon llegado en Antiochia tuuo
 modo como matar al rey su seõor na-
 tural y tomar para si el reyno: hizolo
 como lo penso, y sabido por Simon es-
 criuiõ a Demetrio el q̄ auia sido rey de
 Syria y estaua desposseydo, ofreciẽ-
 dole su fauor para boluer a ganarle
 quitãdosele a Triphõ, Hõlgõ mucho de
 esto Demetrio, y respõdio a Simeõ acop-
 tãdo el ofrecimiento: hizo paz cõ el,
 y remitiõle todo el derecho que tenia
 en Ierusalem en quanto Rey de Syria,
 para que libremente la señoreasse. Y
 deste tiempo q̄ fue el año de ciento y

1. Ma. 14

setenta del imperio de los Griegos, que do libre del yugo de los Gētiles el pueblo Iudayco siendo Simon summo sacerdote capitā y principe suyo. El qual saco los soldados que estauā en el alcaçar de Ierusalem por los reyes d Syria cōpelidos de hambre, y de la ciudad de Gaza expelio tābiē a los idolatras. Purifico la ciudad, y poblola de catolicos Procuraua el desposseydo rey d Syria Demetrio bōluer a su reyno; passo a pedir fauor al rey de los Persas y Medos Arsaces, contra Triphon, viendole el Persa venir con exercito formado; embio contra el vn capitā suyo: este hirio en el real de Demetrio, y deshazie dole prēdiolo a el y truxole a su rey, el qual le mīdo poner en prision: y resulto de aqui grāde paz en tierra de Iuda por todo el tiēpo q̄ tuuo el gouernō della Simō, porq̄ apoderādo de la ciudad de Ioppe, q̄ era puerto de mar, dio lugar a q̄ los Iudios gozassē de los prouechos de la nauegaciō jūto cō los frutos propios de la tierra, siendo años fertiles: por dōde viuian en paz y muy cōtēros; y cada vno estaua leguro debaxo de su parra o higuerā, sin auer quiē los inquietasse. Procurō Simon que fuesse Dios honrado en su templo, adornole de ricos y preciosos vasos. Y conseruo tābien la amistad q̄ sus hermanos auian procurado para vtilidad de su estado cō los Romanos y Lacedemonios. En particular embio Simon joyas de mucho precio a los Romanos: Los quales escriuierō a todos los reyes comarcanos de Ierusalem haziendoles saber como Simon era su amigo y cōfederado, q̄ nadie le molestasse ni hiziesse agrauio porq̄ saldrian ellos a la demanda.

Capitulo Quinto,

Del principado de Simon hermano tambien de Iudas Machabeo, de sus proezas y muerte, con vn epilogo de la sucesion de aquel linage.



RIPHON no quedo firme en el reyno de Syria de que se auia apōdera do tyrānicamēte, porq̄ se leuā to cōtra el otro nueuo Antiocho

hijo de Demetrio el que estauā preso en Persia, y quitole el reyno: Huyo Triphon a Dora ciudad maritima. Antiocho cerco la ciudad por mar y por tierra con ciento y veynte mil hōbres de apie, y ocho mil de cauallo. Tābiē le embio Simon dos mil hombres escogidos cō muchos vasos de oro y de plata, mas el no lo quiso recebir: antes le embio a dezir cō Athenobio amigo suyo que le tenia vsurpadas las ciudades de Ioppe y Gazara, y el alcaçar de Ierusalem, que se lo restituyesse, o recompensasse a dinero, donde no que le desafiava de muerte. Vino Athenobio a Ierusalem, propuso a Simō su embaxada, y el le respondio, que si en algū tiempo auian estado en poder de los reyes de Syria tales tierras, fue por violēcia y fuerça, auiendo sido herēdad antigua d sus padres: y que estaua presto para defenderle, aunque por algū derecho que podia tener el rey a Ioppe y Gazara le daria ciē talentos, quedādo en la possessiō dellos por la seguridad y quietud de Ierusalem, la qual auia sido molestada de aquellos dos pueblos. Con esto boluio al rey su señor Athenobio muy ayrado, y refriō la respuesta del Machabeo Simon, y dio noticia de su poder grande y magestad, de que el rey se enojo mucho. Y porque Triphon se huyo en vn nauio de la ciudad de Dora, determino Antiocho de le seguir, y señalo a Gendebeyo capitā suyo que fuesse con parte de su exercito a hazer guerra a Simō. Cēdebeyo fue, y fundo vn fuerte en tierra de Iuda, el qual llamo Cedron, y desde alli profecio

1. Ma

Flosanctorum segunda parte.

14.16
guia la guerra. Tenia Simón vn hijo en tre otros, llamado Iuan, valentissimo hōbre, a este y a otro cuyo nombre era Iudas, hablo y les dixo q̄ ya el era viejo, y estaua casado de la milicia q̄ auia exercitado desde su mocedad, que en el caso presente ellos hiziesse lo que el hiziera, y librasse al pueblo Israelitico d̄ aquel tyrano. Dioles veynte mil hombres, y alguna gente de a cauallo, y haziendo oracion por ellos los embio contra el enemigo Vinieron cō el a jornada: y Cendebeyo fue vencido, huyo su gente al fuerte de Cedron y a otras fuerças q̄ estauan en el cāpo de Azoro, y Iuan los siguió, y abraço los presidios con la gēte q̄ estaua en ellos, de los quales murierō dos mil personas y con esta vitoria boluio Iuan a su padre Simon, aunque su hermano Iudas vino herido. Era señor de la tierra de Hierico a esta sazón vn Ptolemeo hijo de Abobi, y estaua casado cō vna hija de Simon, el qual siēdo muy rico de oro y plata pretendia hazerse señor de toda aquella region, matando a Simon y a sus hijos. Sucedio que visitando la tierra Simon con Matathias y Iudas hijos suyos, llego a Hierico, y como en casa de hierno aposentose en la de Ptolemeo. El qual le hizo vn solemne cōbite, y auiendo bien comido y beuido, entro Ptolemeo cō gēte de su casa bien armada, y mato a Simón Machabeo summo sacerdote y duq̄ de Ierusalē y su tierra, y a sus dos hijos cō algunos criados, esto fue en el mes que los Hebreos llaman Sabath, y dize Lyra que correspōde a Enero, fue el año de ciento y setentay siete del imperio de los Griegos, y de la creacion de tres mil y ochocientos y veynte, auiendo tenido ocho años el estado. Causo Ptolemeo grande confusion en Israel cō estas muertes: y añadiendo mal a mal escriuio al rey Antiocho pidiēdole exercito, assegurandole q̄ le haria señor de la tierra. Embio t̄bien gēte de guerra

contra Iuan hijo de Simon q̄ estaua en Gazara, y otros a Ierusalē para q̄ se apoderassen de la ciudad. Mas fue auisa do el animoso Machabeo Iuan de la muerte de su padre y hermanos, y de q̄ le veniā a matar. Turbose en gr̄a manera de oyrlo mas ni por esso perdio el animo: antes se anticipo y prendio a los q̄ veniā a matarle y los mato. Y en esto se remata el primero libro de los Machabeos. Y el segūdo queda en la vitoria q̄ Iudas alcanço de Nicanor q̄ aun no pone su muerte. Y esto porq̄ aunque el vn libro se llama primero y el otro segūdo: el segūdo no sigue al primero antes en los dos se tratā vnas mismas cosas, añadiendose en el vno particularidades q̄ faltan en el otro. Y assi de lo q̄ sucedio despues a Iuan Machabeo no se sabe por escriptura sagrada, mas es cierto q̄ sucedio en el estado d̄ su padre assi en el sūmo sacerdocio como en serduque de Ierusalē: y q̄ se cōseruo siēpre en sus hijos hasta q̄ Herodes Ascalonita quito el señorio y reyno a Hyrcano descendiente dellos, en cuyo tiempo nacio Christo. Assi lo dize Egesippo y Nicolao d̄ Lyra. La glosa ordinaria refiere a Iosepho en sus antiguedades, q̄ dize deste Iuan Machabeo q̄ se llamo Hyrcano porque vencio a los pueblos Hyrcanos, y q̄ despues de la muerte de su padre Simon apoderandose de la ciudad de Ierusalē y su tierra fue contra Ptolemeo el q̄ mato a su padre y hermanos cercole en vna fuerça dōde estaua la madre del mismo Iuan y muger q̄ fue de su padre Simon, con otros sus hijos todos presos en poder de Ptolemeo, y poniēdole en aprieto gr̄de cō el cerco, a vista del Iuan Hyrcano y de su gēte mādaua Ptolemeo aq̄otar a su madre y hermanos, diziendo q̄ si d̄ allí no se yuan los derribaria del muro abaxo. El piadoso Machabeo queria dexar sin vengāça la muerte de su padre por no ver padecer tales tormētos a su madre: mas ella le dezia desde el muro:

Egesippo. lib.
1. Nicola
Ly. in. ca.
14.1. Mach.
chab.
Ioseph. an.
ti. li. 13.
13. et seq.

Reservado de
COLEGIO
de
JALISCO

Hijo, yo vna muerte tengo de morir, no porq̄ se me acelere dexes de tomar v̄gãça de quien tãtos agrauios ha recebido tu linage: muy cõtenta morire con q̄ sea castigado este tyrano de los males que ha hecho. Cõ estas razones prouocaua al Machabeo de profeguir el cerco, y procuraua el castigo de Ptolemeo: mas viendo de nueuo atormentar a su madre deteniasse teniẽdo della lastima. En esto llego el año septimo en q̄ los Iudios por su ley estauan obligados a desistir de todas guerras voluntarias como en el dia septimo, y asì le uanto el cerco y se fue. El tyrano Ptolemeo viendose libre, mato a la madre del Machabeo y a sus hijos, y fuesse a Philadelphia tierra de Zenon tyrano y señor della. El rey Antiocho cerco a Ierusalem, y puso la en grande aprieto estãdo en su defenõa Iuã Hyrcano, del qual dize Iosepho, q̄ abrio el sepulcro de Dauid, donde hallo tres mil talẽtos de los quales dio trecientos al rey Antiocho, y vn hermano suyo en rehenes de fidelidad. Y el leuãto el cerco de sobre Ierusalem, y los dos quedaron concertados. Murio Antiocho en vna guerra que tuuo con Arface rey de los Partos, y sabido del Hyrcano con grande exercito entro en su tierra y tomole ciudades y pueblos. Sujeto a los Ydumeos, y mãdoles salir de su tierra sino se circuncidauan, y guardauã la ley de los Iudios: lo qual ellos aceptaron. Puso en libertad los rehenes q̄ auia dado al rey, y boluio a Ierusalẽ. Donde de la parte que le quedo del dinero que faço de la sepultura de Dauid, sustentaua muchos peregrinos, en vn hospital q̄ edifico, de los q̄ venian a Ierusalẽ. Concluye Iosepho y dize del, q̄ viuio en su estado de pontifice treynta y vn años con prõspera fortuna, q̄ dexo cinco hijos, y murio fantamẽte: porque afirma del q̄ no solo tuuo la dignidad de pontifice y duque, sino de propheta hablando Dios con el familiarmente. Murio

año de la creacion de trẽs mil y ochocientos y quarenta y seys. Segũ graues autores, el pontificado d̄ Hyrcano fue veynte y seys años, auiedole tenido primero su padre Simon ocho, Ionathas diez y nueue. Y primero q̄ el Iudas tres años: y aunque tuuo cinco la dignidad de duque de los Iudios. Despues de la muerte de Iuan Hyrcano fue summo Põtifice Aristobolo su hijo. Quiso llamarse rey, y puso corona sobre su cabeza, y dize Iosepho que desde la destrucion de Ierusalem hasta el no tuuieron los Iudios rey coronado: y passaron de lo vno a lo otro quatrocientos y ochenta y quatro años. Mando Aristobolo matar a vn hermano suyo llamado Antigono porque le parecio que le querria quitar el estado, y lo mismo hizo de su madre, dexandola morir de hambre en vna carcel, porque tambien pretendia tener el mando y señorio del reyno. Aunque mostro de todo tener pesar en su muerte que fue desde a vn año. Quedo en su estado Ianneo llamado Alexandre su hermano, y tuole veynte y siete años. Y despues d̄ su muerte tuuo el gouerno su muger Alex̄dra por nueue años, y passados estos dos hijos suyos y de su marido Alexandre llamados Hyrcano y Aristobolo pretendiendo cada vno para si el estado, dieron ocasion a los Romanos q̄ se entrassen en el. Porq̄ haziendo jornada Põpeyo el Magno contra el rey Mitrdates, y auiendo sujetado al rey de Armenia Tigranes. estando en Celesyria ocurrierõ a ellos dos hermanos pidiẽdole fauor en sus pretensiones: fue a Ierusalẽ, y porq̄ de parte de Aristobolo le fue hecha resistencia en la ciudad tuuo necesidad de cobartilla y ganarla por armas: vuo en su poder a Aristobolo, y embiõle preso a Roma, dexando a Hyrcano en el estado y dignidad de summo sacerdote: y para que le ayudasse al gouerno de la ciudad y reyno, diõle a vn Antipatro Ydumeo de nacion y

Ioseph dem.

Ioseph. li. 13. anti. c. 16.

Ioseph. d. ti. lib. 13. c. 24.

Ioseph. de antiq. lib. 13. ca. 19.

Hhh 5



Flos sanctorum segunda parte.

como dize el mismo Iosepho del linage plebeyo, el qual fue padre de Herodes que despues reyno en Ierusaleni. Desta vez quedaró los Iudios sujetos a los Romanos, y fue setenta años antes del nacimiento de Christo. Estádo Aristobolo en Roma tuuo modo como boluer a Palestina, donde inquietádo la tierra y pretendiendo quitar el estado a su hermano, los Romanos aduertidos dello, por orden de vn Gabinio a cuyo cargo estaua aquella provincia, embiaron contra el tres capitanes, Sisenna, Antonio, y Seruilio: estos le tornaró a traer preso a Roma, y sin alcançar libertad fue muerto có veneno. Dexo dos hijos Aristobolo, Alexandre y Antigono, los quales no poco molestaron el reyno de los Iudios. Alexandre murio degollado en Antiochia, formandole processo Scipion por mandado de Pópeyo, como toca Iosepho, y dize mas claro san Antonio de Florencia. Antigono pidio fauor a los Partos ellos le pusieron en el reyno de los Iudios, y llevaron preso a Hyrcano sumo sacerdote y rey a su tierra, a quien el mismo Antigono su sobrino, antes q̄ fuesse captiuo, porq̄ no pudiesse tener la dignidad de summo sacerdote, segun dize Iosepho, con los dientes le corroy las orejas. Tomo la voz y pleyto có fauor de los Romanos, Herodes hijo de Antipatro contra Antigono, y despues de auerle vencido puesto en prision le embio a Marco Antonio capitan Romano q̄ estaua en Antiochia, y el le mandó degollar. Quedo el reyno en Herodes confirmándole en el los Romanos. Estaua Hyrcano en Babylonia, donde el rey de los Parthos le auia llevado y era alli tenido en mucho d̄ muchos Iudios que viuián en la ciudad, y gozaua de libertad: mas sabiendo que el reyno de Iudea estaua en poder d̄ Herodes, aquíé el y a su padre Antipatro ya muerto auia hecho mucho bien, tuuo modo como boluer alla. Y buelto mo sirole

Herodes grande amor y affabilidad, viuiendo en su corte priuadamente sin vsar el officio d̄ summo sacerdote, por el defecto delas orejas q̄ Antigono le auia cortado con los dientes. Herodes por ennoblecer su sangre y descendencia, caso con Marianes hija de Alexandre, el que murio degollado en Antiochia, y nieta de Aristobolo el q̄ fue en Roma atoxicado. Esta tenia vn hermano llamado Aristobolo, como dize Iosepho, auq̄ Egesippo y san Antonio le llamá Ionathas, y los dos eran de hermosissimo parecer: auia Herodes dando el pontificado a vn Ananelo estrágero, nacido en Assiria, mas por respeto y ruego de su muger y suegra, quito sele y diole a vn su cuñado Aristobolo siendo de edad de diez y siete años. Y porq̄ le vido muy fauorecido de los Iudios, temiendo q̄ le quitaria el estado, estando vn dia bañándose dio orden como otros q̄ estauā en el baño, fingiendo bur-larse có el, le ahogassen, y así murio, auiendo tenido solo vn año el pontificado. Y porq̄ le fue forçoso a Herodes yr a Roma, temiendo se de Hyrcano q̄ solo quedaua del linage real de los Machabeos, halládo ocasió bastáte a su parecer, de q̄ se carteaua có vn su enemigo y q̄ era para quitarle el reyno, le mandó matar, liédo de ocheta años: auiedo tenido el pontificado treynta y quatro. Quedo con el reyno Herodes, en cuyo tiempo nascio Iesu Christo. Los años en que los Machabeos florecieró desde que murio Matathias hasta la muerte de Simon en el combite, que fue el vltimo de sus hijos, fueron treynta y dos: y segun el autor dela Biblioteca sancta, corria al principio deste el año dela creació de tres mil y setecientos y ochenta y ocho, fue antes del aduenimiento de Christo ciéto y sesenta y quatro años. En tiempo de san Augustin como afirma en el libro diez y ocho dela ciudad d̄ Dios, tenia la ygle-sia catolica recibidos los dos libros de

Egesip. lb.
1. ca. 36.
D. Antio.
vbi supra.
§. 22o

Ioseph. lb.
15. ca. 3o
& 7o

Autor de
bli. sancta.
li. 1. m. de
Machab.

los Machabeos en el numero de los Canonicos. La misma yglesia via dellos en las lecciones de los maytines por todo el mes de Octubre: el primero libro contiene diez y seys capitulos, y el segundo quinze. Aunq̄ Iudas Machabeo y sus hermanos se exercitaron en guerras, q̄ es exercicio muy peligroso para las conciencias, tiense por cierto q̄ se salvaron, y estan gozando de Dios, pues sus guerras fueron siẽpre contra infieles, enemigos del pueblo de Dios, y por boluer por su ley q̄ a la sazõ era fanta. Y si alguna vez pretedieron vengarse de agrauios q̄ les hazian, era por q̄ no auiedo en la tierra a quien reclamar que les hiziesse justicia, por si mismos y con el beneplacito de Dios a lo q̄ se presume, procurauã castigar a los culpados, y deshazer agrauios. Aduierase q̄ por dezir la diuina eseritura que fue Matathias padre de los Machabeos sacerdote, es cierto q̄ fue de la tribu de Leui: y por auer tenido tantos años el cetro de Israel, conforme a la profecia de Iacob es cierto q̄ eran de la tribu de Iuda. Y asi dize Gencbrando, q̄ por partes de la abuela eran de la tribu de Leui, y por partes del abuelo de la tribu de Iuda. Y esto no es dificultoso a creer, porq̄ estas dos tribus muchas vezes se jũtauã en parentesco: como en tiempo de Aaron, q̄ siendo de la tribu de Leui caso con Elisabet hija de Amnidadab, y hermana de Naafon de la tribu de Iuda. Y Ioyada sumo sacerdote tãbiẽ de la tribu de Leui, se caso cõ Iosabeth hija de Iorã rey de Iuda. Y Zacharias padre de san Iuã Baptista estava casado cõ Isabel, la qual siendo como era parienta de la madre de Dios, forçosamente se ha de dezir q̄ era de la tribu de Iuda, siẽdo Zacharias sacerdote, y por lo mismo de la tribu de Leui.

Capitu. Sexto. En que por respecto de Iudas Machabeo y sus hermanos, q̄ fueron sacerdotes y tan perseguidos como se ha

visto, se trata del honõr que se deue a los Sacerdotes, a los templos, y a sus ministros.

LOS malos tratamientos y crueldades que se hizieron a Iudas Machabeo y a sus hermanos que fueron sacerdotes, da motiuo a que se trate del honõr que se deue a los sacerdotes, a los templos, y a sus ministros. De esto haze Marco Marulo vn capitulo. Tomare algo de lo q̄ el dize, y aãadire otras cosas q̄ otros autores graues dizen. Dize pues Marulo, q̄ la hõra de uida al sacerdote algo se declara en las vestiduras con que Dios adorno a Aaron, como parece en el Exodo: porq̄ en ellas estã figuradas todas las criaturas en sentido allegorico, y quanto al tropologico son imagen de todas las virtudes: y en el sentido anagogico, figurauã a Xpo pues siẽdo el sacerdote representa las criaturas del mũdo, las virtudes todas y a Iesu Xpo seõor del vniuerso, razõ ay para q̄ sea tenido en mucho. *Abrahã en mucho estimõ a Melchisedech sacerdote del altissimo, ofreciendole diez mo de lo adquirido en vna vitoria q̄ tuuo de quatro reyes. Quando Saul mãdo matar a los sacerdotes en Nob, por auer dado comida y armas a Dauid su enemigo, no vuo alguno de sus soldados que le obedeciesse. Temierõ mas poner las manos en los sacerdotes q̄ caer en la indignaciõ de Saul. Hallo se alli Doeg Idumeo. sin religiõ y sin temor a Dios, y quito las vidas a los justos sacerdotes delante del injusto rey cuyo nõbre de Doeg denota muerte, para que se entienda ser digno de muerte eterna el que a tan alta dignidad hiziere injuria. Y porq̄ semejante delito no quedasse sin castigo, los dos fueron en los montes de Gelboe muertos por sus proprias manos, con las quales antes mataron a los sacerdotes. Y si los sacerdotes de la vieja ley eran en cãto tenidos, los de la ley de gracia mucho mas lo deue ser, pues su sacerdocio esta consagrado, no cõ sangre de quejas y*

Ma
insti
ca. 5

Exo

Gen

2. Reg

I. Reg

Exod. 6.

2. Par. 23

Luce 1.

Fondo Reservado de
EL COLEGIO
DE SAN JUAN DE LOS RIOS

Flos sanctorum segunda parte.

toros, sino con la de Christo verdadero Dios. El Papa Anacleto por vna Epistola decretal amonesta a los fieles, tengā en mucho a los sacerdotes: y da la razon dello, porq̄ tienen en sus manos cada dia al criador y señor de todos. El Emperador Constantino mado por ley q̄ fueren los sacerdotes venerados, porq̄ en ellos es venerado Christo, cuyas vezes tienen en la tierra. El Emperador Valentiniano visitandole san Martin, mostrofele algo descomedido, no leuātandose a el de la silla en q̄ estaua, estando por ocafiō de ruynes terceros, mal con el: y subitamente la silla se encendio, por dōde le combino leuātarse mal de su grado: y entendida la ocafiō, le recibio bien, y concedio lo q̄ yua a pedirle. Theodosio t̄bien Emperador, gr̄de respeto tuuo a san Ambrosio, quando le vido la entrada en la yglesia, por vna crueldad hecha por el en Thesalonica, hasta q̄ hizo penitencia, conforme al orden q̄ el santo perlado le dio. Al mismo Theodosio estando vn dia de pascua esperando comulgar assentado entre los clerigos en su choro, el s̄to arçobispo Ambrosio le dixo, q̄ no era aquel lugar de purpura, sino d̄ sobrepellizes, y el baxo la cabeza y se fue de alli: Despues en Cōstātinopla, cōbidado por el Patriarca a semejante lugar, no le acepto, aprouando el parecer de san Ambrosio, y asẽa siẽpre q̄ vey a algun sacerdote se le humillaua, y pedia su bendicion, aunque su s̄ntidad merecia que a el se le pidiese, y que todos se le humillasen. San Francisco exemplo de humildad y de s̄ntidad, dezia, que si viesse yr juntos por la calle a vn santo del cielo, y a vn sacerdote d̄l suelo, primero besaria las manos al sacerdote, y luego haria reuerencia al santo, significando de uer mas al que ministrava el cuerpo de Iesu Christo en la tierra, que al que reynaua cō el en el cielo. Entendia biẽ este santo Patriarca, que cosa era ser sacer

dote, pues no se atreuió a recibir semejante grado, contentandose con el de Diacono. Y de aqui puedẽ los sacerdotes collegir quanta deue ser su perfecciō de vida, pues a san Francisco no le contento la que en si conocia. A el Papa Luā primero deste nõbre, yendo a Constantinopla, dio en Corintho prestado vn cauallo cierto hobre noble: y restituyendosele a la buelta, como primero acostubrase la muger de aquel yr en el cauallo y quisiesse seruirse del en lo mismo, nunca el cauallo lo cōsintio, tornandose brauo y feroz: lo qual del entendido embioselo en dō al Papa: y asĩ parecio q̄ no solo deue ser hōnrado el sacerdote, sino el lugar donde estuuiere, y la silla donde se assentare. Marcellino obispo de Ancona, estando enfermo de gota, bizose llevar en vna silla auierendose pegado fuego a la ciudad, y ponerse en contrario del: fue cosa marauillosa q̄ lleuo cerca del la llama, y luego boluio atras, y se apago. Pues si el fuego elemento inanimado reuerencia al sacerdote, razō es que el hōbre q̄ tiene entendimiento le reuerẽcie. Santa Maria Egypciaca q̄ andaua sin hundirse sobre las aguas del Iordā a Zozimas sacerdote que quiso arrodillarsele, no lo consintio: antes ella se arrodillo a el, teniendo en mas el ser sacerdote q̄ el hazer milagros: siendo asĩ que excede a todos los milagros, el transubstanciarse el pan y el vino en s̄n gre y carne de Christo: lo qual haze el sacerdote, añadiẽdose a esto el perdonar pecados, absoluiendo, el administrar los diuinos sacramentos, siẽdo sal de la tierra, luz del mundo, ciudad edificada sobre monte, vela encendida sobre cãdelero q̄ da luz a toda la casa: y siendo como dize san Pedro en su Canonica, linage escogido, gẽte s̄nta, pueblo acariciado. S. Luā en el Apocalypto si los llama estrellas, y Angeles, David los pone nombre de amigos de Dios, y que merecen bien ser hōrados. Cōsideren esto los sacerdotes, y que si exce-

D. LXXX
Math. 5
1. Petri
Apoc. 1
Psal. 135
REGIO
SCO

exceden en estado y autoridad a todos los mortales, también deuen excederlos en virtudes, porque a quien mas diere mas se ha de pedir. Y si a los q̄ obliga solamēte vna vez en el año la comuniō de mano del sacerdote, se les mada que hagan primero prouea de si, para que limpios reciban aquel manjar de limpios, quāto mas deue prouarse, y viuir limpiamēte, el q̄ cada dia sube al altar y consagra tan admirable Sacramento cō sus palabras, le toca con sus manos, le recibe en su boca, y le comunica también a otros. Deue pues el sacerdote ser casto en la alma y en el cuerpo, ser piadoso, humilde, sufrido, perfecto en santidad, y ornado de todas virtudes, para q̄ se asimile con el q̄ trata y comunica que es Christo, cuya castidad si se considera, vera que es virgen y hijo de virgen, si su humildad se mira, oyrse ha de zif q̄ tomo forma d̄ seruo siēdo Dios: de su paciencia dā testimonio los oprobrios, aflicciones, azotes y muerte d̄ cruz, sufrido todo por nuestro remedio, es santo de fātos, lleno de gracia y de verdad. Es perfecto, y su perfección ni puede crecer, ni disminuirse, porq̄ es vnigenito hijo del padre, por quiē todas las cosas tienen ser, principio y fin, Christo Iesus cuyo nōbre es sobre todo nōbre: a quiē toda rodilla se inclina en el cielo, en la tierra y infierno. A quiē los angeles viendole cada dia no se hartā de verle, el qual siendo con el padre y con el Spiritu santo vna simplicissima y inseparable substancia, temenle los angeles, reuerencianle los archāgeles, veneranle las dominaciones, adoranle las potestades, confiesale las virtudes los cherubines y seraphines, y todo spiritu le loa, verbo inefable, incircūscripta deidad, incomprehensible magestad, que debaxo de especies palpables y visibles de pan y vino tiene por biē, o sacerdote, de descender a ti de los cielos a la tierra, piensa, examina, y pōderā, que tal es razón que seas para que se-

nōr tal y tan grande combidado por ti nō halle cosa en ti que le offenda: Lo dicho es de Marulo. Ora toquemos algunos castigos q̄ ha hecho Dios en personas, que se desacataron a sacerdotes, tēplos, o a sus ministros. Antiocho Epiphānes profano el tēplo de Dios, matō sacerdotes, y hizo otras crueldades en Ierusalē, castigole Dios con vna enfermedad suzia y asquerosa, de tal fuerce que sus criados no podian sufrirle, ni el se podia sufrir, eayo en la cuenta de dōde le venia el daño; Hōro su peccado mostrādo dolor de auerle cometido y dize del la eseritura, vna razon q̄ no poco atemoriza oyrla a quien bien la considera: oraua a Dios el maluado, de quien no auia de alcançar y misericordia, no la auia de aleçar, porque no la auia de pedir de veras, y con las condiciones que deue pedir la el que quiere alcançarla: y el no pedirla con estos requisitos venia ocasionado d̄ auerse desacatado contra Dios y sus sacerdotes en su tēplo. Robado auia los vasos del mismo templo Nabucodonosor, y sufriole Dios, mas quando Balsasar su hijo se desacato en vsar dellos profanamente en sus cōbites con sus mugeres, luego vino la palmatoria d̄ Dios sobre el, siendole quitado el reyno y cō el la vida. Pedro Damian Cardenal y varō santissimo, en vn tratado q̄ hizo de milagros particulares eserue de Arnol do obispo Aretino, que tomō vn caliz de oro d̄ cierto monasterio fugeto a el Auiale ofrecido vna deuota muger, y puesto maldicion a quien le enagenasse del monasterio, y estava eserito en el mismo caliz: poco despues vido vn frayle seruo de Dios de aquel monasterio, en fueños, vn lago de fuego q̄ echava de si humo de malissimo olor: a la orilla del andauan vnos Ethio pes de grāde estatura, y detro d̄ parecia monstruos horribles: y entre ellos se mostrō tormetos espantosos: el obispo Arnol do vido dos d̄ aquellos Ethio pes q̄ llegauā

2. Mac.

Reservese
esta histo
ria de A
noldo en
7. tom. d
Suario fo
1050.

REGIO
SCO

Flos sanctorum segunda parte.

el, y el vno traya vn caliz d' oro en sus manos, y el otro vna sartén de hietto, este recogia de aquel liquor sulfureo, y echaua en el caliz, y aquel daua a beber del caliz al obispo mal de su grado. Contaron esta visió al obispo amigos suyos, por auerla descubierta el frayle y aconsejauanle restituyesse el caliz al monasterio: el lo dilataua, dando muestra de no lo querer hazer. Estaua vn dia allétado al sol en tiépo d' inuerno y por ser muy dezidor, tenia cō sus domesticos y criados sabrosa cōuersaciō, sintio de repente vn dolor en la cabeça como si fuera golpe d' espada, dio vna voz diziendo: Muerto soy: y de a poco espiró. Pedro abbad Cluniacense uaron santissimo, escriue que en vna ciudad cerca de Leon de Frãcia llamada Matisco, tenia el señorío della cō título de cōde vn tyrano, el qual sin temor de Dios, se apodero de las rentas de las yglesias, y clerigos de su condado, y a Perseuio en esto algunos dias, llego vno en q̄ hazia fiesta en su palacio a personas principales de su pueblo, en palacio vn grande cauallero, cuya vista atemorizo a los presentes. Llego al se y fuesse con el. Sacole por aquella puerta a vna plaza dōd̄ tenia ũ temero so cauallo. Subio en el, y hizole subir a las ancas, y subido a vista de los que tenia en su palacio, q̄ auia salido tras el, y de otra mucha gente, el cauallo se le uató en el ayre, y tomo carrera velocissima, dādo el miserable cōde grandes gritos, pidiédo fauor, mas ninguna cosa le valio para q̄ no fuesse, dize este autor, a ser vezino y morador d' los infernos. La puerta por donde salio fue tapiada para memoria d' este hecho, y por q̄ quiso abrirla Otgerio Preposito de Vvilyelmo señor de aq̄l pueblo passados algunos años, y comenzando a romper la pared, estādo prelēte el Otgerio

Petrus Clu. li. 2. de miraculis ca. 1.

subito fue leuantado en el ayre, y dexado caer en tierra, con tan mal golpe q̄ el braço se le quebró, y quedo mal herido, por donde la puerta quedo cerrada como de primero. Gauberto Fabricio del orden de san Bernardo, escriue de vn rey de Aragon, q̄ quito en Tarragona algunas posesiones d' la yglesia cathedral de sancta Tecla. Fue el año d' mil y treientos y ochenta y seys. Y auí que los Canonigos reclamaron vn medio que el daño cessasse. Estaua el rey en Barcelona por la pascua de Navidad, desperto vna noche dando voces, como las pudiera dar vn hōbre herido mortalmente, vinieron sus pajes, y dixoles el rey, llamadme presto medicos, a mi confessor, y a los de mi consejo, que yo soy muerto, porq̄ vna hermosa dōzella entro aqui y me dio vna bofetada, que morire della: porque juntamente me ha sobreuenido vna fiebre mortal. Vino el confessor, y entendio por lo que el rey dezia q̄ la dōzella era sancta Tecla, cuyo patrimonio el auia destruydo. Hizo codicillo, en q̄ mando a su heredero, q̄ antes de tomar la posesion de los reynos, restituyesse a la yglesia de Tarragona, los daños y menoscabos q̄ se le vuiesen hecho. Posible fue embiar Dios vn angel, como el q̄ mato a los Assirios en tiépo del rey Ezechias, el qual con la figura de sancta Tecla tratasse al rey de aquella suerte, para q̄ el daño se restituyesse de su yglesia, y fuesse escarmiento a otros, q̄ no deseredassen las yglesias. En el Praxido spiritual de Mosco Euirato se escriue de dos ladrones q̄ desnudaron dos cuerpos de difuntos en las cuevas donde estauan sepultados, y los mismos cuerpos asieron dellos, y el vno quedo sin ojos ciego toda la vida, el otro por que prometio de hazer se monge siendo a vna dōzella a la q̄ auia robado, y tornandole sus adereços, salio libre y culpado su voto. De Fronton Arçobispo de Milā, escriue el Bugato

Esta historia de Gauberto anda impresa en la vida de san Vicente Ferrer folio 105. hecha por el muy docto fray Vincente Ferrer.

do de Arçobispo de Milā, escriue el Bugato

El Bugato
io Milanes
en la
historia
general
del mun-
do.

Bugato: que siendo symoniaco, y reprehendiendole por ello vn clerigo siervo de Dios, enojado contra el, dio orden como le fuesen impuestos algunos crimines y delitos falsos, por donde le mando quemar entregado al brazo seglar. Estando junto al fuego, pidio a Dios declarasse su innocencia. Subitamente el fuego se mouio, y fue adonde estaua el arçobispo, el huyo y el fuego fue tras el, y anduuo desta manera por grande parte dela ciudad permitiendolo Dios, para que se declarasse su maldad, y la innocencia del sacerdote: al cabo se abrio la tierra, y trago viuo al miserable symoniaco y persecuidor del innocente sacerdote. En mi tiempo fue cosa bien publica en Toledo q̄ dio vna bofetada a vn clerigo cierto hombre porque defendio que no se ficasse vn retraydo de vna yglesia. Pudiera el clerigo satisfacerse por su persona, mas reportándose, dexolo a Dios. No passaron muchos dias en que lleuando preso sobre otro negocio al sacrilego, vn grande amigo suyo por quitar fele al alguazil, le corto la mano, bien cerca de donde dio al clerigo la bofetada. Para remate deste tratado, quiero dezir lo que escriue Antonio de Torquemada en sus Colloquios, y es cosa bien celebrada en España. Fue el caso que cierto cauallero muy rico y principal (cuyo nombre y del pueblo donde viuia quedan en silencio por cuitar infamia) trataua amores con vna mōja: concertaron de verse dentro dela yglesia por medio de vnas llaves falsas: fue al concierto solo, denoche: llego a la yglesia y vidola abierta y dentro gran claridad de hachas, y sonauā voces como de personas que hazian officio

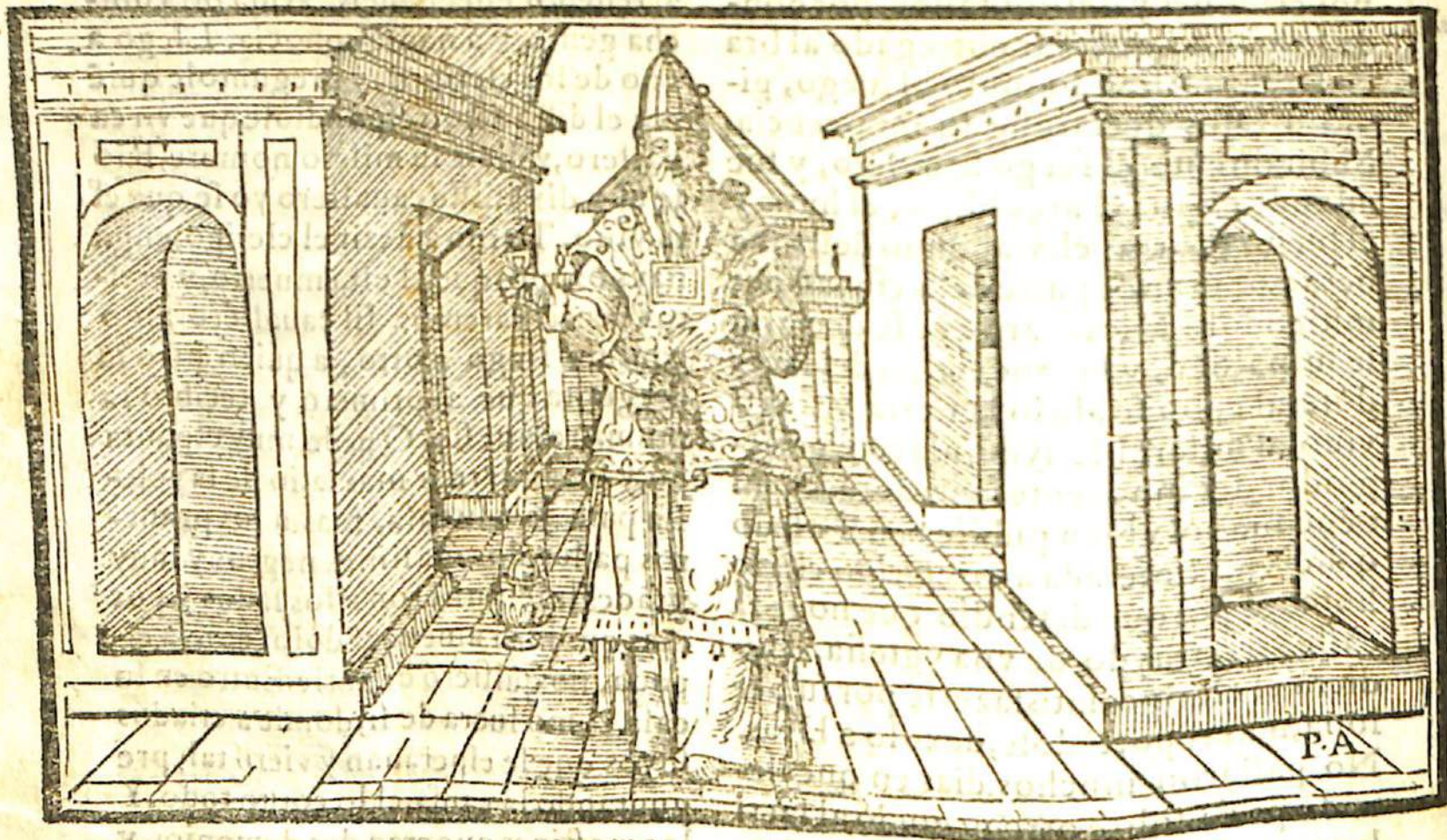
de algun defuncto. Admirose y llego a ver que seria. Mirando a todas partes, vido la yglesia llena de frayles y clerigos, y en medio vnas andas, y hachas al rededor encendidas. Auia otra mucha gente, y a nadie conocia. Llego a vno de los clerigos, y preguntole quiē era el diffuncto, respondiolo que vn cauallero, y diolo su mismo nombre, Rio se el y dixo: Este cauallero yo se que esta viuo. Torno a dezir el clerigo, engañays os, porque el esta muerto, y presto le enterraremos. El cauallero algo confuso llego a otro, a quien hizo la pregunta que al primero y recibio la misma respuesta. Quedo muy espantado, y sin aguardar mas salio de la yglesia para yr a su casa, mas a los primeros passos, dos mastines negros y muy grādes se le pusieron a los lados y por mas que hizo amenazādolos con la espada, no quisierō dexarle. Entro en su casa como fuera de si, donde a criados suyos que le espetauan y vierō tal, preguntando la causa, *el lo conto todo.* Y los mastines que eran dos demonios, y solo esperauan esto, estando el en su aposento entraron, y sin que pudiesse ser defendido hizieron assalto en el, y le mataron. Su muerte se atribuyo a otro accidente: mas de a pocos dias anduuo en boca de muchos, y se publico el caso. De todo lo qual se puede sacar documēto, como se deue tener respeto a los sacerdotes, a los templos, y a sus ministros, quien assi lo hiziere librarse ha del castigo, que merecē semejantes delitos, y sera parte para q̄ juntado esta obra q̄ es santa a otras semejantes, vēga a gozar la cōpania de los santos en el cielo, de q̄ todos seamos participantes. Amen.

La

Torque
mada col
loquio. 3.
fol. 126.

La vida de Zacharias Sacerdote, padre

de san Juan Baptista. Contiene tres Capítulos



Introduccion.

DIZE Iob que en sus Angeles halla Dios maldad. Si habla este lugar de Lucifer y de los mas angeles q̄ cayeron con el, ninguna dificultad tiene, pues hallo Dios en ellos soberbia, por lo qual los hecho del cielo en el abismo. Mas si habla de otros angeles, como si etela glosa interlineal y si ete algunos doctores, no dexa de tenerla. Sea vna declaracion q̄ los angeles buenos no son de suyo estables en el bien, como lo es Dios: antes si los dexasse y apartasse dellos, el estar confirmados en gracia, como Lucifer pecco podrian ellos pecar. Sea otra declaracion

que en respecto de Dios ni aun los angeles estan limpios y sin macula, y es manera esta de hablar q̄ exagerando vna cosa de muy limpia dezimos, en su comparacion el armio no es limpio. Sea otra que por angeles se entendian los sacerdotes, a quien el mismo Dios por el profeta Malachias llama Angeles pues en estos angeles que son los sacerdotes, alguna vez hallo Dios culpa, como la hallo en Zacharias sacerdote, padre del precursor san Juan Baptista, que puso dubda en lo que el angel san Gabriel dixo, que tendria un hijo de su muger Isabel, lo qual fue en el culpa, y por ella le castigo Dios, quitandole la habla. La vida deste santo sacerdote y profeta auemos de ver, collegada y de lo q̄ escriue del san Lucas, y de gracias autores, en esta manera.

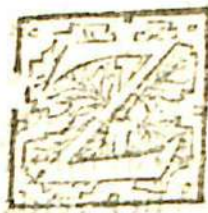
En. 5. de Nueib. Iob. 4.



Titelman, in hunc locum.

Capitulo primero. En que se declara el of-

ficio que Zacharias tenia, la oracion que hazia pidiendo a Dios le diese vn hijo, su sacrificio, y como le hablo el Angel S. Gabriel y por no dar credito a su embaxada quedo mudo.



Zacharias q̄ se interpreta memoria del Señor, fue de el linage de Abia, descendiente de Aaró de la tribu de Levi. S. Am-

D. Amb.
in Luc. c.
1. Beda
ibidem.
1. Par. 24

brofio dize, que para denotar el Evangelista que era Zacharias de noble linage señala a Abia, el qual entre los Hebreos era tenido por nobilissimo. En el Paralipomenon se dize q̄ señaló David veynte y quatro personas, d̄ los descendientes de Eleazar y Ithamar hijos de Aaron para exercitar y servir el officio de Sacerdotes: hallaronse diez y seys de los descendientes de Eleazar, y de los d̄ Ithamar ocho. Entre los quales se echo suerte para que siruiesse en el tēplo por semanas, y la octaua suerte cupo a Abia, del qual descendio Zacharias y por esto le llama san Lucas dela suerte de Abia. Puso tambien David en estas dos familias vno, q̄ fuesse en cada vna dellas cabeza y principe d̄ los otros sacerdotes. Dela familia de Eleazar quedo por summo sacerdote Sadoch, y dela d̄ Ithamar Abimelech, en estos anduuo el pontificado como auia andado en sus padres, y assi por mandado de Dios le tuuo Eleazar y su linage primero, aunque por sus peccados le priuo Dios del. Y le dio a Heli, que era dela familia d̄ Ithamar (como lo trae Nicolao de Lyra, y dize Iosepho) y en este linage duro hasta en tiēpo de Salomon, del qual dize la escritura que priuo del pontificado a Abiathar q̄ era dela succession de Ithamar, y puso en el a Sadoch que era de la de Eleazar. Estos summos sacerdotes erā perpetuos sucediēdo los hijos a los padres: hasta que despues de la transmi-

gracion de Babylonia, bueltos a Ierusalem con temor que tenian del castigo tan riguroso con que Dios los castigo, no dieron tanto en idolatrias como de primero, antes se dexauan matar muchos por no adorar idolos, o comer manjares vedados en su ley, como parece por los libros de los Machabeos, mas la malicia ambiciosa, y ambicion maliciosa de aquella gente hizo que la perpetuidad del pōtificado fuesse temporal y de vn año, de manera que andaua en poder de quien mas daua por el. Y no siēdo Zacharias descendiente, y successor de aquellas dos cabeças, pues lo fue de Abia. Ni siēdo symoniaico de modo que comprasse el summo pontificado por ser justo y seruo de Dios, no se ha de dezir q̄ era summo sacerdote: sino de aquellos q̄ auian sucedido a los veynte y quatro nombrados por David, que seruian por semanas en el templo. Y por lo mismo muy honrado y estimado de aquella gente. Y de lo dicho se infiere que no entro en el Sancta sanctorum a incensar pues alli solamente los summos sacerdotes entrauan. Su muger se llamaua Isabel. Los dos, dize san Lucas, que eran justos y viuian sin agrauiar a tercera persona. Y no es pequeña loa de hombre poderoso y rico como lo era Zacharias, q̄ nadie se tuuiesse del por agrauado, auiedo de tratar con tantos, y teniendo el reyno Herodes que fue vno de los reyes que mayores agrauios hizo en el mūdo, como parece en las muertes, que dio a los santos niños innocentes, dexando que otros fuesen y agrauados a sus descontentados padres, siendo cosa ordinaria el imitar

1. Mac.
2. Mac.

2. Reg. 2.
1. Reg. 5.
1. Reg. 2.
1. Reg. 2.

OLEGIO
de
ISCO

Flosanctorum segunda parte.

los inferiores a los mayores. Tambié este nombre de justo denota que nada falta. Poneys en vn vaso agua con que queda lleno, dezis vino al justo. Calçays os de nueuo, el calçado ni era grã de ni pequeño, dezis vino al justo: assi el hombre, quando ni excede ni falta en las obras del seruicio de Dios, llama se justo cree lo q̄ deue, y no mas ni me nos, como que ay tres personas en la Trinidad y no dos solas, ni quatro. Ayunalo que manda la yglesia, y haze collacion ligera, no demasiada, ni le dexa morir de hambre. Da limosna, ni tampoco que sea nada, ni tanto que lo quite de su necessario sustento. A esta traça eran justos Zacharias y Isabel. Los dos viuian desconsolados por no tener hijos, cosa que se fctia mucho entre los Hebreos, y tenian perdida la esperança de tenerlos porque eran viejos y Isabel esteril. Auia Zacharias hecho antes grande oracion pidiendo a Dios les diese vn hijo y visto que no le oya, pidiole pues no queria darle a el hijo le diese el suyo, embiandole al mūdo para su remedio. S. Augustin y otros santos dizen q̄ esto era lo q̄ Zacharias oraua, y era oraciō de mucha caridad como afirma san Iuan Chriftomo, porq̄ quando oramos por nosotros compelenos la necesidad, mas quando oramos por nuestros proximos fuerçanos la caridad. Y de aqui es q̄ en la oracion del Paster noster q̄ el saluador del mūdo nos ordeno, tã breue en palabras, y tan profunda en mysterios nadie pide para si solo: y cada vno pide para todos. Troco pues Zacharias la oraciō, no pidiēdo para si, hijo: sino demādādo al padre eterno q̄ embiasse su hijo al mūdo, y diole Dios lo vno y lo otro, lo principal y lo menos principal. Y si q̄remos dezir q̄ toda via pedia Zacharias a Dios q̄ le diese hijo y perseveraua en su antigua peticiō, entēderemos q̄ es la oracion como el trigo sebrado, el qual no da fruto sino a su tie

D. Augu. li. 2. q. E-
uāgelior.
D. Amb. ser. 1. de
Baptista.
D. Chriſt. ho. de na-
turi Ioan.
Beda, su-
per Luc. cap. 1.
Euseb. E-
mise. ho. 2. de san
Ioan.

po. Fue assi dize el Euangelista S. Lucas, q̄ llegando a Zacharias su semana de seruir en el tēplo, quiso en vn dia solene estando el pueblo junto hazer sacrificio, y poner enciēso en el altar vsado de su officio proprio. Delo qual seria bien q̄ cada vno tomasse exēplo, si quiere q̄ Dios le visite y consuele cō su santo angel y cō su diuina gracia, que proeure hazer su officio proprio. Los reyes haran su officio, quando administraren justicia: despacharen negocios con breuedad: limitarē gastos. Los perlados y pastores haran su officio, visitado sus ouejas, y teniendo dellas particular cuydado. Los inferiores y subditos harā su officio, midiēdose con su fuerte, no apoderādose de la agena en el vestido y comida. Quādo todos hiziessemos nuestro officio el angel visitaria nuestras almas, y nos consolaria, como visito y cōsulo al s̄to varon Zacharias, quādo hazia su officio, ofreciēdo a Dios sacrificio de enciēso. Llegādo pues al altar vido a la parte diestra d̄l vn angel cuya vista le turbo, y puso grãde temor. O si temiera nuestra madre Eua quādo vido en el parayso no angel sino demonio, no en figura de hombre sino de ponçosa serpiente. Si acouardara huyēdo, y si fuera a su marido Adā, y los dos obedecieran a Dios sin hazer lo q̄ el demonio pretendia q̄ hiziesse, de quātos males fueramos libres. Antipatro obispo referido por Si meō Metaphraste dize, q̄ viēdo Zacharias al angel cō grãde turbaciō dezia consigo mismo: q̄ es lo q̄ veo? Quiē es este q̄ se ha adelantado a me quitar el officio y offrecer el enciēso? Segū la ley vno ha de hazer esto y no dos? el q̄ esta aqui angel deue ser y no hombre? porq̄ si fuera hombre vedarasele la entrada. Y siendo angel no suelen hazer semejante sacrificio con los hōbres: q̄ hare? con quien me aconsejare? sera bien humillandome a el darle el enciēso y yrme? si viene a me hablar, que

Antipat.
Bostrom
Episc. in o
ratione de
silencio.
Zach. a-
pud Me-
taph.

mensaje feta el fuyo, de alegria, o tristeza? viene a dar anuncio de hambre o guerra? Ay de mi y si por mis peccados quiere Dios castigar a este pueblo: y si la dignidad alta de sacerdote me ha de ser ocasion para que con mayor rigor sea castigado. Estas cosas reboluia Zacharias en su pecho, mostrándose temeroso. El angel visto su temor procuro quitarle, por ser tal la condición de los buenos angeles (como dize S. Hieronymo), q̄ si ponen espanto con su repentino aparecimiento, procuran luego quitarle. Lo qual es al contrario en los demonios quando se trãfigurã en angeles de luz q̄ espantan quando se aparecen, y aquel espanto va siempre aumentándose. Dixole pues: No temas Zacharias por verme en tal lugar, y a tal tiempo, pues mi venida no es daño tuyo, sino en provecho, y para tu consuelo, porque te hago cierto que tu oración ha sido oyda, y tu muger Isabel te parira vn hijo llamarle has Iuan, y sera para ti gozo y alegria, y muchos en su nacimiento se gozarã: porque se ra grande delante del Señor. Estas razones y otras que el angel dixo hazen para grandeza del Baptista, con quien no lo auemos al presente, sino con su padre Zacharias, el qual oyendolo, si antes la vista del angel le auia atemorizado, aora sus razones le dexauã confuso: porque segun lo q̄ de san Augustin se ha dicho, biẽ descuydado estava de tener hijo, viendose por lo menos d̄ edad de setenta años, y Isabel su muger de cincuenta, que son edades en q̄ de ordinario no tienen los casados hijos, añadiéndose a esto la esterilidad de Isabel: por lo qual cõsiderado de vna parte q̄ era angel el mensagero de esta nueva, y q̄ era razon se le diesse credito, por otra se cõpliesse, quiso salir de su duda, y pedir al angel tales señas q̄ le obligassẽ a darle credito: y assi le dixo: porq̄ razon o en q̄ señal conocere yo

ser cierto lo q̄ me has dicho? como yo sea tan viejo, y mi muger Isabel tan anciana. No fue cosa nueva esta petición de señal para asseguracion de promessa graue: porque entre los Iudios (gente que siempre procuro asegurar sus tratos) muchas vezes antes y despues de esta se vido, Abraham con tener por fuyo el blason de la fe, pidio señal a Dios de q̄ seria cierta la promessa q̄ le hizo de la posesiõ de la tierra de los Chananeos. Lo mismo succedio al fuerte Gedeon quando el angel le prometio la vitoria de los Madianitas, y q̄ daria libertad a su pueblo que estava por su ocasion sujeto. Ezechias rey tambiẽ demandò señal al propheta Isaias, de que sanaria de vna peligrosa enfermedad, segun le prometia el propheta. Y quando este mismo angel anuncio a los pastores, que era nacido el Redemptor Christo, estando cierto de q̄ le auian de pedir señal, adelantose y diosela, diciendo que le hallarã embuelto en pobres paños, y puesto sobre vn pesebre. Tambien dize san Iuan q̄ predicado Christo vna vez cosas tocantes a quiẽ era, la gēte que le oya le pidio señal si queria que le diessen credito.

Gene. 15

Judith. 6

Isai. 38

Luc. 2

Ioan

Capitulo Segundo

De como Zacharias quedo mudo, y en que consistio su pecado. El nacimiento de su hijo el Baptista, siẽdo le restituyda la habla. Y su muerte.

Y Aunque era cosa usada entre esta gēte, viendo el angel la incredulidad d̄ Zacharias, y q̄ cõ recato le pedia muy secamente señal en agrãcio d̄ mismo angel, q̄ auendole dado muestras ciertas de q̄ era angel, por le auer quitado el temor que cõ su vista recibio, y que siẽdo angel verdadero no le auia de enganar, y que por ser el sacerdote y letrado, de todo esto auia de estar cierto, dixole: yo soy Gabriel q̄ estoy

D. Hiero.
Super. ca.
28. Mat.
idẽ. Bed.
Super. ca.
Luc. 1.

delante de Dios, y el me embia a ti a te-
 dar esta buena nueva: mas porque no
 me creyste sino que pediste señal con
 palabra de incredulidad, y o te la doy,
 y es q desde este puto quedaras mudo
 sin q mas hables, hasta que véga el dia
 en que se cumpla todo lo que tengo di-
 cho. De la manera q el angel lo dixo
 sucedio, porque Zacharias quedo mu-
 do, y no solo mudo, sino como aduier-
 te san Ambrosio tãbiẽ quedo sordo, y
 prueualo porq al tiempo q le pidierõ
 como pondriã nombre a su hijo, dize
 san Lucas que le hizieron señas para q
 dixesse su parecer, y sino estuiera sor-
 do, de palabra pudieran dezirselo, y el
 responder como respondió por escrito
 Delo qual se infiere que pues fue cas-
 tigoado por este caso q cometio culpa
 en el. Nicolao a Lyra le agrava por las
 muchas circũstãcias q ocurriton en es-
 te aparecimieto, por dõde no tuuo ra-
 zõ Zacharias de dudar dela persona q
 le hablaua, ni dela verdad dlo q le pro-
 metia, por auerle aparecido en lugar
 sagrado, y estãdo el ocupado en los di-
 uinos sacrificios, y anunciandole lo q
 rocaua a la salud spiritual del mundo,
 y a la gloria de Dios. Lo qual todo le
 auia de conuencer, dize a creer q era
 angel de verdad. Theodoro Studito
 cõpara la duda de Zacharias a la de sã-
 to Thome Apostol, q fue de hõbre em-
 baraçado con la grandeza de la repen-
 tina promessa, y con el desico grande
 de verla cõmplida, pidio certificaciõ,
 sin dudar dela potencia de Dios, ni de
 la verdad del angel. Santo Thomas de
 Aquino dize, q el dudar de Zacharias,
 fue semejante al de Gedeon, ocasiona-
 do de fe debil y flaca. Y a Gedeon la
 glosa y el Cardenal Cayetano alaban
 en parte, por donde parece quel peccã-
 do de Zacharias, segun estos autores,
 no fue mortal. Ni la grauedad del cas-
 tigo prueua lo contrario, pues assi co-
 mo suele Dios en esta vida castigar li-
 uianamente a sus enemigos por peccã-

dos graues, assi suele por culpas liuian-
 nas mostrarse riguroso con sus amigos
 para tenerlos a raya, y que delo poco
 no passen alo mucho. De manera q au-
 que digamos que no peccõ mortalmen-
 te, mas de culpa venial graue no ay
 porque escusarle, assi por el castigo q
 le dieron, como por lo que se collige
 de vna doctrina de santo Thomas de
 grande vtilidad, y es: que en las obras
 humanas deuenos proceder, segun ra-
 zon, y no segun passion, y esto porque
 erio Dios capaz de razon al hombre, y
 y denotolo en que al tiempo que qui-
 so criarle entro como en consulta, di-
 ziendo. Hagamos al hombre a ymagẽ
 y similitud nuestra. Y para criar la luz
 basto dezir, hagase la luz, y lo mismo
 para criar el cielo: mas para las obras
 de Dios, no ay para q consultar cõ nue-
 stra razon, porque sus marauillas ex-
 cedan a todo entendimiento, no sola-
 mẽte humano sino angelico. Y assi di-
 xo el Apostol: sin fe imposible es a-
 gradar a Dios: y de la fe dize san Au-
 gustin, que es creer lo q no se ve. Y es-
 te es vn altissimo sacrificio q hazemos
 a Dios, dandole lo mejor q tenemos,
 que es nuestro libre aluedrio que abra-
 ça entendimiento y voluntad, de dõde
 nace gran merito de gloria. De mane-
 ra que pedir razon natural para creer
 milagro y señal del cielo, es flaqueza
 de fe. Quiere (y justamẽte lo quiere)
 el que es suma verdad, nuestro Dios,
 por si mismo ser creydo, sin otras prẽ-
 das: y quando las ofrece es por su gran
 liberalidad. Mas pedir las nosotros es
 grãde atreuimiento y dureza: y assi se
 entiende q Zacharias salto en no con-
 fiar en la palabra de Dios, pidiendo se-
 ñal para creer el angel. Y si la madre d
 Dios dixo al mismo s. Gabriel, en q ma-
 nera sera lo q dizes q tẽgo d ser madre
 de Dios? No fue dudar dela obra tã al-
 ta, sino qrer ser informada dela mane-
 ra q auia de cõcebir al hijo de Dios, y
 parirle quedãdo virgen: fue grãde pru-
 den-

D. Ambrosio
 a Lucam
 1.2.c. 11
 iue de no
 mine pre-
 arforis.

studitis in
 oratione
 s. Iuan
 Baptista.

D. Tho.
 22. q. 97
 art. 2. glo.
 sup. iud. 6
 Caiet. su-
 per Luc. 1.

D. Thom.
 2. 2. q. 2.
 art. 10.

Hebr. 4.

dencia hazer esta pregunta, y inspiró la Dios a que la hiziesse, para q̄ supiessemos q̄ fue obra del Spiritu santo. Zacharias puso alguna duda en la obra, y assi fue castigado de Dios justamete. Que aunq̄ es verdad que dize el sabio en el Ecclesiastico, q̄ quien facilmente cree es libiano de coraçõ: aqui auia tantas razones en saneamiento de esse peligro, q̄ assegurauã de qualquier escrupulo en contrario. Desaparecio el angel y hallose Zacharias sin habla. Y dize el texto Euãgelico q̄ le estava esperando el pueblo en el atrio, q̄ era la parte primera del templo, y admirauale d̄ su tardança. Salio pues Zacharias con propria culpa auiedo entrado a rogar por las agenas: y luego que el pueblo le vido en el modo como salia y los viflũbres de su rostro trocados, junto cõ ver q̄ ni hablaua ni podia hablar, entẽ diose que auia visto alguna visiõ: y tuuose por cierto q̄ le auia sido hecha alguna reuelacion. Dize el Euangelista san Lucas q̄ cõplido con la obligaciõ de su semana, auiedo hecho en ella lo tocãte a su officio se recogio en su casa q̄ era fuera de Ierusalem algunas millas. Alberto Magno dize, q̄ fue a la hora del medio dia, quãdo el angel anuncio el nacimiento del Baptista a su padre Zacharias. Nicolao de Lyra, y el Burgese cõ quẽ cõcuerdã S. Iuã Chrysostomo, dizẽ q̄ fue esta anũciacion a diez dias d̄ Septiembre, q̄ era el septimo mes respeto de Março, y en este dia celebrãvna solẽne fiesta q̄ llamauan expiaciõ o placaciõ: y era en memoria del perdon q̄ hizo Dios a los Hebreos quãdo en el desierto fabricarõ el bezerro que adoraron estando Moyses con Dios en el monte Sinay, recibiendo las tablas dela ley, como lo dize la escritura y por auer sido aq̄l caso a diez d̄ Septiembre se celebrã esta memoria festiual en tal dia. De manera q̄ segũ los auores señalados y otros, en la fiesta d̄ la expiaciõ o placaciõ a diez de Septiembre

fue la anũciacion del nacimiento del Baptista. Y aunq̄ esto fue assi es cierto que estuuo Zacharias apartado de Isabel su muger la semana d̄ su officio, como lo toco S. Lucã, despues d̄ lo qual ydo a su casa y siendo veynte y tres dias del mismo mes d̄ Setiembre fue el baptista engendrado, y cõuiene esto cõ lo q̄ dixo el angel a la Virgen nuestra Señora, quãdo le lleuõ la embaxada d̄ la encarnacion del hijo de Dios, q̄ su prima Isabel auia concebido y estava en el sexto mes. Esto dixo a veynte y cinco d̄ Março, y deste dia hasta los veynte y tres de Setiembre ay seys meses, y de aqui viene q̄ los Griegos celebrã fiesta dela concepcion del Baptista a 23. de Setiembre, como consta de su calendario. Bien es verdad q̄ Philõ a quien sigue S. Hieronymo pone a diez y siete dias del quarto mes que es Junio, el pecado del bezerro, y esta por decreto determinado: por dõde parece siendo esto assi q̄ por alguna ocasiõ auia mudado aquella fiesta los Hebreos, o era otra la q̄ en tal dia celebrãvã. El Baptista nacio a 24. de Junio, y es el dia q̄ la yglesia celebra su nacimiento, y tãbiẽ quadra con lo dicho, de que quãdo fue engendrado y anunciado, y toda via Zacharias estava mudo: hasta q̄ al dia octauo, queriendole circũcidar como mãdãua la ley, auiendole sido pedido a Isabel su madre q̄ nõbre le pondrian ella inspirada por Dios respondió que Iuã: y porque en toda su parentela nõ auia semejante nõbre, pareciendõles a los parientes y vezinos que era bien saber la volũtad del viejo Zacharias (aũ que mudo) sobre aquẽl caso, fueron a el, y por señas hecha la preguntã, el por escrito respondió, Iuã es su nõbre. Y al punto q̄ escriuiõ esto estãdo ya bien cierto d̄ la ptomessa del angel por verla cõplida, y muy cõfite de su pecado fue suelta su lengua y abiertos sus oydos, de manera que oyo y hablo: y lo que hablo fue vn dulcissimo cántico lle

Eccle. 19.

Alberto
super mis
sus est.
Nic. Lyr.
sup. c. 29.
nũ. Bur-
gẽ. super.
c. 1. Luc.
Chrysos.
to. 2.
Nico. ibi.
La anun-
naciõ del
nacimiento
del Bap-
tista fue a
10. de Se-
tiembre.

Philõ
lib. de
requit
blic.
D. H.
in Za-
dist. 10.
nũ. G.
huius
serman

no d̄ maravillosas prophecias, el qual la yglesia Catholica repite todos los dias al cabo de los maytines, y comienza: Bédito sea el señor Dios de Israel, porq̄ ha visitado y obrado la redempcion de su pueblo. En la segunda parte del Cantico cōvierte Zacharias sus palabras al hijo q̄ tenia, juto cōsigo: y tu también chiquito, seras llamado propheta del altissimo y veras del ante del Señor para le aparejar sus caminos. Servira también esta tu venida y nacimiento de dar noticia de la salud a su pueblo para remission de sus pecados. Lo dicho hasta aqui de Zacharias va fundado sobre lo q̄ san Lucas escriue del, y así es certissimo. Lo demas de su vida y muerte q̄ escriue algunos autores, tiene dificultad por la contrariedad de lo q̄ cōtiene. S. Basilio, y Gregorio Nysseno, dizē, q̄ le mataron los Judios dentro del tēplo, entre el altar y el atrio, y parecies a estos dos santos q̄ es aquel de quien Christo hablo, y lo refiere S. Matheo, amenazado por su muerte a los Judios, diziendoles q̄ aquella sangre vendria sobre ellos, dá la causa porq̄ le matarō diziendo, q̄ auia en el tēplo cierto apartado adōde al tiempo q̄ el pueblo venia a se hallar presente a los sacrificios o a hazer oracion estauā las dōze tablas, y era aq̄l lugar propio suyo, y q̄ sabiendo Zacharias por spiritu prophetico, q̄ la madre d̄ Dios auia parido por lo qual parece q̄ seria el dia q̄ presēto a su sagrado hijo en el, porq̄ luego le lleuou a Egipto, donde estuuu siete años, de las donzellas. Visto pues por los Judios lo q̄ Zacharias hazia y dezia, de la q̄ veyā con su hijo en brazos, no dando credito, antes juzgādole por trāfgressor d̄ sus ritos y ceremonias le mataron, donde se ha declarado. con lo dicho parece q̄ concuerdan Origenes, Cyrillo Alexādrino, y Theophylacto. San Epiphano dize, q̄ fue muerto Za-

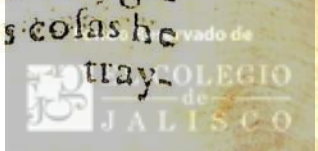
charias cerca del altar, y dentro del tēplo por mando de Herodes. San Iuan Chrysostomo, y vn Pedro martyr Patriarca Alexādrino, son del parecer d̄ S. Epiphano, de q̄ fue Zacharias muerto por mandado de Herodes, porq̄ no le queria dar a su hijo el Baptista, para que fuesse muerto entre los demas niños innocētes que mādō matar: sobre lo qual añaden otros autores, que por estar la casa de Zacharias en el distrito de Bethleem, y hablar con el Baptista su hijo el edicto dado cōtra los niños innocētes, habel su madre avisada d̄ esto, siendo de año y medio con el en sus brazos se fue al desierto: adonde ella muuo, y el niño quedo en poder d̄ angeles, a quien Dios dio cargo de su criança: y ay quien diga que de aqui le vino al Baptista ser llamado angel, porque le criaron angeles, dandole sustento y abrigo en el desierto, hasta q̄ pudo viuir por si en aquel lugar? donde estuuu hasta que le mando Dios salir a predicar. Dizen mas que Herodes pidio a Zacharias le dixesse adonde estaua su hijo y se le entregasse, y porque no lo hizo le mando matar. El Obispo Equilino escriue la huyda de santa Isabel al desierto cō su hijo por temor d̄ Herodes, y dize q̄ por milagro fue libre de los q̄ llegauā ya amatarle abriendo vn mōte, y escōdiendo a madre y hijo de los verdugos y afirma q̄ Zacharias viēdo ya a su hijo libre se fue a Herodes y le reprehendio cō grā libertad y zelo de la hōra de Dios, por las mrdertes q̄ mādaua dar a los santos niños innocētes: certificādo q̄ el Messias esperado del pueblo Judayco era nacido, el qual sin q̄ el bastasse a offenderle, pōdria en libertad al mismo pueblo, y q̄ por esto estando Zacharias dentro del tēplo le mādō matar Herodes, y su cuerpo de Ierusalem dōde fue sepultado despues de muchos años fue lleuado a Venecia adōde dize q̄ esta en yglesia de su nombre. Todas estas cosas he-

aduersus Antro. c. 27. Theo. in enarrat. 23. cap. 1 Math. D. Epiph. de vitis prophetarum. D. Chrys. de nativ. Baptiste. in cap. 1. Luce. Pet. mar. Cano. 13. de pensat. tia.

Episc. Equilino. in vita Zachariae.

D. Basil. ho. de humana Christi generatione. D. Greg. Nyss. ho. de nativ. dñi & refertur. a Lipo. to. 2 Math. 23 et Lu. 11.

Orig. tra. Et. 26. in Mar. ha. Cyril. lib.



Math. 23
Luc. 11.

traydo por dezirlas los autores alegados, a quien yo tengo summa veneracion: aunque ay algunas dificultades en ellas, especialmente en lo que dicen que sea este el no brado por Iesu Christo, y referido por san Matheo, cuya muerte señala auer sido en el templo cerca del altar, pues como san Hieronymo afirma, y a mi iuzio con grande verdad, fue el hijo de Ioyada, llamado tambien Barachia, cuya vida se ha visto: y con esto sin leuantar otras dificultades pongo en ello sin diziendo que sea la muerte de Zacharias la que ha dicho, o de otra suerte el es grande santo y tiene en el cielo eminente lugar entre los Patriarcas y Prophetas, si ya no esta laureado con corona de martyr: y q̄ asi de san Zacharias, como de su muger santa Isabel, sin las grandezas que nos dize dellos el sagrado Euangelio, por ser padres de vn tan grande santo como el Baptista, colligiendose de la bõdad del fruto la calidad del arbol, podemos afirmar que goza altamente de Dios en su gloria y bienauenturança. El nombre deste sancto Propheta Zacharias refiere san Lucas diuersas vezes en el principio de su Euangelio: su muerte parece auer sido en el primero o segundo año de Christo. El Martyrologio Romano pone en cinco dias de Nouiembre a Zacharias padre del Baptista, y lo mismo Vuardo y Beda.

Capitulo Tercero,
En que se ponen algunos exemplos de personas que guardaron silencio.
Al proposito del que tuuo Zacharias.



Lauer estado mudo Zacharias me da ocasion de poner algunos exemplos de personas q̄ guardaron silencio y hablaron poco

temiendo el daño q̄ de hablar resulta, el santo rey Ezechias mando a los ciudadanos de Ierusalem; q̄ no respondiessen ni trauassen platica con Rabface criado del rey Senacherib, que vino de su parte a hazerle grandes amenazas, si no le entregaua la ciudad, y sobre ello dixo vna terrible blasphemia: de q̄ no confiasen en su rey ni en su Dios, por que no eran bastates a los librar de sus manos, por lo qual Ezechias puestto en oracion, gano de Dios vn Angel que baxo al exercito de los Assirios, y mato vna noche ciento y ochenta y cinco mil dellos. Y en esto le entena a la gente popular, que no presume de ponerse en argumentos con hereges, por que no bastando a deshazerlos, vengã a quedar enredados en sus errores: sino que en silencio hagan oracion a Dios, que embie el Cherubin con la espada de fuego del sancto officio de la Inquisicion, que a los pertinazes derribe y confunda, y quitada la tiniebla de la ceguedad, claramente se vean que estauan muertos los que pretendian traerlos a la muerte. El Ecclesiastico amonesta que cada vno pese sus palabras, y enfrene su lengua, porq̄ no le sea ocasion de cayda irremediable. Y lo que a otros aconseja pide para si, diciendo, quien pondra guarda en mi boca, y sellara mis labios para que no me sean ocasion de cayda, y mi lengua sea mi perdiciõ. Jeremias se haze tartamudo, y confessa que no sabe hablar: y conuino que Dios le pudiesse su mano en la boca, para q̄ tomasse atreuimiento, y hablasse lo que Dios le mandaua q̄ dixesse. De lo qual tome documento si es razõ que tema de hablar, el q̄ no fue santiñcado en las entrañas de su madre como Jeremias, y habla sin consideracion: siendo palabra de Dios, que tenemos de dar cuenta de qualquiera que dixemos ociosa: y es la que ni aprovecha al que la dize, ni al que la oye. El Abbad Agathon truxo tres años vna

piedra pequeña en su boca para apren-
 der a callar, siendole impedimento si-
 quisiese hablar: y fue la ocasion auer
 leydo aquel testimonio de los Prouer-
 bios que dize, el q̄ guarda su boca guar-
 da su alma: y el que es incoñsiderado en
 hablar vera su daño. Paulo monge, lla-
 mado el simple, preguntado vna vez si
 Christo auia nacido en el mundo pri-
 mero que los prophetas, su Abbad le
 mando que no hablasse mas, en pena
 de pregunta tan indiscreta: el guardo
 tres años silencio, y assi callando aprē-
 dio que cosa era digna o indigna de ser
 hablada. Pambo Abbad siendo nueuo
 en la vida monastica, y tomando leciō
 en vn verso de Dauid que dize: Yo di-
 xe, guardare mis caminos, porque no
 cayga por ocasion de la lengua, no qui-
 so q̄ le leyessen mas, hasta auer estudia-
 do semeiante lecciō. Desde a muchos a-
 ños preguntado porq̄ no tomaba mas
 leccion? respondio que no auia entera-
 mente aprendido lo que le auia leydo.
 Y si en vn desierto tanto estaua Pam-
 bo en aprender a callar, en el bullicio
 del mūdo quien aura q̄ no hable? Teo-
 philo obispo era muy callado, pediāle
 que predicasse para q̄ el pueblo se apro-
 uechasse de su doctrina, dixo: Si el ver
 me callar no les aprouecha, por mas
 que hable no les hara prouecho. Theo-
 Abbad tuuo silencio dentro de su cel-
 da treynta años, y lo que en este tiēpo
 aprouecheo, despues lo declararon mu-
 chos milagros que hizo. Amos Abbad
 nense en el desierto Seythiotico mil y
 quinientos monges: y siendo tātos, en
 las horas determinadas para silencio,
 diuersas vczes fue juzgado el monaste-
 rio por estrangeros que venian a el de
 que estaua solitario, hasta que entran-
 do veyan a los monges en sus celdas
 orando o en exercios, sin hablar ni to-
 ser o escupir, en tātto grado, quo la mul-
 titud por el silencio y gualaua a la sole-
 dad. Iuan Cassiano en los institutos de

los monasterios dize, que al tiempo de
 celebrar el officio diuino, y dezir mis-
 sa, estando juntos millares de monges,
 sino es el que haze el officio, y dize la
 missa otro no se oye, mas q̄ si nadie es-
 tuuiesse presente: nadie escupe, ni to-
 se: nadie boceza o se desespera, nadie
 sospira ni se queixa, en tanto que el offi-
 cio dura: y acabado ninguno se detie-
 ne alli ni habla a otro, sino todos se vā
 a sus celdas en summo silencio, y estā-
 do en ellas, aunque sea ocupandose en
 exercicio de manos, o callan, o rezan
 Psalmos, en baxa voz. Aprendan de
 aqui los que a solo Dios pretendē agra-
 dar, a que guarden silencio, o hablen
 lo que conuiene al seruicio de Dios: di-
 ziendo con Ieremias: Las razones que
 pronuncio mi lengua, fue: on agrada-
 bles en tu presencia. San Iuan Chryso-
 stomo dize, que en su tiēpo no habla-
 uā en las yglesias los legos: y q̄ sucedia
 verse en ella padres y hijos q̄ veniā de
 fuera largos caminos, y no se hablauā
 hasta q̄ acabados los officios saliau fue-
 ra dellas. Sā Hieronymo escriuiendo a
 Eustochio afirma, q̄ en el desierto ha-
 uian guardado silencio. Sancto Tho-
 mas de Aquino al tiempo que estudia-
 ua, por ser muy callado y gruesso de
 miēbro era llamado buey mudo a sus
 condiscipulos: mas Alberto Magno su
 maestro por auerle oydo proponer al-
 gunos argumentos, entendio el alto in-
 genio que tenia, y assi dixo: Este que
 llamays buey mudo, algun dia dara
 bramidos de tal manera que todo el
 mundo quede admirado: esto se vido
 despues ser assi, quando descubrio su
 incōparable sabiduria, y quedo proba-
 do quanto exceda el silencio discreto
 a la parleria vana y arrogante. Sin los
 exemplos puestos de sanctos que pue-
 den prouocarnos a ser callados, ay te-
 stimonios del Spiritu sancto q̄ hazen a
 lo mismo Sāctiago en su Canonica di-
 ze: Sea todo hōbre diligēte en oyr, y rar
 dio

vol. 13.

sal. 38.

sal. 10

1ero. 17

D. Chry-
 sto. 36. m
 episto. ad
 Rom. cap
 14.

D. Hiero-
 ad Eusto-
 chi. de in-
 stitutions
 virginum

la ob. r.
 COLEGIO
 JALISCO

dio en hablar: y en poco despues, dize: Si alguno se tiene por religioso, y no refrena su lengua, su religion es vana. San Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo dize: Euita prophanas y liuianas palabras. Salomon en los Proverbios dize: El que modera sus palabras, sabio es y prudente. Y luego añade, la muerte y la vida estan en la lengua. Y en el Ecclesiastes, el loco y de fatinado, multiplica palabras. Y el mismo Iesu Christo dize por san Matheo: De toda palabra ociosa que hablaren los hóbres daran cuenta el dia del iuyzio. San Antonio de Florencia dize de Seuero Sulpicio, que siendo viejo por tratar con Pelagianos, dixo cosas que hazian con sus errores, y aduertido dello, y entendiendo que le auia venido aquel daño por hablar mucho, determino en todo lo que de la vida le quedaua no hablar palabra, y assi lo cumplio. Algunos paganos se precianon rã bien de hablar poco. Caton Vticense siendo de pequeña edad reprehendian le porque hablaua poco, el dixo con q̄ aprueuen mi vida no me da pena que me reprehendan que no hablo, que yo me precio dello. A Euripides dandole por baldon que le olia mal la boca, refpondio, no es marauilla, porque muchos secretos se han podrido en ella. Dixo esto porque era muy callado. Xenocrates hallandose a caso entre ciertos detractores y oyédolos murmurar

2. Tim. 2.

Prou. 17.
E 18.

Eccle. 10.

Math. 12.

D. Ant.
2. part.

Plutar. in
Apothe.

de otros: el segũ su costumbre callaua y preguntada la causa, respondio, por que a uer hablado he tenido pesar algunas vezes, y nunca de auer callado. Demaratho porque hablaua poco fue juzgado, o que era la ocasion ser ignorante o falto de razones, el dixo el ignorante no es posible que dexede de hablar: y assi es que los vatos vazios tocados suenan mucho. Y porque cõclu yamos esta materia con buen dexo, la madre de Dios hizo ventaja a infieles y fieles en ser callada, porque lo fue quanto encarecerse puede de modo q̄ son bien contadas sus palabras por los Euangelistas. Vna con el angel S. Gabriel, preguntandole el modo de la encarnacion, y dando el consentimiento: con sancta Ysabel engrandecio a Dios con el Cantico de Magnificat. A su hijo quando le perdio dixo, porque hijo lo auays hecho assi? Y al mismo en las bodas de Cana notifico la falta del vino, diziendo: faltado ha el vino. Y a los ministros, hazed lo que mi hijo os dixere, y con esto se rematã sus razones: y es indicio de la comunicacion no solo exterior, sino interior que tenia siempre con Dios. Hablo Moyfes con su Magestad, y quedo tardio de lengua: de donde se infiere, que los varones espirituales que hablan de ordinario con Dios, son sus palabras pocas con las gentes.

Exod. 4.

iii

La vida de Lazaro Mendigo.

Contiene quatro Capítulos.

Introduccion.



HISTORIA es muy sabida la que cuenta en el Genesis la diuina escriptura del Patriarca Iacob, que el tãdo cercano a la muerte, vino

a el su hijo Ioseph para que bendixesse a Ephraim y Manasses hijos suyos. Era Ephraim el mayorazgo, hazia Ioseph del mucha cuenta, y de Manasses muy poca: por lo qual puso a la mano derecha d Iacob a Ephraim el mayor, y a la siniestra a Manasses el menor, esperaua Ioseph y esperauan todos los que estauan a la mira deste hecho, que el tanto viejo bendixera a los dos moços por el orden que estauan puestos, mas engañaronse pues al dar la bendicion cruzo los braços Iacob, y puso su mano derecha sobre Manasses el menor y la siniestra sobre Ephraim el mayor. Admirose Ioseph y admiraronse los circunstantes de lo que vieron hazer al Patriarca, no pudieron sufrir-lo, murmuraronlo. El respondio, que biẽ sabia lo que hazia: que aquello era lo que cõuenia, porque el menor auia de ser mejorado en muchas cosas, como de hecho lo fue. Esto mismo vemos que succedio entre dos hombres,

vn mendigo llamado Lazaro, y vn rico sin nombre: El rico mayorazgo en el mundo, pues gozaua de todo lo bueno del, comia bien, vestiafe mejor, no entedia en otro que regalarfe: veese tã bien vn Manasses, vn Lazaro hijo menor, pobre, vlcerado, muerto de hambre, Fueron a Dios los dos a que los bendixesse estando de partida para el otro mudo, lleuaualos el mismo mudo como padre, y uan cõ ellos muchos mudanos, y estauan a la mira del successo en el qual puesto Ephraim el rico a la mano diestra de Dios porque en el mudo parecia estar a essa parte, y el pobre Lazaro a la siniestra, al dar Dios la bendicion cruzo los braços, puso su mano diestra, sobre Lazaro lleuandole al seno de Abraham, donde estauan los escogidos que el dia del juyzio estaran a la mano diestra de Dios, y puso la mano siniestra sobre el rico, pues fue sepultado en el infierno con los condenados: los quales estaran a la mano siniestra de Dios el dia del juyzio. Y aunq de este hecho murmure Ioseph y los q estan con el: murmure el mundo, y los mundanos, dice Dios que sabe lo que haze, y sabe lo muy biẽ pues juzga, no por lo exterior como los hombres, si por lo interior, viendo lo que cada vno merece, y dandole el pago conforme a sus obras. La historia y successo de

estos dos h6bres Lazaro y el rico auaro escriue san Lucas, de quien y de sus

expositores veremos en particular la de Lazaro Mendigo, en esta manera.

Escri-
res, y
tores.
Luc. 1

Capitulo primero. De como el rico auar-

iento, por viuir con grande regalo, y no dar limosna, se condeno: y el pobre Lazaro, por sufrir pacientemente su pobreza, y enfermedad se saluo.



dificultad ay en tre los doctores sagrados, acerca de lo que san Lucas escriue del rico y de Lazaro, si fue que passo assi realmete, si es

historia de cosa acaecida en el mundo, o parabola, como era costumbre de Iesu Christo nuestro se6or que hablaua en ellas muchas vezes. Theophilato dice q fue parabola: auq este parecer es falso y ageno de toda verdad: por vna

Theo. in cap. 16. Luca. Consule Martinu Marti. hi poripo. lib. 1. c. 3. dicent eno no absque piaculo Theophi- laet. hoc dixise.

N. Amb. in Lucam

regla de san Ambrosio y de S. Iuan Chri- sostomo, y es q todas las vezes q en el Euangelio se cuenta algun acaecimie- to, en el qual se nombran personas: ha- se de tener por historia verdadera y q sucedio assi: y pues aqui se nombra La- zaro y Abraham tégase por que fue hi- storia verdadera, y dezir otra cosa no es seguro. Y con este presupuesto de que es verdadera historia, entra S. Lu- cas con semejantes palabras? Auia vn cierto h6bre rico q se vestia d grana y viso la grana era insignia de reyes anti- guamete, el bys6 dice s. Amb. q es vna especie de lino muy bláco, y comia to- dos los dias espl6dida y regaladame- te. Y auia tambie vn pobre mendigo lla- mado Lazaro, que estaua echado cer- ca de la puerta del rico lleno de llagas y que desseaua haitarse de las migajas que cayan dela mesa del rico, y nadie se las daua sino que venian perros y le lamian las llagas. Grandemente enca-

rece el Euangelista la miseria de Lazá- ro. Dize lo primero, q auia vn pobre; no muchos con que pudiera consolar- se; sino que era solo para que sintiese mas su lazeria, viendo que siendo to- dos ricos el solo era pobre. Teniendo todos que comer el solo moria de ha- bre. Llamauase Lazaro que esta cerca de Lazerado, denotando aun el nom- bre su miseria. Estaua echado cerca de la puerta del rico, no teniendo casa ni donde recogerse. Veya los bienes que entrauan por las puertas del rico, pa- ra mayor tormento suyo, viendose tá- pobre. Dize mas que estaua lleno de llagas, y no vna sino muchas. La enfer- medad a solas se lleuaua mal, quanto mas sobre tanta pobreza. Tambien le añade a lo dicho, que el estar enfermo no le quitaua la hambre: otros lo estã y no tienen gana de comer: no assi La- zaro, enfermo tenia buena gana de co- mer y no tenia que, para tormento su- yo: y era mayor considerar que su ape- tito no le pedia cosas delicadas y pre- ciosas, sino vn pedaço de pan, y ni mi- gaja auia quien le diese; antes venian perros a lamerle las llagas que le era tambien penoso viendo que los hom- bres pudiendo remediarle no le reme- diauan, y los perros que no bastauan a darle remedio se le procurauan dar, mas entre todas estas miserias del po- bre: señaladas por el Euangelista po- ne vna palabra para grande consuelo de Lazaro y de todos los que padecen lazeria en el mundo y es: que callando el nombre de el rico pone el del pobre

Lazaro, y esto para que se vea como delante de Dios y en el cielo el rico no tiene nombre, y el pobre si. El mismo san Lucas dize que vinieron a Iesu Christo vn dia sus Apostoles alegres y muy regozijados diziendo, en hora buena señor os conocimos: en hora buena dexamos por vos nuestras haciendas: dichosos y bienaventurados nos podemos llamar pues somos vuestros. Y q̄ es dize el hijo de Dios la ocasion de esto? Es señor dize que los demonios huyen de nosotros, nos temen, y mandados salir de los cuerpos humanos nos obedecen y salen dellos. Dixoles el salvador: No os holguezis discipulos mios mucho, porque los demonios os estan sujetos y obedientes, sino por que vuestros nombres estan escritos en el cielo. Consuelo grande ha de tener el pobre y necesitado, el combatido de afflicciones y trabajos, considerando que si lo lleva pacientemente y viue bien, que le ha de dar Dios premio por ello, estando su nombre con todo lo q̄ haze en que merece, escrito en el cielo. Grandes fueron los trabajos que padecio Mardocheo Hebreo, como se dize en el libro de Esther assi de verse captiuo, viejo y pobre, como de la persecucion que Aman le hazia, hasta levantar en su casa vna horea en que quitarle la vida: y con todo esto estava contento y muy confiado, porque su nombre se auia escrito en los libros de memoria del rey, y puesto alli el seruicio que auia hecho a su corona descubriendo vna traycion por dōde fue libre de muerte el mismo rey Assuero, y esperaba el premio de su seruicio, como al fin le alcanço, saliendo vn dia en triūpho y llevando delante de si, hecho juglar yregonero suyo a su enemigo Aman. Y lo mismo sucedio a nuestro mēdigo Lazaro, que el rico que le persiguio y quito la vida no remediando su necesidad, fueregonero y juglar suyo desde el infierno donde estava,

viendole en el seno de Abraham, lugar de los escogidos, como luego se vera. En estar el pobre a la puerta del rico, dize san Gregorio, que pretendia Dios dos cosas, vna q̄ mercediese mas el pobre viendo la abundancia del rico y su pobreza: y otra que fuesse mas justa la condenacion del rico, y que no pudiesse decir, señor no supe de su necesidad. Y es de considerar, que dize el Evangelista: ninguno le remediaua, ni el rico ni persona de su casa. De donde se infiere que no era este aquel rico, como algunos han dicho, que se llamaua Nabala quien David quiso matar por su ingratitud y mala criaca, pues aquel tenia vna noble y piadosa muger llamada Abigail, q̄ le remediara si le viera: y assi otro era este y no aquel: antes este siendo el malo y sin piedad todos los de su casa eran del mismo jaez. Dize Salomon en los Prouerbios: el Rey impio y malo tiene todos sus ministros malos y impios. Y el Ecclesiastico dize a la traça que fuere el que gouierne la ciudad, tales seran los q̄ viuen en ella. Y de aqui resulta que si entrays en casa de vn illustre, grande jugador, hallareys en el azaguan a los lacayos que juegen sus raciones y comidas: los pages en los descansos de la escalera estan jugando las cintas de las calças y los cuellos de las camisas, sino ay dineros. En casa del mercader codicioso y logrero, los factores son a el semejantes. El oficial mētiroso y perjuro, por marauilla dexa de tener aprendizes que no se perjuren y mientan. La madre de familias amiga de trages, y de hazer venterana a quantos pasan nunca tendra hijas, o criadas recogidas y honestas. El rico malo y sin charidad todos los de su casa como hechos en vna misma turquesa. Solo tenia bueno, que no hazia mal a otros: lo qual no basta para yr al cielo, porque ni se ha de hazer mal, ni dexar de hazer bien: y porque tenia semejante bien de no hazer mal a ter-

1. reg. 15.

Prou. 29.

Eccle. 10.

Esther. 6

cero, ni auer ganado mal su hazienda, pagauale Dios en esta vida con multiplicarsela. Abraham dio de su hazienda en vida a los hijos de sus esclauas, y dexo lo grueso para Isaac despues de su muerte: y denota que en esta vida da Dios bienes a sus enemigos por algun bien que hazen, o mal que dexan de hazer pudiendo hazerle: mas a sus siervos guardafelo para su muerte. El mercader a quien piden dos reales que deue, pone mano a la bolsa y pagalos luego mas si le piden mil, dize que vayan a su casa tal dia: al pecador pagale Dios luego de contado, porque la deuda es pequena: mas al justo, porque no bastan los tesoros de la tierra para pagarle sola vna lagrima que derrame, guardafelo para el cielo. Acaecio, dize el Euangelista, que murio el pobre, Bendito sea Dios que le descolgo: y que resulto de ay? que fue llevado por millares de angeles al seno de Abraham. Antes que se abriessen los cielos con la muerte de Iesu Christo auia vn apartado del infierno que se llamaua seno de Abraham, donde las almas de los justos eran aposentadas. Y tenia este nombre, lo vno porq todos los que alli yua auian tenido fe en el mundo, y como dize san Pablo, todos los fieles se llaman hijos de Abraham, y assi recogialos como en su seno en aql lugar. Tambien porque viuendo Abraham en el mundo, auia se exercitado en recibir peregrinos en su casa, y entretanto que se lo pagaua Dios en el cielo, dauale este entretenimiento, q recogiesse a las d los justos que yuan deste mundo sino tenian que purgar en el purgatorio, o despues de purgadas, y por esto se llamaua seno de Abraham, al qual fue lleuada la alma de Lazaro bien acompañada de Angeles. Murio tambien el rico, sin que sus riquezas bastassen a le librar de la muerte, porque antes en los tales, y particularmente siendo auarietos, no son de algun prouecho: por lo

Galat. 3.

qual dixo muy bien Crates Philosopho referido por Galeno, que son las riquezas de los auarientos, como las hierbas que nacen en los despeñaderos y riscos, de cuya fruta solo se aprouechan cuervos, o milanos: y es que solo ramera y lisongeros se aprouechan de aquella hazienda venida a poder de sus herederos. De manera que nuestros rico y pobre, aunque en las vidas fueron desiguales, en morir yguales fueron, tampoco perdono la muerte al rico como al pobre, y los que auia sido desiguales antes de la muerte, tambien lo fueron despues de la muerte: pues el pobre fue lleuado al seno de Abraham y el rico a los infiernos. Ay algunas cosas buenas para viuas, y valen nada para muertas, otras ay buenas para muertas, y valen poco o nada para viuas, vn cavallo y vn aqor son buenos para viuos, y nada valen para muertos. Vna gallina y vn capon valen mucho para muertos y nada para viuos, que en su zian y embaraçan: los ricos valen mucho para viuos, tienen mandan, mas siendo auarietos, van en muerte al muladar del infierno. Los pobres valen mucho para muertos, porque van al cielo, y para viuos nada valen, que a todos enfadan y todos les dan del pie. Assi Lazaro pobre fue lleuado al seno de Abraham, y el rico sepultado en el infierno. El Cardenal Cayetano lee este lugar de otro modo que se lee comunmente. Comunmente se lee, murio el rico y fue sepultado en el infierno, y estando alli leuanto los ojos. Cayetano lee, murio el rico y fue sepultado, y para aqui: luego lee en el infierno, leuanto los ojos, y dize, que denota esto lo que sucede de ordinario, que si muere vn rico embalsaman el cuerpo, como afirma san Augustin deste que fue embalsamado: entierranle con grande atruendo de campanas, junta se mucha clerezia, ordenes y cofradias todos con velas en las manos, pobres

Galens exorta ne ad iustias.

Caiet. in hunc locum

D. Augu. de verbis domini ser. 24.

veiti-



vestidos de luto delante cō sus hachas encendidas: sus criados llevan en ombros el cuerpo puesto en ataúd cargados de luto, van con ella vna capilla, donde queda en sepulcro adornado de marmoles finissimos: y alli ponen su epitaphio y letrero que declara el illustre linage de donde deciēde, y los cargos hōrosos que tuuo. Muere el pobre y lleuanle a enterrar cō vna cruz, dos cirios, clérigo y medio, y dan con el en vn cimiterio: assi aqui no dize de Lazaro que le enterraron, para denotar que le echarian donde quiera: y del rico dize que le enterraron, para que se entienda que fue muy sumptuoso su entierro. Esto es lo que dize Cayetano, y parece dezirlo tambien san Augustin: los demas expositores comunmente leen murio el rico, y fue sepultado en el infierno: era esta su parrochia. Porq̄ ay dos de las quales son parrochianos todos los hombres, o que de la vna, o q̄ de la otra. La vna parrochia es el cielo. El Cura es Iesu Christo, y son della parrochianos los que se bautizaron, los que pagan primicias a esta parrochia, esto es que las primeras obras que hazen cada dia las offrecen a Dios, en la vna, despues asisten a los officios diuinos, hallarse en sermones y leen libros santos. Estos muriendo son llevados a su parrochia el cielo. Ay otra que es el infierno: el cura es Lucifer, donde ay parrochianos los que se bautizaron en agua de concupicencia y regalo. Y los que pagan ay primicias, levantandose por la mañana a emborracharse, y en tre dia se exercitan en mal vicios y peccados: oyendo los officios de su parrochia, que son murmuraciones, leen libros profanos y malos: estos son parrochianos del infierno, y assi son sepultados muriendo, como lo fue el rico. Dize Hof Mei sterio, que puso primero el Euangelista la muerte del pobre, y el ser llevado al seno d' Abra

ham, que la del rico, y el ser llevado al infierno: porque la cōdicion de Dios es premiar primero al justo que castigar al culpado. Quando san Matheo cuenta lo que succedera el dia del iuzio, primero dize que hablara Christo con los buenos, y les dira: Venid benditos de mi padre, a posscer el reyno de los cielos: y luego hablara con los malos y les dira: Y d' malditos al fuego eterno: Es el premiar en Dios como movimiento natural, y el castigar como violento. San Iuan en el Apocalypsi dize, que vido a Dios con vna espada en la boca. Es dezir que no le entra de los dientes a dentro el castigar, y si castiga es forçado de su justicia.

Apoc. 19

Capitulo Segundo

Como fue llevada la alma de el rico, auariento a los infiernos, el leuantar los ojos en las llamas, y ver a Lazaro en el seno de Abraham, vna peticion que hizo y como le fue denegada.



Vhas vezes se veen llevar a sepultar cuerpos de personas difutas, almas nūca: querria aqui dibujar a la imaginacion, el entierro que se hizo a la desventurada alma d' el rico: y tocalo el muy docto fray Pedro de Couarruias del ordē de san to Domingo en vn sermōn sobre esta historia: fue assi, que sabido en el infierno su muerte, como era alli su parrochia, por ser persona señalada y principal, comiençase a doblar por el: por que todos los condenados y demonios doblauan los gritos y alaridos. Y passa esto siempre q̄ va alla persona de cūta: como quando va vn justo al cielo dize

Fray Pedro de Couarruias en el tomo de sermōnes rriual corregido por fray Francisco Vitoria, impreso en Paris año de 1520. Psal. 42 Luc. 15

Aug. temp. r. 110. m. 10.

Hof. Meisterius in 1. 6. Lu. 12. 25

dize Dauid: Esperanme los justos en el dia de mi retribucion y paga, para gozarse conmigo. Y es cierto que dize Christo que se gozan y hazen fiesta quando se conuierte vn peccador, que entrando en el cielo libre ya de los peligros del mundo, tambien haran fiestas y regozijos: assi en el infierno ay voces y grita quando va a el persona señalada del mundo, es el lugar caluroso y conjugoso, sienten pena con cada vno que va a darles calor de nueuo y assi sabida la muerte deste comienzan a doblar por el: los demonios doblauan los siluos y aullidos: los condenados las voces y clamores, maldizien do a Dios que los erio: a los padres q los engendraron: al pan que comieron: a la agua que beuieron, a la tierra q pisaron y assi mismos: esse es doblar por el rico. Tratose luego adonde y quien le auia de sepultar. Porque como dize el propheta Ezechiel: Ay en el infierno siete sepulcros, o capillas de siete linages de gētes q se sepultan alli y son, Assur, Elam, Meloc, Tubal, Idumea, Aquilon, y Pharaō. Los santos interpretā por estos siete sepulcros los siete vicios capitales, por lo q significan estos nombres: vno differēcia en qual destas capillas seria sepultado, porque le pedian dos. Idumea q es la gula, y Meloch que es la luxuria. Determino Lucifer que la gula le lleuasse, y assi puso en orden su cōfradia que tiene dos mayordomos a nuestro modo de dezir vno Esau q por conuendio su mayorazgo. Otro el guloso de quien habla san Lucas, q estando cobidādo su alma, a q comiesse y beuiesse delo que le tenia allegado, mucho y bueno, le arrebataron demonios y dieron con el en el infierno: donde le proueyerō esta mayordomia. El muñidor es el apetito. Estos se juntaron luego, y embiarō muchos demonios solicitadores deste vicio que fueron de tropel a casa del rico, donde al mismo punto

que la alma se aparto del cuerpo, y fue juzgada por condenada en el iuyzio particular de Dios, luego la cubrierō con vn paño de fuego: que la penetra toda, començando de aquel pūto a sentir la miseria y desuventura q se padece en el infierno. Cargan luego della quatro demonios que la auian solicitado que offendiesse a Dios, y caminā al infierno. Yua la gula cubierta de luto por vn tan buē familiar y aliado suyo. Lleuauan delāte hachas negras y ahumando. No acōpanaua orden en el entierro, porq no le ay entre demonios, sino confusion, aunque suelen hazerse a vna para lo q les conuiene, y conseruar su republica. La Litania que le cantauan era pedir a Dios no tuuiesse de aquella alma misericordia, y a los santos que no rogassen por ella, pues era por demas, dada ya la sentencia. Yua la desuventurada alma tan fea, y daua tan mal olor, que a los mismos demonios era penosa, junto cō que se les hazia tan pesada que les compelia a darse mas prissa con ella. Lo que en si sentia no es posible dezirle ni imaginarse, salir de tāto regalo y deleyte, y verse en tanta miseria y desuventura, y que auia de durar para siempre. *Alli es el caer de veras en la cuenta: alli es el dezir que fuera mejor auer hecho penitēcia en el mūdo: alli les parecen muy caros los deleytes y passatiēpos desta vida, pues tuuieron tal fin y remate, Alli es el rauriar y despedaçarse, viēdo que ya no ay remedio, auiedole tenido en el mundo tan facil. Alli sienten y no acaban de sentir viēdose en enemistad de Dios, de su madre, de los santos, de los angeles, y de todas las criaturas: cercados de fuego, roer ā gusanos, guñar de demonios, puestos entre otros condenados, estando maldiziendo vnos a otros, desseando verse hechos pedaços. O si considerādo lo nos fuese ocasiō de temor para no vernos en otro semejante. O si aora que tenemos*

Ezec. 32.

Consuelo
Vincen.
Fer. ser. 1.
serie. 6.
post Pen-
tecost.

Luc. 12.

Flos sanctorum segunda parte.

tiempo y lugar pusiésemos en orden las vidas, para no padecer semejantes tormentos en la muerte. Llegaró pues los demonios al infierno con el desenturado rico, que ya estaua tan pobre: donde fue recebido con grande sonido de campanas, porque sonauan todos los vazios de caridad, los condenados gritos, los demonios siluos, y assi era cosa espantosa ver y oyr la grito y el raydo, los alaridos y voces, los gemidos y solloços de los condenados, Hazia se tan grande raydo que no auia oyrse ni verle, siendo las voces tantas y el lugar tan escuro, las lumbres tan apagadas, que solo dauan humo, y no llama, quemandose todos entre si. Estaua todo el infierno cubierto de luto como estan continuamente las paredes ahumadas, que tales son los tapias que allí ay, auia salido Lucifer a recibirle por ser persona calificada, y estando ya dentro ponente en medio de todos para hazer los officios, y comiençan con voces espantosas y terribles a dezir demonios y condenados: *Pœnam æternam donâ ei Domine. Dale señor pena eterna, eterno fuego lo abraçe.* Este principio tuuo el officio que se le canto allí, lo demasa a la misma traça. El qual concluydo dan rejado delos gulosos y glotones, llamados Ydumea. Ni tuuo aqui fin su miseria, quedauale mas por padecer. Dize el Euangelista que leuanto los ojos y vido a Lazaro en el seno de Abraham: ver los condenados miserables a otros q̄ en el mundo tuuieron por cosa vil y desechada, y que esta en contento y ellos en tormeto es les nuevo infierno. No ven a los que estan en el cielo clara y distintamente, aunque oyen vn caso que de lo que los otros gozan como el que esta en la carcel, y oye los ministros fuera della de vnas justas o torneos, es le mayor pena: y assi a los del infierno, vn no se que que oyê

y veen de lo que los santos gozan en el cielo es les graue tormento. Hase de considerar que no puso los ojos en otro alguno de los que allí estauan, y esto porque en el infierno caese en la cuenta, aunque tarde, de lo que cada vno esta obligado a hazer: y el rico no tiene que mirar sino al pobre, si quiere salvarse, de esto le ha de pedir Dios cuenta estrecha. Dixo pues el rico viendo a Lazaro en el seno de Abraham: padre Abraham ten misericordia de mi. O si esta palabra se nos quedasse fixa en nuestros coraçones, que auemos de cantar, *Miserere*, o que en esta vida, o que en la otra. Si en esta vida le cantaremos, y de veras pidieremos a Dios misericordia, escusaremos de le cantar en la otra vida, mas si aqui no le cantaremos, como no le canto el rico, cantaremosle en el infierno donde elle canto. Dize pues: Ten misericordia de mi, y añade, embia a Lazaro: no puede ver medrado el malo al bueno. Quisiera el rico que ya que el no tenia cõtento que Lazaro careciera del y no le tuuiera: y pidio esto con ocasion de que le lleuasse vna gota de agua, porque su lengua lo passaua mal. Y era justo juyzio de Dios, pues la lengua cõ los buenos bocados lo auia pecado. San Iuã Chrysostomo dize: vna gota de agua pides malauenturado? auiendo en el mundo tenido tãto vino sobrado: y no se te dara, pues no diste migaja de pan a Lazaro. Respondiole Abraham, hijo recuerrate q̄ tuuiste mucho biẽ en tu vida, y Lazaro mucho mal. Hijo le llama por donde se entiẽde q̄ era del linage delos Hebreos descendientes de Abraham: dizele que se acuerde, y sera para mayor pena, pues de lo que se ha de acordar es, que tuuo mucho bien en el mundo y Lazaro mucho mal, y que era justo se trocassen los brazos. Tambien dize no es razon que Lazaro tome tra bajo de baxar donde tu estas, auiendo tanta

tanta distancia en medio, no saliendo tu en el mundo a la puerta de tu casa a darle alguna consolacion: y por tanto dexale a el que descanse y tu padece pues el merrecio lo que tiene como tu lo que tienes. Oyda esta seca respuesta por el rico, torno a rogar a Abraham, que embiasse a Lazaro al mundo, a que diesse auiso a cinco hermanos que tenia para escusar que no fuessen donde el estaua. No hazia esto con caridad. sino por temer accidental pena con su condenacion, de que el les fue causa en alguna manera con su mal exemplo. Ni esto le concedio Abraham, antes le respondio que tenian en el mundo a Moyses y a los Prophetas: esto es lo que Moyses y los Prophetas auian dexado escrito. Era esto antes que el Euangelio de Iesu Christo se publicasse, quando se saluauan los Hebreos en surley: a la qual los remite. Torno a replicar el rico, y dixo: no padre Abraham, mas effecto hara en ellos vn muerto resuscitado que la escritura. Concluyo con el Abraham, diciendo, tan poco creera a vn muerto que resuscite, el que no cree la escritura: y prouose esto por exemplo en la resurreccion del otro Lazaro hermano de Martha, y de Maria, resuscitado por Christo, que no sin mysterio tuuo tal nombre quiso el Salvador resuscitandole que se prouasse esta verdad, pues como dize san Iuan predicando Lazaro resuscitado a Iesu Christo, y deuidesir del quien era, y los tormentos que estauan aparejados a quien no le creyesse: los Iudios no solo no le creyan sino que procurauan darle la muerte: para que se viesse si creyan al muerto resuscitado. Esta es la historia de Lazaro sancto, canonizado, por Iesu Christo, cuya historia vsa la yglesia en el Euangelio de la Missa del Lunes tercerro de Quaresma.

Capitulo Tercero,

En que se prueua eficazmente como es necessario obrar bien para yr al cielo: tratase delas obras de misericordia, y en particular de vna dellas que es enterrar a los muertos, a proposito de lo que del Mendigo Lazaro se ha dicho, que aun no tuuo quien diesse a su cuerpo sepultura.



VAN necesario sea al Christiano hazer buenas obras para conseguir la vida eterna, dizelo la diuina escritura en diuer-

fas partes, y dizelo los santos y sagrados doctores. David preguntando en vn Psalmo: Quien subira al monte alto del señor? Responde el que viniere sin macula de peccado, y obrare justicia. De manera que menester es hazer obras. Isayas amonesta dexad de hazer mal, y aprenden a hazer bien. Y todos los libros de los Prophetas enseñan que se obre bien. Por san Matheo dize Iesu Christo, no el que me llama re señor, esto es conociendome por la fe, sino el que hiziere la volutad de mi padre que esta en el cielo, esse entrara en el reyno de los cielos. Por san Iuan dize el mismo Salvador, Todo sarmiento, esto es todo hombre que estado conjunto a mi por fe, no lleuare fruto sera cortado y hechado en el fuego. Por S. Matheo tambien dando razon a los buenos porque los admite a la bienauenturança dize, tuue hambre y distesme de comer, sed y proueystesme de beuida, desnudo, y vestistesme, enfermo, y curastesme, en la carcel, y visitastesme. Quando se despidio de los Apostoles para subir al cielo, encargoles q̄ fuer-

Isai. 1.

Math. 7

Iuan. 15.

Mat. 25

Math. y

KKK

Flos sanctorum segunda parte.

fen a predicar su Euangelio por todo el mundo amonestando que guardasen sus preceptos y mandamientos. Sã Pablo escriuiendo a los Romanos dize, no los que oyeren el Euangelio, sino los que hizieren lo que en el se manda seran justificados. Y en otra parte: Conuiene, dize: que todos nos presentemos ante el tribunal de Christo, para que cada vno lleue el premio y paga conforme a sus obras, y Sanctiago en su Canonica afirma, que la fe sin obras es muerta. Y finalmente san Iuã en el Apocalypsi dize, que las obras si guen en la otra vida a los que desta vã alla. Lo mismo que la escritura sagrada dize, dicen muchos Doctores sagrados, como san Hieronymo, san Basilio, san Augustin, san Iuan Chrysolomo, y Theophylacto. Y lo mismo declaro el sancto Concilio Tridentino. De manera que son necessarias obras, y obras buenas: deste jaez son las que comunmente se llaman de misericordia, las quales son catorze, siete espirituales que pertenecen a la alma, y siete corporales que pertenecen al cuerpo. Con aquellas se prouee a las miserias que padece la alma y cõ estas a las que padece el cuerpo. La primera miseria de la alma es ignorancia, no saber lo necessario para su saluaciõ, ni otras cosas que le cumplen. Porque assi como el conocimiento de la alma es el primer biẽ suyo: pues es luz, assi el primer mal della, y la primera miseria, y de donde manan otras muchas es la ignorancia, y por consiguiente la primera obra de misericordia es, enseñar a los que no saben. La segunda miseria spiritual es, ya que aya conocimiento, falta de prudencia para las cosas que se han de ordenar y hazer, el remedio desta es la segunda obra de misericordia spiritual que es dar consejo. La tercera miseria, y que se sigue de la ignorancia y falta de consejo es el peccar-

do, especialmente el mortal desta miseria no puede sacar al hombre eficazmente otro que Dios, porque es el peccado mortal puerta ã golpe, qualquiera puede terrarla, y solo el que tiene la llauẽ abrirla. Con todo esto puede el proximo ayudar a salir amonestando, ley corrigiendole, y assi la tercera obra de misericordia es corregir al que yerra para enmendarle con toda caridad, mas que para affrentarle, y si alguna vez se hiziere con affrenta ha de ser con este fin para que confundido aborrezca el peccado que le fue causa de semejante confusion. La quarta miseria es ser a otro molesto y pesado, para remedio della es la quarta obra de misericordia que es sufrir las pesadumbres y molestias de los proximos. La quinta miseria es, tristeza y desconsuelo. Para su remedio es la quinta obra de misericordia, que es consolar al triste. La sexta miseria, es auer offendido al proximo, y para su remedio es perdonar la injuria. La septima miseria es ser deudor a Dios, y no tener cõ que pagar, y para su remedio es, rogar a Dios por los viuos y difuntos. De las miserias corporales, la primera es, no tener que comer, y para su remedio es la primera obra de misericordia corporal, que es dar de comer al hambriento. La segunda miseria es, sed: y para ella es la segunda obra de misericordia, que es dar de beuer al sediento. La tercera miseria, es desnudez, y pide la tercera obra de misericordia, que es dar ã vestir al desnudo. La quarta miseria, es no tener casa donde recogerse, y haze para ella la quarta obra de misericordia: que es, dar posada al peregrino. La quinta es enfermedad, y viene para ella la quinta obra de misericordia, que es, visitar al enfermo encarcelado. La sexta miseria, falta de libertad por captiuo, y tiene para su remedio la sexta obra de misericordia

Rom. 2.

2. Cor. 5.

Iacobi. 1.

Apoc. 14.

D. Hier. in Math. lib. 1.

D. Basil. in regula monachorum, cap. 94.

D. Aug. lib. de sile. & operibus.

D. Chrys. hom. de fide & lege natura.

Theoph. in c. Matthe. 7.

Conc. Tridentar. ses. 6. a. ca. 3.

vsque ad 8.

cordia, que es redimir a los captiuos. La septima miseria, es despues de muertõ no tener sepultura, y darla la septima obra de misericordia, que es, enterrarlos muertos. Estas son las obras de misericordia, de las quales dize san Augustin que resultan de vna compassiõ de nuestro coraçon cerca de la miseria ajenã, y esta compassiõ nos mueue a lo correrla si podemos, y es por lo mismo vna virtud que nos haze muy semejantes a Dios, de quien es proprio ager misericordia: como del canta la yglea: porque fue tanto el amor que nos tuuo, que se hizo hombre para mas padecerse de nuestra miseria. Esto por razon que teniendo solamente naturaleza diuina compadecia se quanto al efecto, remediendo nuestras miserias sin tomar en si dolor ni tristeza, porque no era posible. Mas hecho hombre, compadece se quanto al efecto y quanto al affecto, quando al efecto porq nos saco de la summa miseria, que es el peccado. Y quanto al affecto, porque no solamente se dolio de nosotros y tomo por nosotros tristeza, sino como afirma Isayas, cargo sobre si todos nuestros dolores. De aqui vino a dzir S. Pablo, tenemos vn Potẽce que sabe compadecerse de nuestras miserias. Y camos Apostol glotioso, y esse de quien habays no sabia antes compadecerse. O començolo aora? Antes dize, compadecia se sin padecer, aora compadece se padeciendo: y assi nuestras miserias que antes remediaua sin dolor, remedialas hecho hombre con grandes dolores. Y pues Dios desta suerte se vuo con nosotros, justo es que nos compadezcamos de nuestros proximos, y remediamos sus necesidades, en lo qual junto con hazer lo que es necessario y nos conuiene para saluarnos, que es buenas obras, grangearnos vna promessa que tiene hecha el hijo de Dios, de que qualquiera que diere a su pro-

ximo por amor del mismo Dios, vn jarro de agua fria, no carecera de galardõ en el cielo, no puede dexar de ser muy grãde, y mayor solo el que todos los bienes deste mundo amontonados. Y pues esto promete por solo vn jarro de agua fria, vease que dara por otras cosas de mas precio y valor. Hase dicho ser la vltima obra de misericordia el enterrar a los muertos, acerca de la qual para remate no solo de la vida del mendigo Lazaro, que como se ha visto fue tan pobre que viuendo murio de hambre, y muriendo no tuõ quien le enterrasse, sino para coneluyr con toda la obra, quiero tratar del modo que algunas gentes y naciones han tenido en dar sepultura a sus difuntos, y la que tenemos los Christianos, para que se vea quan mas acertado es lo q nosotros hazemos, que lo que aquellos hazian, collegido lo mas que se dixere de Lilio Giraldo, en vn tratado particular que hizo de esta materia. El qual refiere a Seneca que dize aver tenido principio el dar sepultura a los cuerpos de los difuntos, no tanto por ocasion de los como de los vnos: para quitarlos de los ojos, y escusar desta manera la pena de verlos muertos, y tambien el horror y olormalo. Dize mas este auctor que siempre los sepulchros fueron tenidos en summa reuerencia de todas las naciones, Indios, Romanos, Griegos, y Barbaros. Pone exemplo en los Seytas, gente feroz y tenida por muy cruel, y sin urbanidad y policia alguna, a los quales mouiendo guerra Dario Hystaspis, y notando los de cobardes porque no salian en campo abierto a pelear con el, respondieron: Llegue Dario a los sepuleros de nuestros padres, y tratelos descomedidamente, y vera si somos cobardes: y como esto no haga faltando ocasion de pelear, no ay porque auenturemos nuestras vidas. Plutarcho en la vida de Numa dize, que se llama los difuntos

D. Aug.
9. de ciui.
Dei.

Deus cui
proprium
est misere-
ri. &c.

Isai. 53.

Hebre. 4

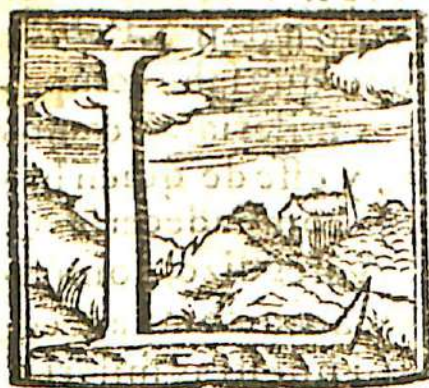
Matth. 10

sagrados, por razon de los lugares donde está sepultados que son sacros, y entre los catolicos tienē semejātes lugares aunq̄ estē fuera de yglesias cierta religion, por donde a los que se defacaran en ellos ay penas puestas por Pontifices y reyes. Vlpiano dize (segun este autor) que los violadores de sepuleros incurren en pena de infames. Los Romanos tenian señalados lugares para los sepuleros fuera de la ciudad, como la via Flaminia, y la via Latina. Los Lacedemonios usando de las leyes de Lycurgo sepultauan sus diffuntos junto a los tēplos: y los Saytes y Egypciōs dentro de los mismos tēplos dauan sepultura a sus Reyes. En el qual reyno de Egipto es cosa bien nombrada de escriptores los sepuleros llamados Pyramydes, que eran vnos edificios sobeuios por extremo, y los que los edificauan auindose contentado con casas humildes, dezian hazer esto, porque en las casas auian de permanecer poco tiempo, y en los sepulchros mucho. Aduierte mas este autor, que es comun sentençia de todas las naciones por leyes particulares, privar de sepultura a los que ellos mismos se dan la muerte, echandolos en los rios o mares, o en la tierra a bestias. Da razon de esto Egesipo, porque dignamente los que no guardan el tēpo determinado por su padre Dios para morir, son priuados del gremio de su madre la tierra que es el sepulcro. Era pues costūbre de los Hebreos dar sepultura a sus muertos en cuevas, dō de ponian los cuerpos embalsamados con vnguentos olorosos, y embuelto en sabanas limpias: dexando grandes piedras a sus entradas: lo qual consta de la sagrada escriptura, pues tal fue la sepultura del Redemptor del mundo Iesu Christo nuestro señor. Y Abraham, Isaac, y Iacob con sus mugeres Sara Rebeca, y Lia, tuuieron semejante sepultura. De los quales Iacob que

murió en Egipto, no quiso que su cuerpo fuesse sepultado en aquella tierra, sino en la de Palestina. Ioseph su hijo muriendo tambien en Egipto rogo a sus hermanos los Hebreos sacassen de aquella tierra su cuerpo, saliendo ellos della: y así lo hizieron, sepultandole en Sichein tierra de Palestina. La razon de desleer sepultura estos sanctos Patriarcas en Palestina era saber por spiritu prophético, que en semejante tierra auia Dios de nacer, y desleauan que sus cenizas fuesen por el holladas: y que auiendo de resuscitar al tercero dia de su muerte, y con el muchos otros, ser ellos de aquel numero: como algunos lo fueron.

Capitulo Quarto,

En que se prosigue la manera de dar sepultura a los diffuntos, y se declaran costumbres de paganos diuersas en este particular.



OS Romanos aunque vn tēpo acostūbraron enterrar sus diffuntos, otro tiempo dieron en quemar los: a la qual costumbre ayu-

do Sylla dictador, que lo mando por su testamento: por escusar no fuesse hecha alguna affrenta a su cuerpo, y fuesse justa recompensa, porque el la auia hecho en el de Mario su enemigo, que le deseterro para este fin. Duro el quemar los Romanos a sus muertos, hasta en tiempo de los Emperadores Antoninos. El modo de quemar los era, que en muriendo labauan y veçiā los cuerpos,

pos, y vestianlos con vna ropa blanca segun dize Plutarcho, y acompañanlos sus hijos cubiertos las cabeças con paños de luto, y las hijas descogidos sus cabellos, y lamentandose. La costumbre de salir en publico los varones, era descubiertas sus cabeças, y las mugeres cubiertas, en los entierros era al contrario, que los varones cubrian sus cabeças, y las mugeres las descubrian, yua bié acompañado el cuerpo del difunto, y ponianle sobre mucha leña: llegaua el pariente mas cercano de el muerto con vna hacha encendida, y poniale fuego. Usauase también quemar otras cosas junto con el cuerpo, como escriue Homero de Patroclo, que echaron con el en la hoguera a sus criados, caualllos, y perros. En tanto que duraua la quema tocauan diuersos instrumentos, assi como trompetas y flautas, creyendo que la alma del difunto con esta musica subia al cielo. Quemado ya el cuerpo, hazia vna oracion en loor del difunto en que contauan sus buenos hechos vno de su linage o amigo, como se collige de Suetonio y de Cornelio Tacito. Cogian las cenizas en vna urna o cantar, y sepultauanlas cerca de algun altar, y hecho esto leuantaua la voz vno de los presentes, y dezia: Illicet: que es Ire licet. Licitum est yrnos. Ya esta voz respondian todos hablado cō el difunto, Vale vale, valē nos te ordine quo natura permiserit sequemur. Vete en buen hora, nosotros te seguiremos por el orden que naturaleza nos señalare. Bueltos a sus casas, dize Plutarcho, q̄ señaló Numa Pompilio a los Romanos tiempo para llorar a sus difuntos: a los niños mando que no los llorassen, al de diez años solo vn mes. Las biudas podian llorar a sus maridos vn año, y erales vedado el casarse en este tiempo. De aqui quedo en el Codice d̄ Iustiniano, pena de oprobrio, y nota a la biudad que antes de cumplido el a-

ño se casasse. Seneca dize, q̄ no les mādauan a las biudas llorar todo el año, fino que no excediessen sus lloros de vn año. A los biudos dize el mismo Seneca que no les señalauan tiempo para llorar, porque nunca les es licito. Y assi entre los Lycios el varon que por alguna desgracia que sucedia lloraua vestiafe de muger. Usauan tambien los Romanos: y los Griegos, hazer ciertos juegos que llamauā Funcbres: los quales durauan nueue dias, y llamauanse Nouendiales. Los Egypcios, segun dize Herodoto, tenian por costūbre quādo alguno moria sacarle los seslos por las narizes con vn hierro hecho para este effcto. Quitauanle también los intestinos, y llenauan assi la cabeça como el vientre de cosas odoriferas, y lauau el cuerpo, y tenianle en la casa donde murio setenta dias, en el qual tiempo le llorauan. Y luego encerrauanle en vna caja de maderá ajustada al cuerpo, y desta manera a algunos los enterrauan, a otros los colgauā en sus casas de alguna pared fuerte, dōde permanecia por muchos años. Los vezinos de Memphis que también eran Egypcios, señalauā vn dia cō juezes para esto nōbrados, y passauā vna laguna llamada Stigia, q̄ denotaua tristeza, por que assi yuan tristes los que la nauegauan, aprouechandose de vna barca, cuyo barquero llamauan Caron, dando le cierta moneda por el passage dicha Danace: y estando de la otra parte, ponian al muerto en presencia de los juezes, y venian acusadores, y si deponiā delitos graues del difunto, priuauanle los juezes de sepultura: y si faltauan acusadores, o los delitos eran de poco momento, permitiā a sus deudos dixessen del grandes loores, y le enterrauan en los sepulchros de sus mayores. Los Assirios conseruauan con miel y cera los cuerpos de sus difuntos, y assi los enterrauan. De los Scytas dize Herodoto, que trayan embalsamado a su rey

KKK

Flosanctorum segunda parte.

quando moria por su reyno en vn coche, hasta la vltima regiõ del: y alli en vna cueua le ponian sobre vna cama, al y rededor algunas armas, degollauã vna de sus mugeres, y ponianla a la otra parte de la cueua, y algunos de sus criados, como copero, cozincero, cauallero, y page de recaudos: ponian tambien cauallos, prescas de valos y taças y sobre todo ello a porfia los que esta uan presentes echauan tierra y piedras hasta leuantar vn grande tumulto. Esto era con el Rey, y de la gente comun quando moria alguno, lleuauã el cuerpo tambien embalsamado de vna casa a otra de sus amigos: los quales recibiendo el muerto dauan de comer a los que le lleuauan: andauan en esto quarenta dias, y al cabo dexauan el cuerpo amarrado a alguna peña o arbol en los montes, donde ay nieues de ordinario, y alli se conseruauã mucho tiempo. Otros Scythas tomauan el cuerpo del difunto, y celebrando vn combite con todos los parientes y amigos se le comian, y dauan por sepultura sus estomagos. Delos Ethiofes vnos echauan a sus difuntos en el mar a que se los comiesse peces, haziendo esta satisfaciõ porque ellos en vida se sustentauan de peces. Otros encerrauan en vasos grandes de vidrio a los cuerpos difuntos, y quedauan por memoria en los descendientes. Entre los Indios Orientales acostumbrauan matar los hijos a sus padres siendo viejos: y quemauã sus papos: si faltaua quien esto hiziesse ellos mismos se echauan en hogueras, donde muy alegres morian. Delas mugeres de otros que morian moços, dize Solino, que yuan a juyzio y contendian qual era la mas amada del marido muerto, y la que salia vitoriosa viua se lançaua en la hoguera, dõde el cuerpo del marido era abrasado, y las demas viuiã con infamia. Nicolao Damasceno philosopho y historiador dize, que vido el en Athenas a vn Indio llamado Zar-

manochea: el qual publicamẽte hizo vna grande hoguera, y diziẽdo que ya bastaua lo que auia viuido se dexo quemar. Los Griegos aunque tenian por costumbre quemar a los difuntos, muchos dellos escogian ser enterrados, y assi Thucydes afirma que particularmente los que morian en guerra por la defensa de su patria, los sepultauan en partes señaladas para este fin, buscando oradores que dixessen grandes elogios dellos al tiempo del sepultarlos: y a esto hazelo que dize Plutarco de Licurgo, que dio licencia a sus Lacedemonios, que diessen sepultura a sus mayores cerca de los templos: y estos todos eran muy exercitados en guerras, por la defensa de su patria, siendoles de ordinario contrarios los otros pueblos de Grecia. Delos Persas dize san Hieronymo, Procopio, y Agathio: que dexauã a sus difuntos en los campos a ser comidos de anes o perros, despues enterrauan los huesos, y nunca los quemauan, porque tenian al fuego por vno de sus dioses, y pareciales ser desacato darle manjar de cuerpos muertos. Delos Trogloditas que son pueblos de Ethiopia cerca del mar Roxo, dize Diodoro Siculo que atauã a sus muertos las ceruices con las piernas y subianlos a lugares altos en los campos y cubriãlos de piedras, dexando sobre los montones cuernos de cabras, y dando grandes risadas se boluiã a sus casas. Los de las yslas Baleares haziã a sus difuntos, y cubrianlos de piedras. Los Nasamonas Africanos, dize Herodoto, que procurauan morir asentados: y Silio Italico dize, que muertos los echauan en el mar. Los Nabatheos, Arabes, y Sabeos, ponian a sus difuntos entre estiércol algunos dias, y despues los sepultauan. Los Massagetas tenian por infelices a los que morian de enfermedad, a los quales echauã a ser comidos de bestias, y assi a los viejos ellos mismos los matauan, y en combites co-

Zarmano
chea In-
dio.

Pluta. is
aposth. la
con.

mian sus cuerpos, diziendo que era mejor fuerte ser comidos de hombres que de gusanos. Los Colchos colgauan de arboles a sus muertos, dandoles por sepultura el ayre. Los Caspio lleuauan a los viejos de setenta años a los desiertos, y ponianlos alli a morir, estado en vela para ver lo que dellos succedia, y si los veyan ser comidos de aues juzgauanlos por dicho sissimos, y si de bestias eran comidos, por muy desdichados. Los Erulos gente cerca del Danubio, siendo viejos y enfermos era forçados a rogar los mataffen sus hijos o parientes, su muerte era, que juntauan mucha leña, y puestos sobre ella, venia vn estrangero del linage, y heriale de muerte. Luego los parientes acendian leña, y quemauanle sus huesos y cenizas sepultauan, y si el difunto tenia muger era notada de perpetua infamia, si dentro de breue tiempo no se ahorcava cerca de las cenizas de su marido. Los Bactrianos y Hyrcanos acostumbrauan echar los viejos a ser despedaçados y comidos de perros bravos, que para este efecto criauan, y llamauan sepulchrales. Quiso quitar esta cruel costumbre Nicanor Rey fuyo y dize san Hieronymo, que por lo mismo estubo a punto de perder el reyno. Los Tibarinos crucificauan a los viejos. Los Eshedones aguardauan a que se muriesfen sus padres, y muertos juntauale la parentela, y cantando se los comian, y de las calaueras hazian vasos guarnecidos de oro con que beuian. Los Zeltas hazian lo mismo. Los Albanos del monte Caucafo enterrauan sus difuntos, y con ellos todo lo precioso y rico que tuieron en vida, por que semejantes joyas trayendolas a la memoria sus padres no les fuesfen ocasion de tristeza. Destos dize Strabon que viuen muy pobres. Los de Tracia tenian por costumbre llorar quando les nacia algun hijo, y reyrse quando se les moria el padre. Bala muerte se reya

que les parecia con ella acabar sus males, y en el nacimiento lloraua porque entendian que los començaua. Dellos Escribe Herodoto que tres dias guardauan el cuerpo difunto, y en ellos ofrecian sacrificios, y celebrauan combites: luego quemauan el cuerpo, y los huesos y cenizas enterrauan junto con vna de las mugeres del difunto la mas querida, auiendo la primero muerto. Los Franceses y Germanos siendo idolatras quemauan a sus difuntos, junto con criados y joyas de precio, y las cenizas sepultauan. Los Turcos se enterran en lugares solitarios, aunque algunos hazen hospitales para pobres, donde tienen sus sepulcros, y son lleuados a ellos con grande pompa y magestad, acompañandolos mucha gente, y si han alcanzado vitorias lleuan las vanderas que ganaron arrastrando, las lanzas quebradas, y los atambores destemplados. Junto a sus sepulchros procuran que nazcan arboles, como platanos, y otros que estan siempre verdes. Llorale sus deudos y criados tres dias, y en ellos celebran combites, y tienen razonamientos sobre mesa, en q traen a la memoria los hechos famosos de el difunto. En todo lo dicho parece que assi como en vida los Gentiles y paganos fueron barbaros assi se mostraron barbaros en la muerte. Al contrario se ve en los Christianos, cuya vida siendo muy concertada y conforme a razón assi lo es la muerte, pues aguardando a cada vno q se llegue su hora y muera teniendo por graue pecado que alguno otro le ayude a morir, y por mayor si el a si mismo se quita la vida, auiendo primero recebido los diuinos sacramentos, de la penitencia, Eucharistia, o viatico, y Extrema vncion: lo qual todo es de antiquissima costumbre, como parece por san Clemente Papa en la carta que escriuio a Sãctiago el menor, y lo mismo dize san Cypriano, S. Ambrosio, san Augustin, Clemente de obita

Flosanctorum segunda parte.

ris.
Augu.
152.
mens
.Stro.
oc. e.
1. ad
mriū
go.lib.
-7.
la in
irc.lib.
ap.6.
Greg.
ni.35.
Eua.uge

Alexandrino, el Papa Innocencio primero, Gregorio Turonense, y el venerable Beda. Llegada la hora, solian llamarse sacerdotes que encomendauan la alma como afirma san Gregorio Papa que se hazia en su tiempo, y cantaua aquel responso que comienza: Subuenite sancti Dei; y otros semejantes que aora se acostumbra dezir al tiempo de el llevarle a la sepultura. De donde se responde a vna difficultad que muchos suelen tener, que sea la razon que la yglesia en tales resposos, y en otras peticiones que hace en el officio de difuntos como en la Missa, pide a Dios que fauorezca a la tal alma, y a sus sanctos que sean buenos terceros, para que se salue, y no se condene, tragandose la el tataro o infierno, ni desciendan a lugar de tiniebla para siempre. Pues esta claro, mas aunque esten en Purgatorio, esta ponde, que semejantes peticiones se hizieron para quando estava en la agonia antiguamente se hazia. Y assi aora la yglesia aunque se hazia. Y assi aora agonia y transito, dize esto passada la no pasado a Dios, a quien todo le es ta presente. Muere tambien el Christiano con vna vela en la mano encendida, y denota la fe viua que recibio en el bautismo: quando asi mismo le encendieron otra vela en la mano encendida su mano, y es costumbre antiquissima, pues san Paulino obispo de Nola que la tenia en sus manos quando veynte, como parece en su historia. El cuerpo ya muerto de el Christiano es tratado con respecto, por ser organo de la alma, que se presume estar gozando de Dios, o en camino de gozarle. Vistenle conforme al officio que en vida tuvo, si fue rey con vestido real: si obispo de Pontifical, si sacerdote como

fuera a celebrar, al frayle y a la monja con sus habitos: y con los mismos a otros que por deuotion y conseguir indulgencias que estan concedidas de summos Pontifices a los que murieren y fueren sepultados en ellos se los visten para morir. A los demas ponea mortaja de lienço blanco, para denotar la pureza con que la alma del Christiano le due parecer delante el tribunal de Dios, correspondiendo a la que tuuo quando se baptizo, y le pusieron capillo de lienço blanco: el qual tiene correspondencia cõ la mortaja. Es luego lleuado a sepultar, acompañadole Cruz y clerezia, y ordenes de religiosos, cantando todos la Litania Psalimos de David, conforme a la costumbre dela tierra. Y el cantar era vso, aun en tiempo de san Gregorio Nazianzeno, como el lo dize, y q el tono era lugubre y triste. Y en la muerte de santa Paula dize lo mismo san Hieronymo, juntandose a sepultarla monges de diuersas partes y lenguas y uan cantando. S. Augustin en sus confesiones afirma lo dicho, escriuiendo la muerte de su madre santa Monica. El cuerpo difunto va en andas, y fue el que introduxo semejante costumbre Gregorio obispo Alexandrino, como refiere del san Epiphasio. Antiguamente solo los obispos y uades descubiertos, ya van de la misma forma los sacerdotes en algunas partes: y es cosa bien acertada, porque su vida ha de ser tal, que rematada puedan mostrar descubierta el rostro delante todo el mundo. Tambien van confrades y hermandades de legos acompañando al difunto. Y assi ellos como los clerigos y frayles lleuan velas encendidas en las manos, junto con muchas hachas y cirios que van ardiendo en el acompañamiento. Y es tambien costumbre antigua, pues Eusebio Cesariense en la vida del Emperador Constantino Magno, dize, que fue sepultado el mismo Emperador con gran pompa, y su

Gre. Naz.
lib. 4.

D. Augu.
confe. lib.
9. c. 12.

Epiph. lib.
tom. 7. lib.
re. 71.



cuerpo en vna caja fue puesto sobre
 tumulo alto en vna yglesia de Constã
 tinopla cercado de velas ardiendo, puel
 tas en candeleros de oro, y que de alli
 fue llevado a otra yglesia donde le se-
 pultaron. El tañer campanas en los ent-
 tierros es cosa bien antigua, pues Beda
 haze mencion de que despertauan con
 campanas a la gente quando alguno
 moria, para q̄ con aquel sonido se mo-
 uiesse a mirar en la vida passada, y se
 enmendassen en lo por venir, junto cō
 que rogassen a Dios por el difunto.
 Y corresponde este vso de tañer cāpa-
 nas en las muertes de los Christianos al
 que tenian los paganos, q̄ tañian trom-
 petas y otros instrumentos en sus entie-
 rros, aunque el fin es diferente pues el
 de los paganos era vanidad, y el de los
 Christianos es el que le ha dicho, para
 que oyendolo se ruegue a Dios por el
 difunto, y cada vno mire por si, que
 otro dia tañeran por el. Soliã antigua-
 mente enterrar a los Christianos en ce-
 mitérios, y el mismo nombre lo dize
 que es Griego, y denota en vn sentido
 y significado lo mismo que dormir o
 dormitorio, porque la muerte del bue-
 no es como dormir: y así vna este mo-
 do de hablar san Pablo escriuiendo a
 los de Thessalonica, no queremos di-
 ze, q̄ ignoreys hermanos, el fin de los
 que duermen porq̄ no os entristezcays,
 de la manera que acaesce a los q̄ no tie-
 nen esperanza. Antes pues q̄ tuuiesse
 los Christianos yglesias formadas vi-
 uiendo entre Gentiles, tenian señala-
 dos cemiterios fuera de poblado, don-
 de se juntauan a orar, y se celebrauan
 Missas, comulgando en ellas los pre-
 sentes: y tambien alli baptizauan a los
 que venian de nuevo al Christianismo.
 Lo qual todo parece por vidas d̄ sum-
 mos pontifices, y en particular lo seña-
 la Anastasio Bibliotecario en la de el
 Papa Sergio. Tambien velauan deno-
 che en los cemiterios, como despues se
 vso en las yglesias. De dōde vino a mā-

Theff. 4.

dar el Concilio Eliberitano que se ce-
 lebro en tiempo de san Syluestre, que
 no velasse las mugeres denoche en los
 cemiterios, por escusar algunos incon-
 uinientes que de sus velas succediã. En
 estos cemiterios estauã sepultados los
 martyres, y se sepultauan los Christia-
 nos: mas despues que se dio paz a la y-
 glesia, y se fundauan templos, dexauã-
 se los cemiterios y sepultauanse en e-
 llos. Lo qual començo por Papas, Em-
 peradores y reyes, y poco a poco vino
 a lo que oy vemos, que se entierran to-
 dos en las yglesias, sino los pobres que
 se les quedã los cemiterios. Para diffe-
 renciar pues los cuerpos de los marty-
 res y de otros santos, de los que no tie-
 nen semejante apellido, estãdo todos
 dentro de vna misma yglesia, diose or-
 den por los fumos pōtities y otros in-
 feriores perlados, q̄ los cuerpos de los
 martyres y santos leuantandolos de la
 tierra los pusiesse dentro de los alta-
 res, o por las paredes donde estauã ele-
 uados: y fue esto como vn principio de
 canonizarlos: y fuera bien q̄ esto que-
 dara así, y no se hiziera lo que de pre-
 sente se haze, pues sin ser reyes o perla-
 dos que a estos bien se suffre que sus
 cuerpos tengan eminente lugar, mas
 particulares personas, sin que por lina-
 ge, estado, o vida se les deua: sino por
 ser ricos, que pretendan o enterrarse
 dentro de los altares, o leuantarse por
 las paredes, labrado sepulcros de mar-
 moles finitimos, poniendo epitaphios
 de las mandas que dexaron, mayoraz-
 gos que instituyeron, pintando blaso-
 nes y armas, aunque sean cōpradas
 a dinero, no parece q̄ se deua permi-
 tir: pues esto es proprio d̄ santos cano-
 nizados, y así deua auer en ello refor-
 maciō. Enterrado pues el difunto, siẽ
 do como se ha dicho, y al proposito q̄
 se ha traydo todo esto vna de las siete
 obras de misericordia corporales q̄ cū-
 plieron los que asistieron al entierro,
 quedales a los parietes y amigos del di-
 funto

Cōci. E
berri. ca
35.

funto

Fondo Reservado de

EL COLEGIO
de
JALISCO

funto mas que hazer, y es que no luego se olviden del, sino que considerando quan por menudo se toma cuenta en la otra vida a los que van alla desta, y por muy purificada que salga la alma del cuerpo, por marauilla ay a quié no le queda algo que purgar, y assi auiedo de ser purgada en las penas de purgatorio que son grauissimas, procure por medio de sacrificios Missas, oraciones, y obras pias que salgan de alli. En lo qual haran dos grandes bienes, vno a las almas que libres de tales penas gozaran mas presto de la vista buena de Dios, y otro a ellos mismos, pues en hazer bien por los difuntos se encierran muchas obras de virtud sanetas y buenas, por medio de las quales se alcaga la gloria y bienauentura, ande que todos seamos participantes. Amen.

A Cabose esta segunda parte del Flos sanctorum, en que se ponen las vidas de la madre de Dios, y de los santos de el testamento viejo, en la ciudad de Toledo dia de Todos sanetos que es primero de Nouiembre, año de mil y quinientos y ochenta y dos, por orden del Papa Gregorio. XIII. y recibiendo en Espana el catolico rey don Philippe segundo deste nombre, para que la cuenta del año que se yua adelantando, por razon de ocho minutos que haze la quarta parte de vna hora que faltan al dia que se añade al año del bissexto, por donde el Equinocio vernal, que los padres del Concilio Nizeno hallaron en veynte y vno de Março, estaua ya en onze del mismo mes: y assi las Pascuas que se rigen por el venia a salir de sus propios tiempos: porque el daño no fuese adelante y creciendo, procurese el remedio, y fue q contandose la fiesta de san Francisco a quatro de Octubre, q es su proprio dia, el siguiente se contaron quinze de Octubre, y luego otro dia diez y seys, y assi adelante. Era letra domi-

nical hasta este dia. G. y fue luego. C. eran seys de Aureo numero, y fueron lo todo aquel año: aunque ya para el orden de la cuenta en adelante no es necesaria esta, sino la de la Epacta, que eran hasta aquel dia de la reduccion seys, y el dia siguiente fueron veynte y seys, y el año adelante mil y quinientos y ochenta y tres fueron siete, no se mudo el aureo numero, por q su cuenta es de año entero, y no vno año en la reduccion, sino diez dias, y mudo se la Epacta, porque es de numero de dias, y bastaron los que se mudaron para que ella se mudasse. Y para no tornar la conueniente pasado, diose orden como en los años de ciento se quite el bissexto hasta tres vezes, y quede en la quarta vez, como parece en el proprio motu del mismo Papa Gregorio. Verdad es que los dias de la reduccion, que fueron diez auia de ser treze, para boluer el tiempo precissamente al punto en que estaua el año q Christo encarno y nacio, pues fue su encarnacion en el Equinocio vernal, esto es quando son los dias y las noches yguales comienzo del verano, y su nacimiento en el Solisticio hiemal, esto es en el dia menor de todo el año, y la mayor noche, y como queda el año reducido, viene a que la encarnacion es tres dias despues del Equinocio, y el nacimiento tres dias despues del Solisticio, y esto se hizo bien ventilado el negocio delante el summo Pontifice Gregorio. XIII. Y la razon fue por la autoridad del Concilio Niceno que señalo y puso assiento al Equinocio en veynte y vno de Março como de hallo en su tiempo q fuera los trezientos y veynte y cinco años del nacimiento de Christo, segun Eusebio, y auia en cada cien años de compuesto vn dia o casi, y assi eran tres dias de diferencia. Pretendiendo pues agora la yglesia Latina Catolica Romana dar autoridad a la yglesia Griega antigua, y traer a los Gregos q

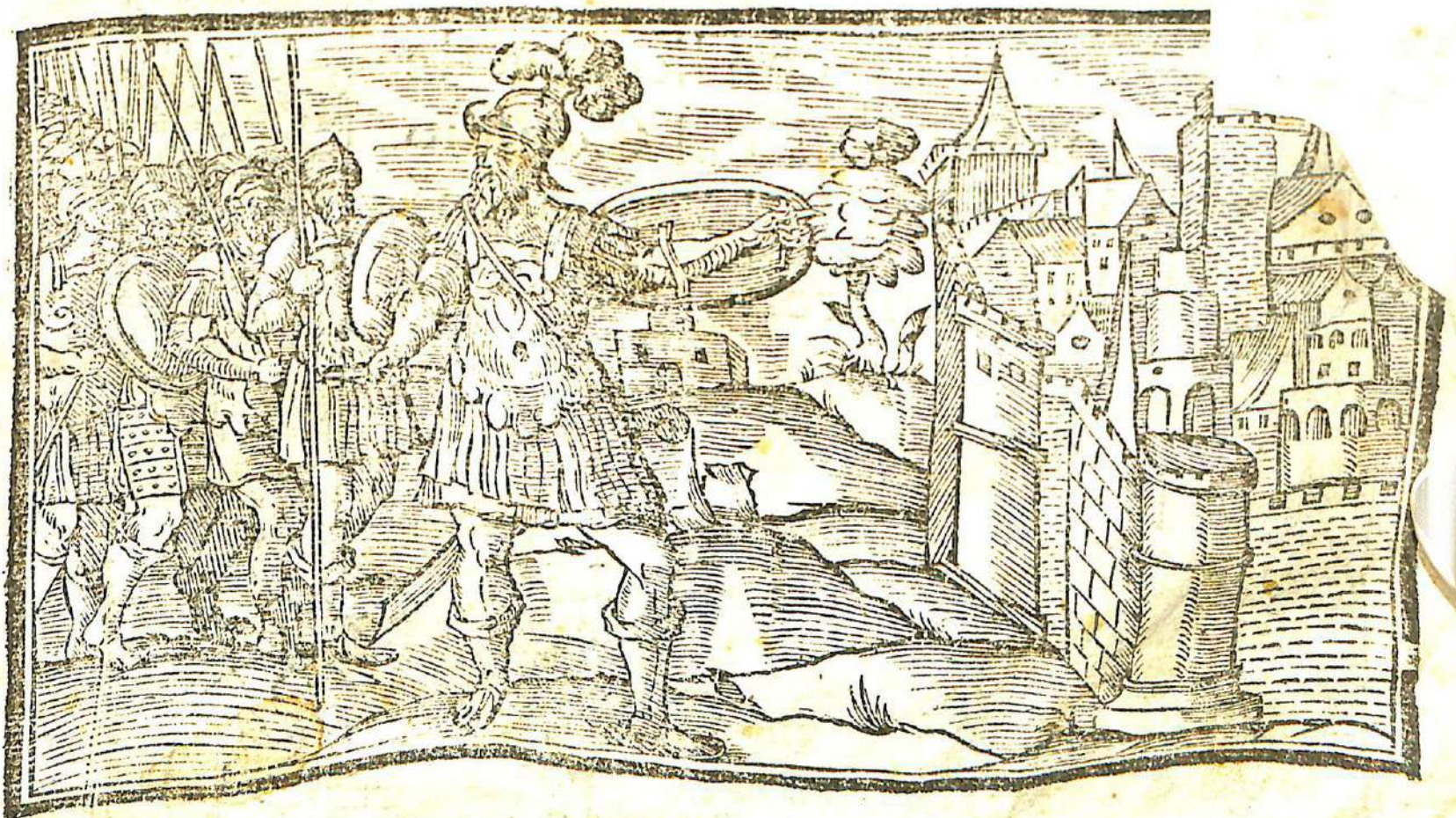


de presente viuen, que sigã lo que ella sigue, y reciban esta reducion, quiso dar semejante autoridad al Concilio Nizeno celebrado entre Griegos, tomando el tiempo que el señalo de veynte y vno de março, para el Equinocio. Añade Marcelino Francolin otra razon de esto, diziendo, que las mas fiestas de santos que celebra la yglesia catolica, y estan en el Calendario del Breuiario reformado, fueron por el tiempo del Concilio Nizeno o pocos años antes, y assi estas vienen a celebrarse en sus propios dias, y si fueran tres mas los dela reducion salieran de los: donde eran mas los que perdian

*Marcel-
lin. lib. de
tempore
horarum
canonic.*

su proprio lugar, y assi eto que los que cobrauan y tornauan a el. En este año pues dela reducion que sera nombra do en los siglos venideros dio fin a esta obra. el Maestro Alonso de Villegas beneficiado de san Marcos, y capellan en la capilla de los Moçarabes de la sancta yglesia de Toledo, de edad de quarenta y nueue años, teniendo la silla de san Pedro el ya nombrado Papa Gregorio. XIII. y reynando en España el Catolico Rey don Philippe segundo deste nombre: y siendo Arçobispo de Toledo el illustrissimo Cardenal don Gaspar de Quiroga, a quien el libro va dirigido.

Fin de la Segunda parte del
Flos sanctorum.



IESVS MARIA.

Yo El Maestro Alonso
De Villegas enmende esta Segunda parte
del Flosanctorum, de muchas erratas y pa
labras trocadas que tenia: especialmente
en las cotas marginales, que estauan muy
deprauadas: Y assi seruiria de original pa
ra que por el se hagan otras impresiones.
Y en testimonio de verdad lo firme de mi
nombre.

El Maestro Alonso de Villegas.

Impresso con licencia de
los Señores del Consejo
Real, En Toledo por Iuã
laure impressor de libros.

No. DE 33532

Fecha 19 II 98

Clasificación

Fondo Reservado de

EL COLEGIO
de
JALISCO



